



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

IMPACTO DEL PLAN PUEBLA PANAMÁ EN LA REGIÓN ISTMO DE OAXACA:

LA PERSPECTIVA DE LAS ORGANIZACIONES EN RESISTENCIA

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL

PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

BÁRBARA PAZ JEREZ HENRÍQUEZ



Diciembre 2007

Chapingo, Estado de México



DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

IMPACTO DEL PLAN PUEBLA PANAMÁ EN EL ISTMO DE OAXACA: LA PERSPECTIVA DE LAS ORGANIZACIONES EN RESISTENCIA

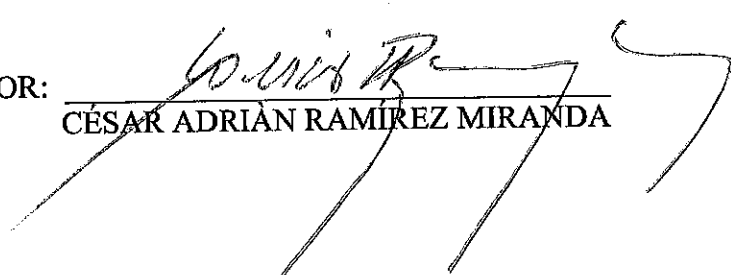
Tesis realizada por Bárbara Jerez Henríquez bajo la dirección del Comité Asesor indicado,
aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:


MIGUEL ÁNGEL SAMANO RENTERÍA

ASESOR:


CÉSAR ADRIÁN RAMÍREZ MIRANDA

ASESOR:


LILIA CRUZ ALTAMIRANO

DEDICATORIA

Dedico con mucho cariño y fraternidad esta tesis a los pueblos de Oaxaca, por todo lo que aprendí de ellos, y por el hermoso ejemplo de lucha, dignidad, esperanza y alegría que me han entregado a lo largo de esta experiencia investigativa vivida con ellos en estos últimos dos años.

También a la comunidad de San Salvador Atenco, a los compas de Chapingo que los apoyaron y a todos quienes lucharon dignamente en los sucesos del 3 y 4 de Mayo 2006 en esta comunidad por la autodeterminación de los pueblos de la región Atenco- Texcoco. Esta tesis fue realizada pensando en ustedes y en mis amigos chapingueros que fueron víctimas de la cruel represión de Estado que se vivió allí, y en el ejemplo de lucha, dignidad, valor, amistad y solidaridad que nos han dejado al resto de los pueblos latinoamericanos. Una experiencia inolvidable para mí que me toco ver y sentir casi en carne propia que indudablemente nunca olvidaré...

Y en forma especial dedico este trabajo a dos grandes amigos que estimo y admiro muchísimo por su consecuencia, perseverancia, valentía y alegría. Paco y Draverick. Este año que pasó fue de intensa lucha y resistencia para ustedes y muchos otros, pero ya la tormenta ha calmado, el sol va regresando a sus vidas, y están cosechando lo que han sembrado con mucho esfuerzo. Este trabajo se los dedico con mucho cariño.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradezco a la Universidad Autónoma Chapingo, en especial a la coordinación de esta maestría por la generosidad con la que me recibió y me dio la oportunidad de pertenecer a ella en momentos muy difíciles en los que me encontraba.

A la Organización de Estados Americanos (OEA) por haber creído en mi proyecto profesional y haber financiado mis estudios de maestría en México, así como por el apoyo que me dieron cuando necesité su respaldo en las importantes decisiones que tuve que tomar y que cambiaron el curso de mi vida..

A mi familia y mis amigos de mi tierra, por confiar en mí y apoyarme infinitamente en todos mis sueños y proyectos, por animarme a seguir adelante siempre, así como por mantener vivos nuestros lazos de cariño y fraternidad sin importar la distancia

Agradezco eternamente a los nuevos amigos que fui encontrando en México, especialmente a la banda chapinguera y a los amigos chilenos residentes. En forma especial a mis compañeros de la maestría Moni, Juventino, Rudier y Luigi, por la hermandad y compañerismo de la amistad que entablamos mientras estuvimos juntos.

A mis profesores asesores, por la paciencia y fraternidad con que me guiaron en el proceso de esta investigación, y por haber aceptado trabajar conmigo esta compleja problemática.

Y en forma especial a todas las organizaciones oaxaqueñas con las que trabajamos, las cuales a pesar del difícil momento que estaba pasando el Estado de Oaxaca durante el período en que se hizo el trabajo de campo, tuvieron la mejor disposición conmigo, nos aportaron mucho material y nos recibieron con muchísimo cariño en sus comunidades. Sin ellos esta tesis no habría sido posible.

DATOS BIOGRÁFICOS

Bárbara Paz Jerez Henríquez, nacida el 17 de Octubre de 1980 en la ciudad de Santiago de Chile. Licenciada en Trabajo Social y Asistente Social de la Universidad Tecnológica Metropolitana en Santiago, de la cual egresó con distinción especial.

Estudiante becaria de la Organización de Estados Americanos (OEA) durante los años 2005 y 2007 para realizar estudios de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural en la Universidad Autónoma Chapingo.

Su experiencia profesional ha radicado fundamentalmente en el área de Desarrollo comunitario en iniciativas con organizaciones sociales, mujeres rurales y campesinado, jóvenes, apoyo a microempresas y proyectos socio comunitarios en general en regiones urbanas y rurales de la zona Central y Patagonia chilena.

Ha participado y presentado diversos trabajos de sus experiencias profesionales y académicas en congresos y seminarios relacionados con Humanidades, Trabajo Social comunitario y ruralidad en varios países de Latinoamérica como Argentina, Chile, Perú, México y Ecuador.

También ha realizado investigaciones y sistematizaciones en proyectos académicos, y posee publicaciones de ruralidad en la Universidad Autónoma Chapingo.

INDICE	
Dedicatoria	iii
Agradecimientos	iv
Datos biográficos	v
Resumen	vi
Abstract	vi
Resumen	vi
Índice	vii
Índice de cuadros	ix
INTRODUCCIÓN	
Objetivo general	5
Objetivos específicos	5
Consideraciones teóricas y metodológicas	6
CAPÍTULO I: LA REGIÓN ISTMO DE OAXACA: UN TERRITORIO ESTRATÉGICO EN DISPUTA CONSTANTE	
Estrategias de reproducción del campesinado istmeño en las zonas Ikoods y Planicie Costera del Istmo oaxaqueño	14
Principales características socioeconómicas del campesinado del Istmo de Oaxaca.	16
Otras estrategias de subsistencia campesina	20
CAPÍTULO II: LA BÚSQUEDA DEL DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA. ¿DESARROLLO PARA QUIÉN?	
El período Colonialista Hispano	25
El patrón primario exportador	27
La industrialización basada en la Sustitución de Importaciones	29
Crisis del Desarrollismo e imposición de las políticas neoliberales	32
El auge de la Globalización y la expansión del Modelo Neoliberal	34
El rol del sector agropecuario en el desarrollo Neoliberal	39
CAPITULO III: LOS PROYECTOS NEOLIBERALES DE INTEGRACIÓN REGIONAL EN AMÉRICA LATINA: EL PLAN PUEBLA PANAMÁ EN LA REGIÓN ISTMO DE OAXACA	
El surgimiento de iniciativas de integración regional neoliberales en América Latina	42
¿Qué hay detrás de las iniciativas de desarrollo regional?.....	43
Los procesos neoliberales de integración regional para América Latina: Los Tratados de libre comercio, el ALCA y en Plan Puebla Panamá (PPP)	44

El Área de Libre Comercio de Las Américas (ALCA)	48
El Plan Puebla Panamá: La apuesta neoliberal para la integración regional de Mesoamérica	50
Estructura del plan puebla Panamá	50
El corredor económico Puebla-Panamá	54
Corredor biológico mesoamericano	55
Agronegocios	57
Fuentes de financiamiento del Plan Puebla Panamá	58
El Megaproyecto transístmico: el rostro local del Plan Puebla Panamá en el Istmo de Tehuantepec	59
El megaproyecto transístmico	61
CAPÍTULO IV: ACTORES Y MOVIMIENTOS SOCIALES RURALES EN AMÉRICA LATINA: NUEVAS FORMAS DE OPRESIÓN, NUEVAS FORMAS DE RESISTENCIA	67
Los efectos de la Globalización en la acción colectiva	70
Los nuevos ejes de la acción colectiva en América Latina	73
Conceptos clave dentro de la dinámica de los movimientos sociales en Latinoamérica	77
Una mirada general a los movimientos campesinos y étnicos en América Latina	81
Etnicidad: Un elemento fundamental en los nuevos movimientos sociales	84
Los actuales movimientos sociales en México: ¿Hacia donde van?	86
La nueva ola de movimientos sociales mexicanos	88
El renacimiento de los movimientos sociales rurales mexicanos.	89
El Plan Puebla Panamá: Una nueva plataforma de organización y resistencia social en Mesoamérica en general y en México en particular	91
CAPÍTULO V: LAS RESISTENCIAS SOCIALES LOCALES FRENTE A LOS MEGAPROYECTOS DEL PLAN PUEBLA PANAMÁ EN LA PLANICIE COSTERA Y ZONA IKOODS DEL ISTMO OAXAQUEÑO	95
La Resistencia Social en el istmo oaxaqueño	95
El PPP: Nuevas resistencias en Mesoamérica y en el Istmo oaxaqueño	98
Los Foros de organizaciones en contra del PPP	99
Experiencias emblemáticas de Resistencia Social en la Planicie Costera y zona Ikoods del Istmo Oaxaqueño	102
Centro de Derechos Humanos TEPEYAC del Istmo de Tehuantepec A.C.	103
Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI)	106
Consejo Ciudadano Unionhidalguense	110
Grupo Solidario ejido La Venta, Juchitán	114
El caso de la Radio Huave en la resistencia a las granjas camaroneras en el municipio de San Francisco del Mar	118
El caso del conflicto carretero de los Ejidatarios de El Morro Mazatán Tehuantepec	123
Análisis integrado de las experiencias de organización y resistencia frente al PPP en la región istmo de Oaxaca estudiadas.	127

Características de las organizaciones	127
Percepción de las organizaciones acerca del impacto del PPP en la región	130
Estrategias de las organizaciones para la resistencia social frente al PPP	132
Relación de las organizaciones con el Estado	136
Impacto de la resistencia social a nivel local y regional	139
Factores clave para fortalecer la organización de la resistencia al PPP en la región	141
Visión de las organizaciones para una estrategia de desarrollo local y regional en el Istmo oaxaqueño	143
CONCLUSIONES FINALES.	147
BIBLIOGRAFÍA	153

ÍNDICE DE MAPAS Y CUADROS.

Mapa del Istmo de Tehuantepec	10
Paquetes de Inversión del Megaproyecto Transístmico Oaxaca-Veracruz	65

INTRODUCCIÓN

Buena parte de los grandes conflictos bélicos y los movimientos sociales que existen en la actualidad, se deben a la disputa por el control de las reservas de recursos naturales que aún subsisten en nuestro planeta, principalmente en el caso del petróleo, agua, tierra, corredores de biodiversidad, etc. Así como por la autodeterminación de los pueblos en todo el mundo, tal como es la lucha étnica en América Latina, donde las principales demandas de los pueblos originarios son precisamente la conservación y uso de estos recursos en sus comunidades, y la autodeterminación de sus formas de vida.

Producto de este agotamiento de los recursos naturales, han surgido algunas iniciativas apoyadas por los organismos económicos multilaterales -como el Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Monetario Internacional, entre otros- llamadas “megaproyectos de desarrollo”, que básicamente constituyen en estrategias de desarrollo regionales que se están implementando actualmente en América Latina como el Plan Puebla Panamá y el Plan Colombia, entre otros, los cuales tras un discurso de desarrollo regional y superación de la pobreza de la población local, buscan la apropiación y privatización de los recursos naturales existentes en los países latinoamericanos, junto con la explotación de la mano de obra barata, producto de las condiciones de extrema pobreza en que se encuentra la población de estas zonas, y a su vez la exclusión social, expulsando a las comunidades de sus territorios para apropiarse de sus Riquezas naturales, obligándolos a emigrar hacia Estados Unidos o hacia las grandes ciudades de sus países, quienes pasan a engrosar las largas filas de la marginalidad urbana.

Es importante señalar que la implementación de estos megaproyectos en América Latina está siendo acompañada de una militarización y paramilitarización de la región, con las mismas características de la Doctrina de Seguridad Nacional que se implementó desde fines de los años 60, las cuales funcionaron con el fin de imponer dictaduras militares de ultra derecha orientadas a atacar al que denominaban “enemigo interno”, en donde ya la guerra no era en contra de otros países ni otros ejércitos, sino de las fuerzas y

movimientos sociales progresistas que estaban comenzando a llegar al poder, especialmente en el Cono Sur.

En la actualidad ese “enemigo interno”, lo constituyen, además de los anteriores, los mismos habitantes de nuestros pueblos que están siendo afectados por los megaproyectos de desarrollo, donde esta militarización actúa como guardián de las inversiones transnacionales, reprimiendo a las comunidades que están ejerciendo acciones de resistencia social frente a estas iniciativas de desarrollo neoliberal.

En el caso de México la situación es crítica. Es un país que posee una inmensa diversidad étnica y biodiversidad, especialmente en la región del Sur-Sureste. Sin embargo, la mayoría de las comunidades indígenas de esta región son los sectores más marginados del país, presentando una situación de extrema pobreza. En cuanto a los recursos naturales, los territorios de estas comunidades poseen una riqueza natural de diversa índole, desde zonas con yacimientos de petróleo hasta una multiplicidad de zonas naturales protegidas, reservas de agua, etc; situación que frecuentemente provoca conflictos entre las comunidades con los gobiernos y empresas que explotan tales recursos sin respeto ni inclusión de las comunidades.

Dentro de este contexto se comenzó a articular el Plan Puebla Panamá, a partir del gobierno de Zedillo, el cual fue lanzado oficialmente por Fox y fortalecido por Calderón, promovido por EE.UU; apoyado e implementado por el resto de los gobiernos centroamericanos, sin tomar en cuenta la participación social en el diseño y ejecución de estos proyectos.

Han surgido movilizaciones de diversos sectores de la población afectados, los cuales buscando soluciones a sus problemáticas locales han constituido organizaciones que generan acciones de resistencia y la búsqueda de formas de subsistencia defensa de sus derechos, culturas y recursos naturales.

El Istmo de Tehuantepec es una zona considerada estratégica, ya que es uno de los territorios más estrechos entre los océanos Pacífico y Atlántico, lo cual lo ha convertido

en las comunidades afectadas por el Plan Puebla Panamá, tanto en el Istmo como en el resto de las zonas afectadas en el continente, las cuales se han manifestado determinantemente en contra de estos megaproyectos, demandando nuevas formas de desarrollo más sustentables y protección de su patrimonio cultural y natural, y en las cuales puedan participar activamente como actores determinantes de su desarrollo local y regional, respetando la diversidad natural y sociocultural.

En el Istmo ha habido una emergente resistencia a estos megaproyectos, lo cual ha traído como consecuencia la aplicación de un fuerte aparataje de represión estatal y federal en contra de múltiples comunidades que se han manifestado en resistencia en la zona, violación constante de sus derechos humanos y el agravamiento de las precarias condiciones de vida en estos sectores.

La investigación ha sido enfocada a la zona de la planicie costera y zona Ikoods de la región Istmo de Oaxaca, ya que en este territorio se presenta el mayor dinamismo en una zona vital para la comunicación bioceánica entre Asia, América y Europa, principalmente para facilitar las relaciones comerciales entre estos continentes. En esa zona el Plan Puebla Panamá está articulando proyectos que apuntan a la generación de una moderna estructura de comunicaciones que incluye la construcción y ampliación de carreteras, la operación de un tren rápido y la modernización de los puertos y aeropuertos. También el gobierno destinó recursos para modernizar y ampliar el desarrollo del turismo de gran escala, entre otros proyectos.

En la elaboración de dicho plan no se contempló de forma alguna la participación de la población afectada, siendo que el plan va a modificar determinantemente la geografía natural y social de la zona, despojando de sus recursos naturales a las comunidades, la explotación de su mano de obra y posterior exclusión del territorio, imponiendo un modelo de desarrollo que solamente beneficiará a los grandes grupos inversores transnacionales que tienen proyectos en la zona.

Producto de ello se han movilizadado una diversidad de organizaciones económico, en donde han avanzado con más vigor los megaproyectos del Plan Puebla Panamá (PPP), principalmente en la primera de ellas. Sin embargo, este dinamismo se ha dado más bien a nivel macroeconómico, en desmedro de las economías campesinas locales, lo cual ha distanciado la brecha social regional.

Y también porque han surgido diversas organizaciones en resistencia social frente a los megaproyectos de dicho Plan en algunas comunidades locales, las cuales defienden formas alternativas y locales de ver el desarrollo de sus comunidades. Y en tercer lugar, por la diversidad étnica que convive actualmente en este territorio, donde encontramos diversas cosmovisiones, economías y costumbres ancestrales que practican las comunidades istmeñas, lo cual también se refleja en por la diversidad de acciones, objetivos e impactos de las resistencias sociales al respecto en la región.

A partir de esta situación, este trabajo se constituye en una reflexión, basándose en la investigación cualitativa para el rescate de estas experiencias de resistencia, principalmente sus demandas, las relaciones con el Estado y el sector privado, y la construcción de formas más sustentables de desarrollo desde los pueblos, teniendo la certeza que estas acciones colectivas son un aporte al desarrollo rural desde las bases.

En este escenario, nos planteamos la siguiente pregunta de Investigación:

¿Cuáles son los rasgos característicos de las experiencias de autogestión y resistencia de las organizaciones indígenas del Istmo de Tehuantepec frente a los proyectos del Plan Puebla Panamá, y qué impacto han tenido en sus comunidades y en la región istmeña en general?

Para acercarnos a una respuesta tentativa a esta pregunta investigativa, hemos formulado las siguientes hipótesis:

La resistencia de las organizaciones indígenas frente al Plan Puebla Panamá en la planicie costera y zona ikoods del Istmo oaxaqueño son experiencias que han actuado más bien desde lo local, las cuales, en general, han logrado detener temporalmente la implementación de los megaproyectos, o bien en otros casos aminorar los impactos socioeconómicos negativos de la implementación de estos en las comunidades en resistencia; pero no su derogación como tal.

Por otro lado planteamos que estas experiencias de resistencia social han surgido debido al carácter excluyente del modelo de desarrollo que plantea el Plan Puebla Panamá en el Istmo oaxaqueño, en donde las organizaciones están resistiendo para defender la subsistencia de sus comunidades y formas de vida frente a la amenaza que perciben de este plan, tanto desde un punto de vista económico, político, sociocultural y medioambiental. Es decir, la resistencia social frente al Plan Puebla Panamá, es una lucha por la autodeterminación local de las formas de desarrollo regional.

A partir de este análisis se plantearon los siguientes objetivos para el desarrollo del presente estudio:

Objetivo General.

“Analizar y caracterizar los rasgos principales de experiencias de resistencia social frente a los megaproyectos del Plan Puebla Panamá en las comunidades de las zonas Ikoods y Planicie Costera de la región Istmo de Oaxaca; junto con el impacto social que han tenido en la región”.

Objetivos específicos.

- Analizar el impacto de los megaproyectos del Plan Puebla Panamá en las comunidades afectadas de la costa del Istmo de Tehuantepec que se encuentren las organizaciones en resistencia investigadas.

- Conocer las estrategias que utilizan las organizaciones estudiadas en cuanto a la estructura de su funcionamiento interno, y el establecimiento de redes de apoyo externas que han utilizado para la resistencia a los megaproyectos del Plan Puebla Panamá en las comunidades.
- Conocer y analizar el impacto que ha generado estas experiencias de resistencia en las comunidades donde se ubican y en el Istmo como territorio.
- Comprobar la disconcordancia entre las líneas de desarrollo del Plan Puebla Panamá y las realidades de las comunidades indígenas del Sur de México, con énfasis en la planicie costa y zona ikoods del istmo oaxaqueño.

Consideraciones teóricas y metodológicas.

La presente tesis posee un carácter cualitativo interpretativo, donde se rescató las apreciaciones de organizaciones indígenas que están desarrollando acciones en contra del Plan Puebla Panamá en el istmo de Oaxaca en cuanto a su funcionamiento interno, relaciones con el medio y el impacto en sus localidades desde la percepción de sus propios integrantes, a modo de rescatar la experiencia que poseen en el desarrollo de sus organizaciones. En general el paradigma cualitativo nos permite caracterizar los fenómenos sociales desde los rasgos particulares que presentan cada uno de ellos, junto con sus relaciones e interacciones con el medio social en el que se desenvuelven.

Planteamos un acercamiento a una epistemología que posea múltiples miradas que entre todas nos permitan una comprensión integral de la realidad, para lo cual tomamos algunos aportes generales de la transdisciplinariedad.

La transdisciplinariedad se presenta como una estrategia de pensamiento que nos ayuda a poner en práctica una inteligibilidad basada en la idea de que la articulación, la organización, la reticulación, sustituyen aunque no eliminan los modos analíticos de pensamiento. La transdisciplinariedad presupone las disciplinas pero las relativiza.

Organiza en un saber de un nuevo tipo los diferentes saberes disciplinares en función de la multidimensionalidad de la realidad.

Así, reconocemos como necesario la apertura a una diversidad de ópticas que en su conjunto nos permitirán una comprensión integral de las realidades a estudiar, en este caso, la complejidad y diversidad de experiencias de organizaciones en resistencia al Plan Puebla Panamá en el istmo oaxaqueño, donde una mirada unilateral nos encerraría en una parcialidad limitada de dichas realidades.

En esta investigación se hace presente un esfuerzo por rescatar los aportes de la Etnografía, Etnometodología; y la perspectiva de la Investigación-acción, ya que ambas miradas en su conjunto nos permitirán profundizar en las experiencias a estudiar en cuanto a su inmersión en el mundo sociocultural en el que se desarrollan, con sus características propias de los colectivos en que están inmersos, y a su vez visualizando que las organizaciones en resistencia al PPP constituyen procesos de acción social a nivel local para generar procesos de cambio en sus comunidades en la región, basándose en la participación como un medio de transformación social a nivel territorial, el cual aporta una riqueza de aprendizajes desde la práctica para futuras acciones similares en la misma zona o en otros lugares.

La investigación acción incorpora los presupuestos de la epistemología crítica, pues organiza el análisis y la acción social como una pedagogía constructiva de disolución de los privilegios del proceso de investigación como punto de partida para un cambio social de alcance interminable, en forma de espiral, también reniega la separación sujeto-objeto tal como ha sido planteada en la teoría tradicional del conocimiento, donde hay una revaloración del saber popular.

Esta perspectiva analiza acciones humanas y situaciones sociales, las que pueden ser inaceptables y problemáticas; susceptibles de cambio, y que requieren respuestas para su transformación. Donde el resultado es más que una explicación dura, la interpretación de lo que ocurre. Se busca alcanzar una mirada consensuada de las subjetividades de los integrantes de la organización.

En el caso de la Etnografía, su objeto de estudio son los modos culturales de ser y percibir, maneras de actuar, la vida y quehacer cotidiano de los actores, donde el papel de la teoría radica en destacar que es esencial describir y no utilizar la teoría como tal en los estudios sociales, para seleccionar la muestra de estudio se escoge una unidad cultural de carácter social, de acuerdo con lo que se quiera investigar.

En forma complementaria a la Etnografía, la Etnometodología tiene como objeto de estudio las interacciones verbales, diálogos y encuentros entre los actores, acuerdos y desacuerdos para producir y manejar situaciones de vida, conocimientos y valores puestos en juego, conocimientos del sentido común, o sea, la acumulación de conocimiento que permite comprender el que hacer cotidiano en la interacción entre los actores de una realidad determinada. Esta es creada constantemente por los mismos actores y no es preestablecida, pues en este proceso se va construyendo desde ahí la teoría, y en cuanto al muestreo, se realiza de manera intencional buscando las personas que puedan brindar mayor información útil para la investigación, estableciendo una relación de confianza y de igualdad entre el investigador y los actores informantes.

La muestra de la investigación radicó en 4 emblemáticas experiencias de organización y resistencia social frente a los megaproyectos del Plan Puebla Panamá a nivel local en las zonas Ikoods y Planicie Costera del Istmo. También se investigó la experiencia en el tema de 2 organizaciones de la Sociedad Civil que han realizado y apoyado acciones de organización y resistencia frente al PPP a nivel regional.

Para estudiar estas experiencias, se utilizaron las siguientes técnicas de investigación cualitativas:

- *Entrevistas en Profundidad.* Esta técnica prevaleció en la investigación, focalizada a actores relevantes de cada organización investigada, según su grado de participación y experiencia de trabajo en sus organizaciones.

- *Grupos Focales:* se realizó un grupo focal en la comunidad de la venta. Debido a la gran cantidad de miembros participantes en dicha organización, buscando una mayor representatividad.
- *Revisión bibliográfica impresa y por Internet.* Recolección de libros, artículos científicos, reportes de gobierno y del sector privado y documentos de las propias organizaciones.
- *Observación simple.* Observación visual de los avances de los megaproyectos en el terreno, y observación de las comunidades en general para encontrar rasgos en común y particulares de cada zona.

Para el procesamiento de la información se utilizó el análisis de contenido, para rescatar las ideas principales relacionadas con los temas de interés de la investigación, arrojadas en los grupos focales y entrevistas individuales. Se tabula la información según categorías que focalizan el análisis de la información bibliográfica y práctica recolectada durante el proceso investigativo. Finalmente se elaboraron conclusiones de la investigación a partir de la información recolectada y tabulada en las categorías determinadas, desde la perspectiva de la temática específica de la investigación, y desde el Desarrollo Rural regional.

países, lo que hace de esta zona un lugar lleno de tradiciones, costumbres y formas de vida diversas que han convivido históricamente en el territorio.

Existen alrededor de 550 núcleos de población indígena en el istmo, el 75% de ellos se dedica a actividades agropecuarias y afines, además del comercio en el caso de los zapotecos, y la actividad pesquera de los Huaves (Beas, 2000).

Esta población presenta bajos índices de escolaridad, condiciones precarias de subsistencia en la mayoría de las comunidades indígenas de la región, además que es un lugar de tránsito de olas de migrantes provenientes de Chiapas y Centroamérica. Esto es un punto de interés para la inversión transnacional y para el gobierno mexicano, ya que el istmo les puede proporcionar mano de obra barata para la instalación de corredores de maquiladoras en la zona, constituir una fuente de plusvalía en base a la explotación de la mano de obra barata disponible, y con ello frenar la migración hacia el Norte y la emergente resistencia social que podría alcanzar un amplio desarrollo en la región producto de la crisis y pauperización del campo.

Es debido fuindamentalmente a estos tres factores es que la historia del istmo ha estado llena de disputas por el control del territorio, pues existen antecedentes de ello ya desde los tiempos de Hernán Cortés, y durante el porfiriato la zona fue objeto de la implementación de infraestructura ferroviaria y de caminos para potenciar el comercio a través del istmo, junto con los constantes despojos de tierras comunitarias para entregarlas a empresas extranjeras y caciques nacionales.

En la actualidad, las riquezas naturales del istmo, su ubicación estratégica y la *“abundancia de mano de obra barata”* han despertado interés y ambición del capital transnacional para su aprovechamiento, y a la vez existe una iniciativa público-privada para la construcción de un corredor transístmico (megaproyecto del istmo) y potenciar el comercio a nivel mundial por la zona, aunque dicho proyecto tiene antecedentes ya desde la época colonial, no se ha podido implementar plenamente por razones financieras y políticas, aunque actualmente se encuentra en plena construcción.

Por todas estas razones la zona ha estado históricamente en disputa entre las comunidades locales y los intereses extranjeros, que actualmente se traducen en la invasión transnacional en la zona, apoyadas por el gobierno federal y estatal.

Este desarrollo que se basa en la explotación indiscriminada de los recursos naturales, la modernización de la infraestructura de transporte, la generación de energía eólica, hidroeléctrica y la extracción del Petróleo se han constituido en actividades basadas en la privatización y en la explotación y exclusión de las comunidades locales que han convivido ancestralmente en la zona, con una relación armoniosa con el ecosistema, una cosmovisión y formas de vida regionales basadas en la subsistencia, cooperación y reproducción de sus costumbres. Esto se contradice con la implementación de megaproyectos neoliberales en la zona, obligando a los campesinos a buscar nuevas formas de subsistencia local, o bien migrar.

Estos megaproyectos que están implementándose en el istmo se disfrazan con el nombre de “Megaproyecto transístmico”, ya que detrás de ello está el Plan Puebla Panamá (PPP), el que considera a la zona como una plataforma estratégica para el desarrollo del comercio y la extracción de recursos naturales dentro de Mesoamérica. Y básicamente se constituye en el rostro más evidente del neoliberalismo en el istmo.

De esta forma, el desarrollo del istmo oaxaqueño se basa más bien en su localización, el potencial de mano de obra casi gratuita y de la extracción de sus recursos naturales, donde las políticas públicas han subestimado el potencial agropecuario de la zona, limitándose al cultivo de algunos productos con alta demanda en el mercado como el mango, el sorgo, la palma africana y eucaliptos, y no de los cultivos que permiten una seguridad alimentaria local y nacional como el maíz y frijol.

Y más aún, en el mismo Plan Estatal de Desarrollo Sustentable 2004-2010 plantea que “...*El corredor transístmico para reactivar en la región el puerto de Salina Cruz a través de la terminación de obras de infraestructura carretera, la modernización del ferrocarril y el aeropuerto es uno de los proyectos estratégicos para*

el Istmo...” (Gobierno de Oaxaca, 2004). Lo que nos indica que el gobierno está apostando al corredor transístmico como medio de desarrollo regional del istmo, siguiendo al pie de la letra los lineamientos del PPP para la zona.

Las transformaciones espaciales en la región evidencian así la falta de una estrategia de desarrollo que potencie precisamente lo diverso. Siendo la agricultura la actividad principal en la región, su impulso y desarrollo sólo se ha enfocado, aún de manera limitada, a los cultivos rentables destinados fundamentalmente a la exportación como los frutales en la zona Oriente del Istmo de Oaxaca.

Estrategias de reproducción del campesinado istmeño en las zonas Ikoods y Planicie Costera del Istmo oaxaqueño.

En el Istmo oaxaqueño como un todo se pueden identificar seis zonas (Cruz, 2006), que obedecen no solamente a criterios geográficos, económicos y ambientales, sino que también a criterios culturales y étnicos que se han desarrollado en la región. Además se corresponde con la división natural que han hecho los mismos habitantes locales en el reconocimiento de su propio territorio, y su adscripción a él. Esta propuesta divide a la región del istmo oaxaqueño en las siguientes zonas: zona húmeda, Chimalapas, Sierra, Oriente, Ikoods, y Planicie Costera (Cruz, 2006). Y nuestra zona de estudio radicó en las dos últimas, donde se ubican las experiencias de organización que son el eje central de la presente tesis. A continuación haremos una breve caracterización de estos territorios.

Zona Ikoods: Esta zona se ubica en todo lo que es conocido como el sistema lagunar Huave, que está integrada por las lagunas Inferior y Superior, que forman el Golfo de Tehuantepec, en la zona costera del Istmo oaxaqueño. Esta zona la conforman los municipios de San Francisco del Mar, San Mateo del Mar y San Dionisio del Mar, los cuales se ubican en los bordes costeros de estas lagunas.

Esta zona se encuentra habitada por comunidades Huaves, aunque ellos mismos se autodenominan Ikoods, de ahí el nombre de este territorio. Los habitantes de esta zona *“...Organizan su vida en torno a un sistema de cargos que los obliga a prestar servicios gratuitos a la comunidad vinculados con la autoridad municipal. Su lengua pertenece a una familia no identificable de origen por lo que los lingüistas lo clasifican como un sistema aparte”* (Cruz, 2006).

La principal actividad económica de la región Ikoods es la pesca artesanal del camarón y de especies de escama, la comercialización en la mayoría de los casos la realizan las familias productoras en mercados locales y regionales; en otros casos se comercializa a otras regiones a través de cooperativas o intermediarios. Sin embargo, una pequeña porción de sus terrenos se dedica a la actividad agropecuaria, aunque con muy baja productividad por la mala calidad de los suelos, y los escasos apoyos para el fomento de la agricultura campesina.

Otra actividad económica es la venta de mano de obra temporal en las zonas turísticas de Huatulco y Puerto Escondido, principalmente en servicios turísticos domésticos o el comercio. En otros casos hay migración nacional y hacia EE.UU.

Los municipios de esta zona se encuentran en situación de alta marginalidad, constituyéndose en uno de los sectores más pobres del Istmo oaxaqueño, donde su población presenta una alta vulnerabilidad tanto económica como social.

Planicie Costera. Es la zona más desarrollada del Istmo, por ser el centro administrativo y comercial del istmo oaxaqueño, además de ser la zona más poblada.

El territorio, en general no supera los 60 metros de altitud por su condición de planicie. El clima predominante es cálido subhúmedo con lluvias en verano, en donde la temperatura promedio es de 25° y caen 1.000 mm de lluvias anuales (García, 1988). Esta zona es fuertemente azotada por intensas ráfagas de vientos.

Este es un territorio predominantemente zapoteca, aunque existen también Chontales y un municipio Mixteco. En esta zona es de fundamental importancia el habla de la lengua zapoteca, que es un elemento central de la cultura de la costa istmeña. También el uso del traje de Huipil como vestimenta tradicional representativo de las festividades sociales y religiosas del territorio. Y es destacable la vigencia del sistema de mayordomías para la organización de las festividades locales.

Las actividades económicas de la zona radican principalmente en el comercio, en forma secundaria al cultivo de la milpa, sorgo, ajonjolí, y cultivos como el mango y limón en algunos municipios. La producción de maíz es básicamente destinada para el autoconsumo, y en muy baja escala para el comercio, pues cada vez disminuye la producción maicera por la baja de su precio producto del ingreso de maíz estadounidense subsidiado, y el desincentivo gubernamental de su producción local. La ganadería se encuentra en expansión.

El clima y fuertes vientos de la zona constituyen en una gran limitante para la agricultura, aunque es una ventaja comparativa para la instalación de generadores eólicos de energía auspiciada por la inversión transnacional, y promovido por la CFE.

En las ciudades de la planicie costera hay inmigración proveniente de los pueblos istmeños del interior, a causa de la crisis en el campo que ha repercutido en estas localidades, por la implementación de las políticas agrícolas neoliberales en el istmo (principalmente el TLCAN). Esta migración se ha concentrado en los sectores marginales de las urbes, pasando a engrosar los círculos de miseria urbanos.

Principales características socioeconómicas del campesinado del Istmo de Oaxaca.

Una de las principales tendencias en el campesinado istmeño, así como en el resto de Latinoamérica es que se han profundizado las diferencias sociales y la exclusión entre los estratos sociales existentes en el territorio. Así la sociedad regional istmeña se encuentra básicamente dividida en dos:

- *Por un lado encontramos el campesinado del istmo profundo, pobre y marginado* (Cruz, 2006).
- *Y el istmo moderno, cosmopolita con capacidad de inversión y de articulación con los mercados externos* (Cruz, 2006).

Estas transformaciones agrarias contrastan con la trayectoria del campesinado istmeño, el cual se había constituido en un pilar fundamental de la economía regional. Esta zona se ha caracterizado por la actividad agropecuaria como principal sustento del campesinado, principalmente de cultivo como el maíz, frijol y ajonjolí, la ganadería y la extracción el camarón, entre otros. Además por ser una zona rica en recursos naturales, y una agricultura que permitía la subsistencia y reproducción campesina.

Por ello el Istmo en vez de ser una zona expulsora de mano de obra, como otras regiones de Oaxaca, ha sido históricamente un polo de atracción de migrantes de otras regiones y de Centroamérica para el trabajo en diversos rubros rurales y urbanos de la región, debido a las plantaciones de café y caña de azúcar, además de la fuerza de los mercados regionales y locales agropecuarios, artesanías, etc.

Sin embargo, a partir de los últimos siete años ha surgido la emigración desde el campo hacia las ciudades de la costa istmeña, y desde los últimos cuatro años están emigrando hacia otros Estados del país, y también hacia EE.UU. Este período coincide con la apertura comercial neoliberal del TLCAN y el aceleramiento de su implementación en la zona, repercutiendo directamente en la pauperización del campesinado local, y en el aumento de la migración. De hecho, *“La zonas cafetaleras enfrentan estos procesos de manera muy severa cuando ha tenido que emigrar hasta el cincuenta por ciento de hombres en una sola comunidad”* (Cruz, 2006).

Estas medidas han afectado el desarrollo de la economía regional, en donde la principal consecuencia es la pérdida de vocación de las actividades económicas agropecuarias, es decir, la pérdida de la importancia del campo. Esto ha provocado que *“...Los cultivos cíclicos como el maíz, el frijol y el ajonjolí no forman parte de las*

estrategias de reproducción familiar. Los granos básicos son cultivos en decadencia, mantenidos a fuerza de la identidad cultural reforzada subjetivamente". (Cruz, 2006).

Las estadísticas muestran que la mayoría de los municipios de la región Istmo de Oaxaca se encuentran en situación de alta y muy alta marginalidad, 20 y 23 respectivamente, y tan sólo 6 municipios, todos ellos pertenecientes a la zona de la planicie costera, son catalogados de mediana marginalidad¹

Es importante ligar a estos datos la situación del nivel de ingreso de la población económicamente activa en los municipios del Istmo oaxaqueño, indican que en esta zona la economía no está satisfaciendo las necesidades de sus habitantes, ya que alrededor del 68.8% los trabajadores reciben ingresos menores a dos salarios mínimos, o no recibe ingresos. Es una situación preocupante, teniendo en cuenta que el promedio nacional en este estrato de ingresos en el 2004 fue del 46.7%, y del Estado de Oaxaca en ese mismo año fue del 68.4% (INEGI, 2000 En Ramírez, 2006).

Este panorama nos remite a la siguiente pregunta: ¿De qué desarrollo hablamos en el Istmo, y a quiénes está beneficiando? De acuerdo a los antecedentes que tenemos, el modelo de desarrollo que se está implementando en esta zona ha generado una gran desigualdad social y exclusión, donde se han beneficiado las minorías caciquiles y los inversionistas extranjeros que han invadido la zona, pauperizando la situación del campesinado y de los sectores populares urbanos.

El agro va perdiendo importancia como actividad económica, desplazando el desarrollo del Istmo hacia la extracción directa de recursos naturales como la Palma, el viento, plantaciones de eucaliptos, etc; en donde solamente el cultivo agroindustrial del mango ha atraído divisas, pero que circulan más bien hacia los grandes empresarios en Chahuities; y por otro lado convertir al istmo en una zona de transporte comercial, para lo cual se están construyendo autopistas, un canal seco transístmico, modernización de

¹ Información disponible en <http://www.laneta.apc.org/oaxaca/megaproyecto/ancxos/Anexos5/anexo5.html>

aeropuertos y de los puertos de Salina Cruz en Oaxaca y Coatzacoalcos en el istmo veracruzano. Todo ello dentro de los marcos del PPP.

Este modelo de desarrollo regional nos indica que “...*La región del Istmo aparece orientada a transformarse como una porción de un espacio continental. Las obras realizadas para la región en el sexenio anterior, reflejan su camino a la modernidad, priorizando el diseño de competencia de la economía regional basada en el impulso de sectores estratégicos no agrícolas...*” (Cruz, 2006).

En la población campesina istmeña que ha permanecido en la región se pueden ver las siguientes tendencias de sobrevivencia:

Por un lado, ante la falta de competitividad de la agricultura regional y local, producto del retiro de la mayoría de los apoyos estatales y federales agropecuarios, los istmeños, especialmente las mujeres, se han visto obligadas a buscar nuevas fuentes de ingresos para la subsistencia familiar. Estas cada vez provienen menos de las actividades agropecuarias, aumentando la importancia de las actividades comerciales y turísticas, en zonas que anteriormente eran de vocación agropecuarias. Ello a costa de la desaparición paulatina de cultivos como maíz, frijol, ajonjolí. “*Incluso en algunos municipios el cultivo del frijol ha desaparecido por completo*” (Cruz, 2006).

Ha permanecido históricamente y hasta nuestros días la elaboración del totopo, y del quesillo, ambos productos netamente istmeños que nunca han estado ausentes en la mesa de las familias de la zona. También se dedican a la venta del camarón proveniente de la zona lagunar Ikoods, además de hortalizas, flores y hamacas en los mercados locales y en los balnearios. Otros venden su mano de obra en servicios turísticos generales domésticos y construcción. Estos últimos suelen ser temporales, como una forma de apoyar la subsistencia de la agricultura familiar.

Hay una cantidad creciente de mujeres que venden su mano de obra en las maquiladoras. Así vemos el sinnúmero de actividades a que han acudido las mujeres

istmeñas para acceder a un ingreso familiar que les permita reproducirse como unidad campesina, las cuales cada vez la encuentran menos en las actividades agropecuarias, debido a la crisis del sector a nivel nacional y regional.

Otra estrategia de subsistencia es la migración, que ha mostrado en la última década un aumento progresivo en el istmo, la cual se dirige tanto a las ciudades de la planicie costera del istmo (Juchitán, Salina Cruz, Tehuantepec). O bien, otros migran hacia otros Estados como Campeche, Veracruz, Estado de México, Distrito Federal; o bien hacia Estados Unidos, cifra también creciente.

Los migrantes provienen principalmente de los pueblos del interior del istmo, principalmente de las zonas que antaño fueron productoras de café que ante la crisis de este cultivo miran a las ciudades a ocuparse en la industria de la construcción, como peones, o como albañiles (Cruz, 2006).

Otras estrategias de subsistencia campesina.

Otra forma de sobrevivencia es el cultivo de del sorgo, por la expansión de la actividad ganadera en algunas zonas istmeñas, ha permitido ser otra entrada pequeña de ingresos para las familias campesinas, además es un cultivo que posee ventajas comparativas debido a que es un producto con una demanda en aumento en los mercados y que los suelos del istmo oaxaqueño permiten su cultivo.

Otros ingresos provienen del trenzado de la hoja de palma, especialmente en Unión Hidalgo, en donde fábricas de sombreros de Puebla llegan a la zona a comprar centenares de metros de hoja de palma trenzada para sus manufacturas. Sin embargo es un trabajo que requiere paciencia y tiempo, es mal pagado por sus compradores.

Y una de las fuentes de ingresos más cuestionadas de la zona la constituye la renta de las tierras de los campesinos por parte de empresas transnacionales para implementar sus proyectos de desarrollo capitalistas (PPP). Tal es el caso de las

comunidades donde se están instalando generadores eólicos en la planicie costera, plantaciones de palmas y eucaliptos en la zona Mixe. Las empresas rentan las tierras a los ejidatarios por precios muy por debajo del precio real de la tierra, en donde muchos campesinos han accedido a estos contratos -que han mostrado incongruencias y engaños a la gente- debido a la pobreza en que se encuentran.

También se está promoviendo el cultivo del mango, el cual goza de favorables condiciones en los mercados nacionales y extranjeros. Dentro de los lineamientos del PPP se establece los monocultivos de productos como estos que gozan de amplias ventajas comparativas. Pero estos cultivos no están exentos de problemas, el mango se está cultivando en forma comercial y expansiva, aplicando cantidades indiscriminadas de pesticidas y fertilizantes químicos, y a su vez va profundizando la desigualdad social rural entre los productores con capacidad de comercialización, aquellos que apenas tienen capacidad de producción a baja escala, y los campesinos semi-proletarizados o totalmente proletarizados que trabajan en la cosecha del mango.

Además se margina el resto de actividades agropecuarias en decadencia en la zona. *“El apoyo a la diversificación productiva como una fuente de mejoramiento material de la población es un propósito inexistente en toda la región del istmo oaxaqueño”* (Cruz, 2006). Así vemos que los ingresos de las familias campesinas radican cada vez menos en actividades agrícolas tradicionales. Buscando nuevas fuentes laborales en el sector de servicios, comercio, turismo, cosechas temporales del mango, o rentando tierras a las agroindustrias u otras empresas transnacionales.

De esta manera cómo los escenarios rurales han sido severamente afectados por las dinámicas globales del desarrollo capitalista, en donde el campesinado ha sido uno de los sectores más golpeados por la nueva dinámica global, lo cual podemos verlo claramente reflejado en las comunidades del Istmo Oaxaqueño.

Estos cambios han generado nuevas dinámicas sociales y económicas en los territorios rurales, las cuales se manifiestan en el nuevo rumbo de las economías

campesinas, en donde nuevos actores están acaparando la hegemonía del sector como son las agroindustrias y otras transnacionales extractoras de recursos naturales a escala industrial como granjas camarónicas, generadores eólicos, donde el campesino se ha visto obligado a diversificar sus actividades económicas para la subsistencia, vendiendo su mano de obra en forma parcial o total, cambiando los tipos de cultivos, o bien la migración temporal o definitiva.

Todas estas transformaciones en el mundo rural las podemos entender teniendo en cuenta las dinámicas históricas del capitalismo a nivel mundial y en nuestro continente en particular, para lo cual presentaremos en el próximo capítulo un análisis de los modelos de desarrollo que se han implementado en Latinoamérica, y sus efectos en los sectores rurales, partiendo de la base de todos estos modelos en su conjunto han establecido un papel subordinado de las economías de nuestros países en el escenario mundial, específicamente como proveedor de materias primas para el desarrollo capitalista de los países del Norte.

CAPÍTULO II: LA BÚSQUEDA DEL DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA. ¿DESARROLLO PARA QUIÉN?

Nuestro continente ha vivido grandes transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales durante los últimos 200 años como producto de la implementación de modelos de desarrollo, los cuales, a pesar de sus logros y retrocesos, no han sido capaces de sacar a nuestros países de la pobreza y dependencia en la que han vivido históricamente desde la conquista española.

Los periodos del desarrollo capitalista en América Latina conllevan diferentes formas de funcionamiento del Estado y distintas maneras de inserción del sector agropecuario, delimitando su grado de desarrollo, su rol en las economías nacionales, sus características y efectos particulares en cada período.

A continuación haremos un análisis de las principales características del desarrollo capitalista en América latina en los últimos 500 años: El colonialismo hispano, el liberalismo económico o patrón primario exportador, el modelo de sustitución de importaciones y el actual neoliberalismo globalizado.

Consideramos fundamental acudir a la historia para comprender las dinámicas locales y globales actuales, debido a que los grandes problemas que aquejan a nuestras sociedades son nuevas versiones quizá más tecnologizadas o más globalizadas de viejas problemáticas estructurales, en donde muchas de éstas se gestaron durante la colonia, como la dependencia de los productos de exportación, problemas de seguridad alimentaria, de la tenencia de la tierra por el daño a la propiedad comunal, y el paso hacia la latifundización del campo, surgimiento y hegemonía de cacicazgos locales y extranjeros, entre otras. Todas ellas viejas problemáticas con nuevos rostros actuales. Así, la historia suele ser cíclica como muchos plantean, con nuevos rasgos de viejas tendencias de nuestras sociedades en forma histórica.

Este análisis parte de la premisa que los períodos del desarrollo acontecidos en América Latina no se han adecuados a las realidades de nuestro continente, pues son concebidos en los países desarrollados, e impuestos como recetas a imitar para lograr el desarrollo que estos han alcanzado, sin tener en cuenta las condiciones culturales y sociales regionales, y lo que es más importante, la condición histórica de países dependientes y subordinados dentro de la geografía económica mundial.

Muy ligado a lo anterior planteamos que la historia del desarrollo en Latinoamérica refleja el dominio de las grandes potencias mundiales como Europa y EE.UU; y la existencia de colonialismos internos que dominan las élites nativas en articulación con el capitalismo extranjero, en donde el desarrollo se ha construido a costa de nuestras riquezas y la explotación de la mano de obra de los pueblos en beneficio de los imperios de turno. Por ello estos modelos no han sido capaces de superar la pobreza ni generar procesos de promoción económica y social que se vea reflejada directamente en nuestros pueblos, puesto que ese desarrollo más bien se ha exportado hacia las grandes potencias económicas mundiales.

La pobreza es una consecuencia de la desigualdad económica y social que se ha cimentado en nuestro continente. Si bien existen diferencias entre los períodos que analizaremos a continuación, donde en algunos episodios se ha visto cierta prosperidad económica y social, a ello le han precedido y sucedido otros períodos de crisis, en donde el Estado ha jugado varios papeles, pero y sin dejar la condición de países dependientes en ninguno de ellos. Más bien el Estado ha sido el “apaga incendios” de los efectos negativos en la población de las políticas macroeconómicas que se han experimentado en nuestro continente-laboratorio.

En este contexto ubicamos el surgimiento del Plan Puebla Panamá, el cual constituye una estrategia de desarrollo regional dentro del marco del modelo económico neoliberal, que se basa en aumentar la dependencia económica de la región a través del fortalecimiento del capital privado y transnacional, debilitando el rol del Estado y de la sociedad civil local, beneficiando a las potencias desarrolladas de donde

proviene dichos capitales a través de la sobreexplotación y empoderamiento de los recursos naturales, junto con la explotación de la mano de obra y su posterior o simultánea expulsión/migración del campesinado que habita en los territorios en juego.

A continuación analizaremos desde una perspectiva histórica la trayectoria de los principales períodos en la búsqueda del desarrollo en nuestro continente. Ello nos permitirá comprender la génesis del Plan Puebla Panamá dentro del contexto de desarrollo actual, analizando su articulación al pie de la letra con las políticas neoliberales. A su vez, la historia del desarrollo en América Latina nos muestra la trayectoria y proyección de las resistencias sociales a estos megaproyectos de desarrollo, como en el caso del Plan Puebla Panamá.

El período Colonialista Hispano

El período de la colonia española se prolongó desde la llegada de los españoles a América hasta mediados del siglo XIX, donde el modelo económico se basaba en la extracción de minerales preciosos como el Oro y la Plata, el cual era exportado hacia Europa, fluyendo hacia los países bajos. Y en forma complementaria la explotación de la tierra para proveer de alimentos a la población colonizadora europea que iba llegando a América, y muy en segundo lugar, para la población nativa que fue obligada a trabajar en las minas, haciendas agrícolas y estancias ganaderas de los hispanos (Piñeiro, 2004).

Como es sabido, el sistema de producción dominante durante la colonia fue la Hacienda, que consistía en la propiedad extensiva de la tierra en manos de los colonizadores europeos y criollos terratenientes, sustentado en la sujeción de la mano de obra indígena y campesina por sus vínculos con la misma (Piñeiro, 2004).

Así podemos ver que los terratenientes hispanos y criollos se apropiaron de las tierras que ancestralmente han pertenecido a las comunidades indígenas, en las cuales

establecieron explotaciones latifundistas, en donde se esclavizó o se contrató en condiciones infrahumanas la mano de obra de los habitantes locales.

La producción de los latifundios se destinaba al abastecimiento de los mercados internos, a diferencia de la producción mineral y del sistema de Plantación (el cual se analizará más adelante), los cuales producían para abastecer los mercados europeos. Estos tres sistemas fueron los predominantes en la América Latina colonial, y de la hacienda derivó el complejo latifundio-minifundio, el cual persistió en nuestros países incluso hasta mediados del siglo XX (Piñeiro, 2004).

El latifundio generó todo un sistema de estratificación social, del cual muchos rasgos aún se conservan en nuestras sociedades. Esta estructura social estaba constituida por el hacendado en el tope de la escala, los mestizos con tierras propias, los mestizos con tareas de control en las haciendas, y los indígenas semiesclavos (Piñeiro, 2004). Esta estructura generó profundas diferencias de clase, junto con una escasa circulación de dinero, ya que los pagos solían hacerse en especies. El hacendado constituyó un fuerte poder político determinante de la dinámica social predominante en la Colonia.

En forma paralela en la denominada “Nueva España”, se desarrolló el sistema de Plantación, el cual consistía en un latifundio de monocultivo, especialmente de la caña de azúcar, algodón, banana y café. Este sistema contaba con fuertes sumas de capital y con la mano de obra esclava (principalmente de origen africano) en regiones tropicales, y cuyos propietarios eran europeos (Piñeiro, 2004). Estos productos eran destinados a la exportación a Europa, agudizando la dependencia económica de nuestro continente a la suerte de los vaivenes de los precios internacionales de las mercancías.

Este sistema generó otra diferenciación social de clase, donde estaban los propietarios europeos de la tierra, una gran masa de esclavos africanos, y una débil clase de pequeños propietarios, trabajadores calificados y artesanos (Piñeiro, 2004).

A su vez el latifundio provocó un fuerte deterioro de los recursos naturales debido al monocultivo en donde, a medida que se iban agotando las tierras, se trasladaba la plantación hacia otros predios fértiles, los cuales se volvían a erosionar por el sistema de explotación indiscriminado de la tierra.

Desde aquellos tiempos comenzaron los problemas de seguridad alimentaria, en donde las tierras se empleaban más bien para cultivos de exportación que para la producción de alimentos del mercado local, prefiriendo importar los alimentos (Piñeiro, 2004), lo que ya en la Colonia generó una fuerte dependencia alimentaria.

El patrón primario exportador

Se constituye en una de las bases teóricas del actual neoliberalismo. Se implementó en América Latina en la época posterior a la Independencia, influenciada por la revolución industrial desarrollada en Europa, generando un aumento de la demanda de materias primas para la industria y alimentación de la creciente población urbana y obrera.

En este patrón de acumulación, la fuerza propulsora radica en el sector externo, las exportaciones son de carácter primario, y la responsabilidad de producirlas es usualmente asumida por el capital extranjero (Valenzuela, 1991). Este modelo se basaba en la acción irrestricta del mercado y capital privado, donde el motor del desarrollo radicaba en las empresas privadas. Por ello, la premisa fundamental del liberalismo económico era la libertad de los capitales privados, una libertad de corte individualista, que podía regir toda la sociedad en lo económico, lo político y sociocultural.

Durante esta fase liberal del capitalismo del siglo XIX y principios del siglo XX, América Latina participó en forma desigual y desventajosa dentro del mapa económico mundial, donde nuestras economías se basaron en la agroexportación. Así se continuó sustentando ésta en la producción de productos del sector primario, como

alimentos y minerales, para abastecer el proceso de industrialización de los países desarrollados.

Las potencias industriales europeas, lideradas por Inglaterra, inician una etapa de conquista de nuevos territorios, y mercados para sus productos (Piñeiro, 2004). Sin embargo, después de intentos frustrados de los ingleses por conquistar tierras americanas, se optó por la alianza con las oligarquías locales, desarrollando el comercio, transporte, el sistema bancario, lo cual permite la dominación agrícola (Piñeiro, 2004).

En Centroamérica la inserción internacional a la economía fue a través de los monocultivos de café y banana, donde los gobiernos de esos países cedieron tierras a compañías norteamericanas principalmente, a cambio de la construcción de puertos y ferrocarriles, utilizando la mano de obra principalmente afroamericana en dichas faenas (Piñeiro, 2004). En el caso del Istmo de Tehuantepec la situación fue similar, donde se cedió la construcción del ferrocarril a inversionistas norteamericanos a cambio de ciertas regalías para la inversión privada en la zona, a modo de explotar los recursos naturales existentes en el istmo, al igual que se dio paso a la expansión de grandes plantaciones de caña de azúcar.

Estos rasgos del presente modelo económico, y también del modelo anterior, consolidaron el rol de abastecedor de materias primas de Latinoamérica para Europa, sin alterar la estructura económica y social del latifundio. Para este impulso económico liberal se insertó a las economías latinoamericanas como países dependientes de la dinámica económica de los mercados europeos, y posteriormente, norteamericanos.

Este modelo colapsó con la depresión económica del año '29 al '33 especialmente en América Latina, nuestras economías dependientes como sufrieron una estructural crisis económica que derrumbó las economías nacionales, como consecuencia directa de la vulnerabilidad de los modelos basados en las agroexportaciones, dependiendo directamente de los vaivenes económicos de las

economías industriales. A pesar de esta crisis, el Fondo Monetario Internacional casi sesenta años después insiste en revivir y potenciar este patrón de desarrollo.

Por ello en América Latina se tuvo que buscar otra ruta hacia el desarrollo que fuera capaz de levantar y fortalecer las economías nacionales estableciendo procesos de desarrollos de carácter endógeno.

La industrialización basada en la Sustitución de Importaciones

La búsqueda de la industrialización basada en la sustitución de importaciones comenzó a ser evidente en América Latina a partir de la segunda mitad del siglo XX; aunque en algunos países su implementación comenzó a partir del término de la primera guerra mundial, y como consecuencia de la crisis mundial del año 1929 que destrozó las economías nacionales. Este período tuvo una fuerte influencia del Estructuralismo, un modelo que desarrolló la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), principalmente a partir de la segunda guerra mundial, hasta su crisis estructural y culminación durante los años 70.

El desarrollismo, nombre con el que también se denomina a este período, se caracterizó por la intervención del Estado como agente rector del desarrollo, el cambio económico y sociopolítico. Es decir, con una fuerte influencia de la teoría económica de Keynes, quien proporcionó importantes bases teóricas para la implementación del desarrollismo, planteando al Estado como el principal agente modernizador y planificador de la economía. Otro elemento fundamental de este modelo es la sustitución de importaciones a través del fortalecimiento de la industria nacional, donde el Estado asume la rectoría del desarrollo económico.

Debido a su fuerte influencia estructuralista, el desarrollismo cuestionaba fuertemente las relaciones de dependencia y desigualdad entre los países del centro y periferia, aunque frente a ello más que un cambio revolucionario planteaban una vía capitalista de Estado como solución.

En este período la agricultura jugó un rol fundamental para el desarrollo de las economías latinoamericanas. En primer lugar, los sectores agropecuarios debían sostener el proceso de industrialización a través de la generación de divisas de las exportaciones, las cuales eran destinadas a las importaciones de bienes de capital, intermedios y materias primas que el desarrollo industrial requería. Por otra parte debía satisfacer las necesidades alimenticias de la población urbana sin un aumento del precio y evitando su importación., en un contexto en que estas urbes se encontraban en plena expansión producto de la gran migración campo-ciudad; lo que suministró constantemente de mano de obra para el desarrollo industrial. También debía mantener los salarios industriales bajos a través de un control de los precios de los productos básicos con la sustitución de importaciones; generar un mercado local y nacional para los productos industriales nacionales; y suministrar de las materias primas silvoagropecuarias necesarios para la industria (Pérez, 2004).

Para ello se implementaron diversos planes de desarrollo agropecuario, donde el progreso tecnológico fue la meta principal de la modernización del agro. La expresión máxima de esta tendencia se denominó la “Revolución Verde”.

Sin embargo la agricultura no fue capaz de alcanzar tales metas, pues no pudo satisfacer el aumento vertiginoso de las demandas alimenticias de las ciudades, lo que obligó a muchos países a aumentar las importaciones de alimentos, creando problemas para la importación de bienes requeridos para el desarrollo industrial.

A su vez hubo un cuestionamiento a la concentración de la tenencia de la tierra en manos de las oligarquías terratenientes, lo cual troncaba el desarrollo agropecuario que se requería por su rasgo latifundista, dualista e ineficiente, lo que llevó a las grandes reformas agrarias que se implementaron en varios países de la región.

A posteriori las reformas agrarias produjeron, en general, resultados por debajo de lo esperado, debido a sus limitaciones por la debilidad de los gobiernos para la implementación de estas medidas, además, excepto la reforma agraria del gobierno de Salvador Allende en Chile (1970-1973), las reformas agrarias pretendían implementar

con ello una agricultura de tipo capitalista, mejorando la productividad rural, donde el latifundio se constituía en un gran obstáculo para este desarrollo.

A pesar de ello hubo importantes avances en la *"institucionalización de la sociedad rural"* (Kay, 2002), ya que los Estados promovieron cooperativas y sindicatos rurales para integrar al campesinado a la sociedad y política como ciudadanos y sujetos de derecho, lo que nunca se había hecho. También se fomentó la desaparición del latifundio, el mejoramiento y avance de la comercialización agropecuaria.

En definitiva, el papel del Estado en el mundo rural, especialmente durante los años '60 y principio de los '70, consistió en la modernización de la producción agropecuaria, apoyando el aumento de la producción y facilitando el acceso a tierras para los pobladores de los sectores rurales a través de diversos programas gubernamentales destinados a ello. Se impulsó fuertemente la investigación agropecuaria y la modernización tecnológica con el objetivo de aumentar la oferta interna. Se fortaleció el uso de semillas e insumos modernos.

En cuanto a sus resultados, este modelo trajo como una mayor heterogeneidad estructural del sector agropecuario, debido a que aumentó el acceso a recursos estatales directos, la tecnología, y apoyos para la comercialización y vinculación con mercados externos, aunque se descuidó el desarrollo del mercado interno, y se generó una fuerte dependencia hacia el Estado en los actores claves para el desarrollo rural.

Otros rasgos que generaron la crisis del modelo fueron la escasa diversificación vertical del desarrollo industrial, junto con el menguado avance de la producción interna de bienes de capital (Valenzuela, 1991). Y también la escasa alteración del perfil de las exportaciones del país por una capacidad para importar deficitaria; y, al finalmente, el estrangulamiento externo de la acumulación y el crecimiento (Valenzuela, 1991).

Otro problema fue el deterioro generalizado de los recursos naturales y los efectos negativos en el medio ambiente por el desarrollo de las actividades agrícolas sustentadas en el uso indiscriminado de agroquímicos y maquinarias agrícolas, ello sumado al insuficiente acceso a la tierra y la extrema pobreza de la población rural, contribuyeron al deterioro ambiental. Al igual que la extensión de la ganadería superando las fronteras agrícolas, a costa de la pérdida de bosques (Pérez, 2002).

Todos estos factores en su conjunto provocaron la crisis y estancamiento del modelo desarrollista, lo que trajo como consecuencia principal el funcionamiento del sistema con una baja capacidad material de acumulación normal (Valenzuela, 1991).

La agudización de este problema es el que nos lleva al agotamiento y crisis del patrón de acumulación del modelo de sustitución de importaciones durante los años '70.

Crisis del Desarrollismo e imposición de las políticas neoliberales

Frente a este escenario, emerge un nuevo patrón de acumulación orientado a la expansión y fortalecimiento de la capacidad de acumulación capitalista, especialmente a partir de los años ochenta.

En esos años se estaba gestando un proceso de liberalización económica y apertura de fronteras, junto con la implementación de políticas impuestas por los organismos multilaterales (FMI, OMC, BM) las cuales se orientan al ajuste económico estructural y la desregulación estatal de las economías nacionales, presionando a las naciones subdesarrolladas a implementar políticas de reajuste estructural, orientados a liberalizar la economía y el retiro paulatino del Estado como rector de la economía.

Estas ideas neoliberales en América Latina han tenido una fuerte influencia de la Escuela de Chicago, cuna de la intelectualidad neoliberal, y semillero del

monetarismo, donde a sus egresados se les ha apodado "Chicago Boys". En este lugar estudiaron los grandes economistas del neoliberalismo en nuestro continente.

Así surge la necesidad de impulsar el patrón secundario exportador, Sin embargo algunos países lo logran y otros transitan hacia la variante degenerativa de este nuevo patrón de acumulación, es decir, hacia la variante neoliberal.

De los ejes centrales del patrón primario exportador se desprenden las principales características del segundo (Valenzuela, 1991):

- *Avance del nuevo proceso de industrialización hacia sectores más pesados, los cuales funcionan con una composición de valor del capital más alto.*
- *Aumento del grado de monopolio, fortalecido por la mayor centralización y concentración de capitales que impulsa la misma acumulación.*
- *Patrones más regresivos de distribución del ingreso, lo que se traduce en una mayor tasa de plusvalía y de desocupación.*
- *Mayor apertura externa. La redefinición de la forma de inserción del país en la economía mundial.*
- *Énfasis en las exportaciones manufactureras. El creciente papel de los mercados externos responde en parte a la necesidad de evitar eventuales problemas de realización.*
- *Dinamización de la productividad del trabajo. La represión salarial resulta impotente para dinamizar la acumulación y el crecimiento si no va asociada a mayores ritmos y niveles de la productividad del trabajo.*

- *Tendencias al autoritarismo político y al desahucio de las formas políticas demo-burguesas. La fuerza o coacción se usa en caso de necesidad: cuando la sujeción ideológica no basta o es ineficaz.*

Según Valenzuela, hay dos tendencias paradójicas de este patrón, por un lado está la tendencia pragmática-desarrollista, la cual se desglosa de los puntos 1, 5 y 6; y por otro lado está la tendencia neoliberal o doctrinaria parasitaria que se desprende de los puntos 2, 3, 4 y 7, la cual es la que está predominando en América Latina en la actualidad, en donde hay una ausencia del proceso de industrialización y con un énfasis en la exportación de materias primas o semimanufacturadas, lo cual agudiza en este segundo patrón exportador la dependencia económica del continente en el escenario mundial.

El auge de la Globalización y la expansión del Modelo Neoliberal

A partir de los años 90 se aceleró el proceso de Globalización de la economía, desde una visión neoliberal caracterizada por la fuerte integración y concentración a nivel mundial de los mercados mundiales, las fuerzas productivas y los sistemas financieros, en donde los actores líderes de la economía son las empresas transnacionales y los Estados como facilitadores de la implementación de este modelo. Este proceso se pudo dar principalmente gracias a los grandes avances de la tecnología, con énfasis en las telecomunicaciones y la informática.

Existen diversas y contradictorias visiones acerca de la Globalización, por ello en este apartado destacaremos dos de las principales perspectivas:

"El mundo ya no es exclusivamente un conjunto de naciones, sociedades nacionales, estados-naciones, en sus relaciones de interdependencia, dependencia, colonialismo, imperialismo, bilateralismo, multilateralismo. Simultáneamente, su centro ya no es principalmente el individuo, tomado singular y colectivamente, como pueblo, clase, grupo, minoría, mayoría, opinión pública. [...] En la época de la

globalización, el mundo comenzó a ser taquigrafiado como "aldea global", "fábrica global", "tierra patria", "nave espacial", "nueva Babel" y otras expresiones. Son metáforas razonablemente originales, que suscitan significados e implicaciones y llenan textos científicos, filosóficos y artísticos" (Octavio Ianni, 1996).

"La "globalización" económica es un proceso histórico, el resultado de la innovación humana y el progreso tecnológico. Se refiere a la creciente integración de las economías de todo el mundo, especialmente a través del comercio y los flujos financieros. En algunos casos este término hace alusión al desplazamiento de personas (mano de obra) y la transferencia de conocimientos (tecnología) a través de las fronteras internacionales. La globalización abarca además aspectos culturales, políticos y ambientales más amplios. [...] El uso de este término se utiliza comúnmente desde los años ochenta, (...). Se refiere a la prolongación más allá de las fronteras nacionales de las mismas fuerzas del mercado que durante siglos han operado a todos los niveles de la actividad económica humana: en los mercados rurales, las industrias urbanas o los centros financieros." (Fondo Monetario Internacional, 2000).

Sin embargo, es importante destacar que tanto la globalización como la dependencia de nuestros países no es un proceso reciente, ni tampoco comienza con la crisis del modelo de Sustitución de Importaciones como lo plantean algunos autores, sino que viene de mucho antes, ya desde los procesos de conquista de nuevos territorios para la expansión de los mercados de extracción de materias primas y comercialización como fue la conquista de América, donde podemos visualizar los primeros pasos del expansionismo de los grandes imperios mundiales, basados en la fuerza militar y en las empresas de conquista, amparados y justificados por la Iglesia, que fue un factor fundamental para el desarrollo de la conquista del continente.

El Neoliberalismo posee fuertes raíces en lo que fue el Liberalismo Económico del siglo XIX y XX, en donde se estableció la inversión privada y extranjera como base

del desarrollo de nuestras economías, con un Estado que funcionaba como facilitador de dichas inversiones, evitando su intervención como tal. ¿Será que la Historia de nuestros pueblos está llena de viejos ciclos de vida, pero con nuevas facetas?

En esta nueva fase neoliberal, el capitalismo ha padecido un proceso de reestructuración profunda, el cual se caracteriza, de acuerdo con Castells (Castells, 1999), por una mayor flexibilidad en la gestión; la descentralización e interconexión de las empresas, tanto en su estructura interna como en su relación con otras empresas a nivel local, nacional e internacional; un aumento de poder del capital frente al trabajo, junto al paulatino declive concomitante del movimiento sindical; la individualización y diversificación en las relaciones de trabajo, reflejado en la actual división internacional del trabajo; la incorporación masiva de las mujeres y los niños al trabajo remunerado el cual, generalmente, dado en condiciones discriminatorias.

En cuanto al Estado, éste ha jugado un papel fundamental en la desregulación de los mercados de forma selectiva, junto al desmantelamiento del Estado benefactor, con diversa intensidad y diversas orientaciones según la naturaleza de las fuerzas políticas y de las instituciones sociales de cada país y/o sociedad (Castells, 1999).

En esta conversión del modelo económico el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), y la Organización Mundial del Comercio (OMC) han cumplido un rol fundamental, donde han sido estas entidades las que han promovido e impuesto en los gobiernos y economías latinoamericanas las reformas estructurales necesarias para la instalación y hegemonía del liberalismo como eje rector de las economías nacionales y a nivel continental.

La base de las reformas estructurales promovidas fundamentalmente por el FMI, se basan en los siguientes ejes:

- Un estilo de crecimiento centrado en la dinámica exportadora
- Que tales exportaciones sean principalmente de tipo primario o semifactorero
- Un creciente papel del capital extranjero (Valenzuela, 1991).

Al igual que en el primer patrón exportador, la economía se basa en la exportación de materias primas, por lo tanto nuevamente dependientes de los vaivenes del mercado externo, volviéndonos vulnerables a estos, como ocurrió en la recesión del año 29. De esta manera retrocedemos en la historia y en nuestra evolución como sociedad, regresando a la dependencia, subordinación y la miseria. Por ello es válido cuestionar: ¿Quién se desarrolla con el modelo de desarrollo actual?

Detrás de los procesos de globalización económica se perfilan las tendencias hacia la conformación de un orden político mundial. Así, el papel de organismos como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, más allá de su función económica, ha tendido a modelar la política interna de las naciones. En Naciones Unidas y otros organismos multilaterales también son perceptibles los cambios, principalmente luego de la caída del muro de Berlín, tendiéndose a construir mecanismos y sistemas de regulación global. Sin embargo, el carácter asimétrico de las relaciones de poder en estos organismos tiene como resultado un neto predominio de los intereses y perspectivas de las principales potencias occidentales.

Actualmente, la globalización de la economía mundial ha provocado transformaciones profundas en las relaciones capital-trabajo; capital-recursos naturales, y de estos con los Estados nacionales. Estas transformaciones han permitido un aumento de la dominación del capital, sobre la sociedad, la naturaleza, la política, las culturas locales, y en general, sobre los Estados nacionales.

La competencia internacional promueve también la disminución de costos de acceso a los recursos naturales. La tendencia se orienta a la apropiación de estos, especialmente en América Latina. En donde el rol de las legislaciones nacionales e internacionales es atraer y facilitar las inversiones extranjeras, lo que ha promovido la entrega en propiedad privada de importantes recursos naturales, como recursos mineros, energéticos e hídricos, en desmedro de los intereses de las comunidades donde se ubican estos, y de los intereses de la nación. Así, las privatizaciones expresan las nuevas relaciones entre las grandes empresas nacionales y mundiales, junto con la relación entre los Estados nacionales desarrollados y aquellos no desarrollados.

La política neoliberal se ha implantado en la mayoría de los países de manera lenta y silenciosa con la complicidad de la mayoría de los gobiernos, los cuales han modificado leyes, códigos, constituciones, legislaciones agrarias, laborales y ambientales en beneficio de los intereses de las potencias. En los países que no tiene ingerencia directa el imperialismo impone este modelo a través de la guerra en contra del “terrorismo” como pretexto de invasión.

En América latina con el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), el Plan Puebla-Panamá (PPP) y el Plan Colombia se está implementando el control económico, político y militar de la región. Entre los objetivos estratégicos de estas políticas se encuentran fundamentalmente la apropiación de los recursos naturales minerales, yacimientos de petróleo, forestales, hídricos y la biodiversidad en general; y en el caso de las regiones o zonas que no tienen algunos o ninguno de estos recursos se convertirán en fuente de mano de obra barata de las grandes empresas, lo cual se refleja dentro de las líneas del PPP.

Así, no es de interés de las políticas neoliberales el manejo sustentable del medio ambiente porque en sus proyectos de desarrollo, por lo general no otorga alternativa de vida para los pobladores ni contempla la utilización racional de los recursos naturales locales como bosques, ríos, selvas, mares, mantos acuíferos, etc.

En el caso de México, el gobierno de Calderón, profundizando la estrategia de Fox, continúa dicha trayectoria neoliberal garantizando la inversión extranjera a través de la violación de los acuerdos multinacionales de protección al medio ambiente, recursos naturales y pueblos originarios, impulsando la explotación de áreas naturales protegidas ubicadas principalmente en territorios indígenas como el Istmo de Tehuantepec donde gran parte del PPP abarca terrenos ejidales y comunales indígenas. De llevarse a cabo estos megaproyectos en la región, los pobladores serán despojados de su patrimonio y la emigración aumentará explosivamente sobre la actual.

El rol de los recursos naturales en el desarrollo neoliberal es clave, debido a que son fundamentales para la expansión de las inversiones capitalistas. Producto de la misma devastación medioambiental del neoliberalismo y de los anteriores modelos de desarrollo capitalistas, las riquezas naturales están escaseando y extinguiéndose, lo que ha obligado a la humanidad a buscar nuevas reservas, o recursos sustitutos de aquellos que se van agotando para sostener el funcionamiento de las economías neoliberales, especialmente en los países desarrollados.

Por ello la continuidad de la hegemonía de las potencias mundiales depende, en buena parte, de la disponibilidad de recursos naturales que posean. Así, la imposición de iniciativas de desarrollo a nivel nacional, regional y continental, en su real fondo tiene como objetivo garantizar las condiciones necesarias para que las potencias, principalmente EE.UU. extraigan nuestras riquezas naturales para su desarrollo, dejando pobreza y dependencia histórica en nuestros pueblos.

El rol del sector agropecuario en el desarrollo Neoliberal

Como consecuencia de la crisis del Desarrollismo, junto con la culminación de la posguerra, en los años ochenta surgió dentro del capitalismo neoliberal en el sector rural, lo que Rubio denomina “fase agroexportadora” (Rubio, 2001), la cual ha transformado el dominio de la producción y comercialización de los agroalimentos de los países subdesarrollados en los más pobres y subordinados, el sometimiento y

exclusión de los productores rurales de dichos países, quienes han quedado desprotegidos frente a la competencia y dominio de las corporaciones transnacionales agroindustriales, debido al retiro de la protección del Estado hacia estos sectores.

De esta manera se puede ver la crisis productiva y económica a que están enfrentados los campesinos latinoamericanos en la producción de alimentos básicos, se ha implementado una nueva forma de dominio liderada e impulsada por conglomerados agroindustriales transnacionales. Esta dominación, según Rubio, lo impulsa el modelo a través de la subordinación desestructurante, la cual no permite la reproducción de la explotación de los productores campesinos, provocando la simplemente la exclusión de este segmento social dentro de la esfera productiva (Rubio, 2001).

Esta nueva fase del capitalismo que ha predominado a partir de los años 90, posee tres procesos esenciales (Rubio, 2004):

1) La Utilización de los alimentos como mecanismo de competencia por la hegemonía de los países desarrollados. Aquí la competencia alimentaria a nivel mundial ya no radica en las capacidades tecnológicas y productivas de un país, sino en la capacidad de los gobiernos para el otorgamiento de subsidios y otros apoyos a los productores para competir y enfrentar la baja de precios e incrementar su producción.

2) La Sobreproducción alimentaria como una estrategia de control de los precios a nivel internacional. Por un lado, se entrega de subsidios a los productores para generar un excedente de exportación que deprima los precios. Y por otro lado se presiona a los países para que abran sus mercados a la importación de alimentos. Se han realizado tratados de “libre comercio” con los países que presentan problemas alimentarios, como América Latina, así nacen el TLCAN, el ALCA (actualmente en negociación), y los TLC bilaterales, los cuales tienen como objetivo reducir o desaparecer los aranceles a la importación de agroalimentos y abrir los mercados a los productos que se pueden exportar hacia esos mercados.

3) *El dominio de las empresas transnacionales agroalimentarias.* La pugna por la hegemonía alimentaria global ha generado grandes beneficios a las transnacionales agroindustriales, pues las comercializadoras de granos se han favorecido por los bajos precios y la apertura obligada de mercado de agroalimentos de los países dependientes a las transnacionales. Además, se han beneficiado con la baja estructural de los precios de insumos, ya que les ha permitido abaratar costos y elevar sus ganancias.

Esta situación ha generado cambios sociales trascendentales en la estructura agraria en América Latina, donde el campesinado se ha visto menguado por el abandono gubernamental como un factor estratégico del desarrollo nacional, sumado a su incapacidad de competir frente a las desleales ventajas de las agroindustrias transnacionales. Esto tiene graves consecuencias en el agro latinoamericano, principalmente la pauperización de la pobreza rural, la proletarianización parcial o total de los sectores campesinos, y la migración. Así la expansión de las transnacionales ha avanzado en el campo apoderándose de gran parte de sus recursos naturales como tierra, agua, bosques, etc; ahora explotados para la producción agroalimentaria.

Para terminar este capítulo cuestionamos ¿Cuál ha sido el desarrollo que han dejado en América Latina los períodos de desarrollo implementados desde más de quinientos años?, ¿Quiénes han sido los que se han beneficiado de dicho desarrollo?

La historia puede darnos esa respuesta, dependiendo de qué historia se cuente. La de esta investigación es la historia de la dependencia, pobreza, explotación y exclusión social, como manifestaciones claras de las formas de desarrollo capitalistas impuesto en América Latina. Y la otra cara de la moneda de esta misma historia: La resistencia social en sus variadas manifestaciones, intensidades, objetivos e impacto.

A continuación se analizará la lógica de las estrategias de integración regional en América Latina, las cuales son básicamente estrategias de desarrollo regionales subcontinentales, con una estructura económica y social neoliberal. Para esto analizaremos el caso particular del PPP.

CAPITULO III: LOS PROYECTOS NEOLIBERALES DE INTEGRACIÓN REGIONAL EN AMÉRICA LATINA: EL PLAN PUEBLA PANAMÁ EN LA REGIÓN ISTMO DE OAXACA

Para poder comprender las resistencias sociales que en la actualidad están emergiendo frente al PPP, no solamente tenemos que conocer el surgimiento y desarrollo del capitalismo en América Latina, sino que también el de los megaproyectos de desarrollo en nuestro continente dentro del contexto neoliberal, a partir del cual se gestó el PPP, y en lo particular, el megaproyecto transítmico en la región istmeña del Sur-Sureste de México. En otras palabras: hay que conocer analíticamente estos planes para comprender las resistencias sociales que están generando en Mesoamérica.

El surgimiento de las iniciativas de integración regional neoliberales en América Latina

El surgimiento de las iniciativas de integración regional en nuestro continente se relacionan directamente con la crisis actual del modelo económico neoliberal, en donde estas iniciativas son medidas para la preservación y expansión de la hegemonía de los grandes bloques mundiales, especialmente de EE.UU.

Las principales características que adopta la génesis e implementación de estas iniciativas es la apuesta por el desarrollo regional y local a partir de la extracción de recursos naturales por la iniciativa privada transnacional, la explotación de la mano de obra local y su exclusión social a través de despojos, desplazamientos, y las olas de migraciones. Junto a reformas estatales necesarias para la facilitación de este proceso, es decir, la profundización de las políticas de ajuste estructural.

De esta manera, y justo ahora cuando se agota el modelo de dominación anterior de corte tradicional, el cual, al parecer de Salazar, tenía como protagonista al

empresario criollo, patrimonialista, lactado por el Estado y protegido por las fuerzas de orden oficiales; y cuando se debilitan las tradicionales formas de control social como partidos políticos, sindicatos, cuerpos policiales, y, aparecen este tipo de planes de desarrollo (Salazar, 2004). Los cuales permitirían recuperar ese orden con nuevas acciones que coadyuden a la implementación de las políticas privatizadoras neoliberales (Salazar, 2004), orientadas al control de los recursos naturales existentes en los países pobres.

Hay que agregar la influencia de la globalización en la profundización de la crisis mundial manifestada en la subsistente recesión que ha afectado a los tres grandes bloques económicos (Japón, Europa y EE.UU.), lo que ha reducido la disposición de capitales para inversión en países dependientes, redimensionando la prioridad de los planes imperiales, o al menos, planes iniciales para los mismos (Salazar, 2004).

De esta manera, la génesis de las iniciativas de integración regional radica en la lucha por la hegemonía entre las potencias económicas mundiales, principalmente para EE.UU.; lo cual ha afectado directamente a Latinoamérica, que históricamente ha sido objeto de las intervenciones de los planes de desarrollo que la Casa Blanca ha diseñado para la expansión de la influencia económica y política norteamericana, a costa de los recursos naturales, mano de obra y sangre latinoamericana.

¿Qué hay detrás de las iniciativas de desarrollo regional?

A partir de lo anterior podemos conocer y comprender la raíz de los megaproyectos de desarrollo que se están implementando en América Latina, los cuales claramente tienen intenciones imperialistas para mantener y fortalecer la hegemonía de los grandes bloques económicos, de EE.UU. al mando de Bush hijo.

Así, este expansionismo hegemónico mundial necesita el abastecimiento de recursos naturales y “humanos”, para lo cual EE.UU. ha generado una serie de Planes para América Latina, que detrás de un disfraz de desarrollo regional, tienen un verdadero rostro de explotación y saqueo de nuestros recursos naturales, junto a la

explotación y exclusión social de la población local. Sumándole a ello el aumento de la erosión y escasez de los estos recursos producto de su explotación indiscriminada, lo que los ha encarecido en los mercados mundiales, y su propiedad es una de las actuales luchas entre los grupos transnacionales y las comunidades locales.

La mayoría de los gobiernos de América latina más bien han jugado un rol de facilitador para la privatización de las áreas estratégicas de las economías nacionales, reformando los marcos legales, y actuando en forma represora en contra de los sectores sociales que han mostrado resistencias a dichos planes. Es decir, los Estados están actuando como un limpiador de obstáculos en el camino de las inversiones multinacionales, dándole la espalda a los intereses de sus naciones.

De esta forma se ha desencadenado una verdadera guerra por los recursos naturales, la soberanía y por la determinación del desarrollo en los países pobres; lo cual se refleja en la profundización del modelo neoliberal a través de la militarización para resguardar las inversiones transnacionales, versus una creciente resistencia social que ha costado miles de vidas humanas en todos los países latinoamericanos.

Los procesos neoliberales de integración regional para América Latina: Los Tratados de libre comercio, el ALCA y en Plan Puebla Panamá (PPP)

Ya hacia fines de los años 90 se encontraban implementados en nuestro continente importante parte de los llamados “Ajustes Estructurales” (exceptuando Cuba), lo cual junto al crecimiento de la deuda externa, logró expandir el dominio de los inversionistas transnacionales. Sin embargo, para estos ello no era suficiente, ahora la apuesta es la hegemonía mundial. Se ha configurando un nuevo mapa económico global, en donde algunos países se juntaron para juntar fuerzas con el fin de convertirse en bloques de poder económico regional. Así surge la Unión Europea, el bloque conformado por los países desarrollados de Asia (China, Japón, Corea del Sur), conocidos como “Los Tigres Asiáticos”.

Frente a este escenario, EE.UU. decide fortalecer un bloque económico regional con los países que conformamos América, lo que le permitiría conservar y fortalecer su hegemonía frente a los otros dos bloques económicos emergentes. Dicho proyecto se denomina Área de Libre Comercio de las Américas, más conocido como el ALCA.

Para la instalación de las bases necesarias dirigidas a la implementación del ALCA, había que primero, garantizar que las economías latinoamericanas funcionaran con la menor intervención posible de los Estados, y así poder controlar el comercio y los recursos naturales existentes en el continente. Así surgen los Tratados de Libre Comercio (TLC) como elemento facilitador para la implementación del ALCA, el Plan Puebla Panamá y otras iniciativas de desarrollo neoliberal.

El TLC es un acuerdo entre dos o más países, en el que se ponen normas para abrir sus mercados, de manera que se obligan a seguir las reglas del juego del libre comercio; que les traerá ganancias y desarrollo, y que van a hacer que las mayorías tengan mejores condiciones de vida; para que todos los países tengamos las mismas reglas del juego (CIEPAC, 2004). Sin embargo, podemos ver que en el fondo los TLC son iniciativas de los países desarrollados, especialmente EE.UU. y de las transnacionales para “...asegurar el control de las riquezas de los países y las mayores ganancias en el comercio” (CIEPAC, 2004).

De esta forma, la apertura de los mercados nacionales libre de las barreras estatales permitirá un mayor aprovechamiento y explotación de los recursos naturales de los países americanos parte de la inversión extranjera, lo que permitirá la expansión y fortalecimiento a nivel mundial de EE.UU. como el principal bloque del globo, o el continente como plantea en su discurso oficialista el ALCA.

El primer TLC que surgió en el continente fue el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre México, Canadá y EE.UU; el cual se firmó el 1 de Enero de 1994. Posteriormente se firmaron TLC de EE.UU. con algunos países latinoamericanos como Perú, Chile, etc; y también entre los mismos países de la región.

“En un TLC se acuerdan las cantidades y formas de importación y exportación de cientos de productos y servicios entre los países que lo firman. Pero sobre todo, el TLC asegura que se hagan los cambios que las grandes empresas transnacionales quieren, además de los cambios impuestos por medio del Ajuste Estructural” (CIEPAC, 2004).

En cuanto a la estructura de los TLC, a continuación señalaremos los principales contenidos que se establecen en ellos (CIEPAC, 2004):

1. *Libre Arancel:* Es la eliminación de los aranceles impuestos por los Estados, principalmente a las importaciones y la liberalización de las cuotas de ingreso de las importaciones a nuestros países.
2. *Trato nacional:* El gobierno debe tratar a las transnacionales con los mismos favores que a las empresas locales, no poner condiciones a las empresas extranjeras, y prohibir la expropiación.
3. *Antidumping:* El “dumping” se refiere a vender productos subsidiados, y, el antidumping es el acuerdo en el TLC que prohíbe la venta de productos subsidiados, es decir, está prohibido entre los países que forman el TLC vender productos a menor precio de su producción (CIEPAC, 2004).
4. *Propiedad Intelectual.* Con el TLC los derechos de propiedad aumentan a 20 años, aunque sean muy importantes para la humanidad². Otro factor grave, es que con los TLC se permite la patentación de todos los seres vivos y procesos biológicos como animales, plantas, inventos transgénicos, ente muchos otros.
5. *Reglas de Origen:* Todos los países poseen productos originarios propios que reclaman como propios. Las Reglas de Origen se refieren a que todo lo que contenga alguno de estos productos debe ser producido en el país de origen.

Con todos estos elementos se puede ver claramente que estos tratados se orientan al desmantelamiento de los recursos naturales de nuestros países, y el retiro del Estado para dar paso al capital extranjero como el rector no sólo de la economía, sino que también poner al servicio de estos la vida social y política de las naciones.

Además el retiro del Estado daría paso a la desprotección de los productores y trabajadores, la eliminación de aranceles y cuotas para el libre ingreso de las importaciones transnacionales a nuestros mercados. En resumen, esto ha traído la ruina y migración de los sectores más vulnerables latinoamericanos, el despojo y desplazamiento de las comunidades que se ubican en sectores que poseen riquezas naturales deseadas por la inversión extranjera. Violación de derechos laborales, además de la represión y militarización en las zonas en resistencia social a estas iniciativas.

Siguiendo los lineamientos del modelo neoliberal y de la Casa Blanca, la OMC promueve e impone a los gobiernos de los países pobres la profundización de las políticas de Ajuste Estructural del TLCAN, como son los siguientes elementos: Privatización, Eliminación de subsidios, asegurar la propiedad de las empresas, cambiar las leyes del país, no proteger el mercado nacional, eliminar el gasto social, trato nacional, antidumping, reglas de origen, y propiedad intelectual (CIEPAC, 2004)

Sin embargo, estas medidas no se aplican en los países del Norte, ya que sus Estados protegen la producción nacional, pues aunque han firmado los TLC no han cumplido con la apertura de sus mercados, imponiendo esta apertura sólo a los países pobres. Las potencias mundiales continúan entregando subsidios a sus productores, por lo tanto sí hacen Dumping. EE.UU. inunda de productos subsidiados los mercados latinoamericanos, lo que provoca la caída de precios y la ruina de los productores nacionales. Así, las transnacionales crean monopolios, imponiendo las reglas del juego.

A partir de estos elementos expuestos, nos cuestionamos: ¿A qué países beneficia el TLC?, ¿El “libre Mercado” es realmente “libre”?, ¿Qué países son los que tienen economías de mercado, y en qué condiciones?, ¿Para quién es el desarrollo

prometido con los Ajustes Estructurales, el TLC y el ALCA? Las respuestas se encuentran flotando tanto en esta investigación como en la realidad.

El Área de Libre Comercio de Las América (ALCA)

El ALCA, es un proyecto que ha diseñado Estados Unidos que consiste en establecer un tratado de “Libre comercio” con el resto de los países de América, el cual, si se concretase, se constituiría en el TLC más grande del mundo. Este tratado lo anunció en 1994 el entonces presidente de EE.UU. Bill Clinton, pero fue en el año 2005 cuando se sometió a votación su implementación en los gobiernos latinoamericanos (CIEPAC, 2004), en donde afortunadamente, por la falta de consenso no se pudo implementar. Sin embargo, esto no significa que esta iniciativa se haya detenido. Sus postulados se están implementando a través de otras iniciativas regionales, por eso realizamos este análisis de sus contenidos.

En cuanto a los temas de negociación, son muy similares a los TLC, como los mecanismos de libre comercio, medidas antidumping, subsidios, ampliar el acceso a mercados, agricultura, propiedad intelectual, incentivo a la inversión privada, reformas a las legislaciones nacionales, medidas privatizadoras del sector público, principalmente. Pero hay que agregar el interés del ALCA por intervenir incluso en las compras gubernamentales y por los servicios que presta (CIEPAC, 2004).

Además, el ALCA otorgaría amplias libertades y atribuciones a las transnacionales por sobre los gobiernos nacionales.

En el caso del sector rural, el ALCA apunta a la liberalización del sector agropecuario, la cual agravaría aún más la crisis del sector campesino. A pesar que impactará de manera diferente entre los países dependiendo si son importadores o exportadores netos de productos agroalimentarios (GUDYMAS, 2003), el daño a la agricultura nacional sería desastroso para las economías y soberanía nacionales, especialmente para los pequeños y medianos productores rurales, quienes tienen serias

dificultades para integrarse a la competencia internacional agroalimentaria en condiciones desiguales, causada por el retiro de los apoyos estatales, y por la competencia desleal de las importaciones subsidiadas de los países del Norte.

En cuanto a la coordinación de políticas agropecuarias regionales, el ALCA no incorpora mecanismos para ello, y más bien termina favoreciendo un aumento de la competencia entre las naciones latinoamericanas, debilitando los intentos de integración regional. Ni siquiera se incorporan mecanismos adecuados para atender las consecuencias sociales y ambientales de los cambios que traerá al comercio agropecuario (GUDYMAS, 2003).

Sin embargo, los defensores del ALCA aluden a un discurso integracionista, cuando sus políticas de desarrollo apuntan a profundizar la dependencia alimentaria de los países pobres a la desleal competencia y fragmentación del continente.

Debido a que aún no se ha podido implementar el ALCA por el rechazo de algunos países a esta iniciativa, y más ahora con el avance del progresismo en los gobiernos de América del Sur, la Casa Blanca ha tenido que intensificar los mecanismos de implementación el ALCA pero de otras maneras en nuestro continente.

Así EE.UU. continúa firmando TLC con otros países latinoamericanos, y a su vez ha implementado con el apoyo de la mayoría de los gobiernos nacionales Planes regionales, los cuales contienen un sinnúmero de megaproyectos de desarrollo orientados a facilitar la instalación del ALCA. Los ejemplos más claros son el PPP en Mesoamérica, El Plan Colombia, que se encuentra articulado con el PPP, entre otros. Estos Planes abarcan extensas regiones de nuestro continente, y funcionan, en su mayoría, disfrazados de iniciativas nacionales de desarrollo.

El Plan Puebla Panamá: La apuesta neoliberal para la integración regional de Mesoamérica

El PPP es una estrategia de integración regional para la zona que abarca Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá; y los nueve Estados el Sur y Sureste de México: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. De ahí el nombre de esta iniciativa. Sin embargo, este Plan no se limita a esta zona, ya que está interconectado con Sudamérica a través del Plan Colombia, de hecho durante el primer semestre del año 2007 se anexó Colombia como miembro pleno del PPP.

La estructura del Plan Puebla Panamá

Desde la perspectiva del gobierno mexicano: *“Es una estrategia regional para potenciar el desarrollo económico, reducir la pobreza y acrecentar la riqueza del capital humano y el capital natural de la región mesoamericana, dentro de un contexto de respeto a la diversidad cultural y étnica, e inclusión de la sociedad civil. El Plan promueve la integración y el desarrollo regional, coordinando esfuerzos y acciones de los siete países de Centroamérica y los nueve estados que integran la región Sur Sureste de México, en la perspectiva de promover el desarrollo integral, así como la integración en aquellos temas que hagan posible que de manera conjunta, se creen bienes públicos regionales con el fin de elevar la calidad de vida de los habitantes”*³

A partir de ello aparecen preguntas como éstas: ¿Si el PPP tiene estos planteamientos por qué en la práctica se pasa a llevar a las comunidades locales, se sobreexplota en forma indiscriminada los recursos naturales de la región, y por qué se está apuntando a la privatización de las riquezas si se plantea la creación de bienes públicos?, ¿Y por qué hay una creciente resistencia frente al PPP en toda Mesoamérica si es un plan orientado a la superación de la pobreza, potenciar el desarrollo económico y acrecentar la riqueza del “capital humano”?

³ El gobierno plantea al PPP con na perspectiva real de desarrollo del Sur-Sureste mexicano. En: www.sre.gob.mx/ppp

Al respecto hay otras visiones de este plan, a partir de las cuales planteamos que el PPP consiste básicamente en un paquete de medidas orientadas a abrir los mercados nacionales para las transnacionales, modificaciones legales para la facilitación de este proceso, junto con la privatización de todos los recursos naturales existentes en la zona.

De la población local, aprovechar la mano de obra barata y expulsar a las comunidades de sus territorios. Es decir, implementar en forma regional las líneas del TLCAN y el ALCA. *“En tanto la integración de las naciones mesoamericanas a través del PPP, no es de cooperación, sino es una integración hemisférica forzada para crear un gran mercado mesoamericano encadenado al TLCAN y el TLC Centro América- Estados Unidos (TLCCUE), esto ante la congelación momentánea del ALCA y controlado por un puñado de empresarios”* (Almeyra y Alfonso, 2004).

Siguiendo esta línea, otras organizaciones definen al PPP como *“...Un proyecto de expansión promovido por el gobierno de Estados Unidos, a través del cual pretende crear... el tercer gran bloque económico mundial, pues ya existen el europeo y el asiático..... Se quiere llevar a cabo a costa de los empobrecidos países de América Central, beneficiando exclusivamente a las grandes empresas internacionales”*⁴.

A partir de la fusión de diversas iniciativas neoliberales para la región, en acuerdo entre los gobiernos mesoamericanos, EE.UU. y las multinacionales interesadas en invertir en la región surge el PPP, presentado por el presidente mexicano Vicente Fox en el año 2001, como una estrategia de desarrollo para sacar de la pobreza y subdesarrollo al Sur-Sureste mexicano y a Centroamérica.

Pero en el fondo es el gobierno de EE.UU. el que está detrás del PPP: *“Estos planes siguen existiendo...en diciembre del 2000 el Consejo nacional de Inteligencia de Estados Unidos publicó un informe redactado por la Central de Inteligencia (CIA). En dicho documento...figuran las bases del PPP en el marco estratégico del ALCA, así*

⁴ Grupo de Cabildeo de Nicaragua, Proceso, 5 de agosto, 2001; en www.mesoamericasiste.org/ppp.

como todos los grandes temas de la política estadounidense (guerra preventiva, competencia con China y Unión Europea, necesidad del control de los recursos naturales y en particular del agua y de los energéticos, supuesto peligro del terrorismo)” (Almeyra y Alfonso, 2004).

El PPP se orienta al fortalecimiento de la integración regional e impulsar megaproyectos de desarrollo económico y social en México y el Istmo centroamericano. La estrategia del PPP parte del reconocimiento de las múltiples interrelaciones que definen y articulan a Mesoamérica como territorio. Así a través de un enfoque articulado, el PPP plantea que estas interconexiones pueden potenciar un cambio estructural en la región. El PPP se plantea como objetivo general *“Mejorar la calidad de vida de los habitantes de la región territorial comprendida en la región sur-sureste de México y los países de Centroamérica”*.⁵. Y sus objetivos específicos se desglosan en los siguientes ámbitos:

Desarrollo Sustentable: Promover la conservación y el manejo sustentable de los recursos naturales y los mecanismos participativos, especialmente de las comunidades locales, en la gestión ambiental

Desarrollo Humano: Reducir la pobreza, facilitar el acceso a los servicios sociales básicos de la población vulnerable y contribuir al pleno desarrollo de los pueblos mesoamericanos

Prevención y Mitigación de los Desastres naturales: Promover la prevención y mitigación de desastres naturales e incorporar la consideración de la gestión del riesgo en los proyectos de todos los sectores.

Promoción al Turismo: Promover el desarrollo del turismo ecológico, cultural e histórico mediante acciones regionales que destaquen la complementariedad, las economías de escala y los encadenamientos productivos del turismo.

⁵ Información oficial del PPP disponible en: www.planpuebla-panama.com/misionyobjetivos

Facilitación del Intercambio Comercial: Fomentar el intercambio comercial en la región mediante una reducción de los costos de transacción en el comercio entre los países y promover la participación de pequeñas y medianas empresas en las exportaciones regionales.

Integración Vial: Promover la integración física de la región para facilitar el tránsito de personas y mercancías y, de esta manera, reducir los costos de transporte.

Interconexión Energética: Unificar e interconectar los mercados eléctricos para promover un aumento de las inversiones en el sector y una reducción del precio de la electricidad.

Interconexión de Servicios de Telecomunicaciones: Desarrollar la infraestructura de interconexión informática de la región.

Si bien las autoridades plantean que el tema más importante del PPP es “*Fortalecer los aspectos sociales y ambientales del mismo*”⁶, vemos que en la práctica han sido los aspectos más perjudicados con la implementación de esta iniciativa, como veremos más adelante con las experiencias de resistencias sociales frente al PPP.

Ahora, es importante señalar que este discurso oficial deja entrever en sus propuestas en forma muy disfrazada las intencionalidades reales del PPP a favor de la expansión del dominio transnacional liderado por EE.UU; con un carácter explotador y excluyente, lo cual se puede ver en la gran mayoría de sus proyectos.

Desde otra óptica, algunas organizaciones de la sociedad civil plantean que en realidad el PPP se compone por los siguientes objetivos (UCIZONI, 2006):

- *Privatizar la tierra, el agua, recursos y servicios públicos.*

⁶ Ibid

- *Atraer inversión extranjera a través de la creación, modernización y privatización de la infraestructura de transporte, zonas industriales y mercados de energía.*
- *Promover el control del área a favor de los intereses norteamericanos.*
- *Cambiar las formas de propiedad local en la agricultura, industria y silvicultura a propiedad corporativa.*

A partir de estos objetivos, el PPP se estructura básicamente de dos grandes grupos de iniciativas que se articulan entre sí, formando una cadena de actividades económicas orientadas a la explotación natural y social de la región (CIEPAC, 2002):

- *El corredor Económico Puebla-Panamá.* Su principal fuente de financiamiento es el BID.
- *El corredor biológico mesoamericano.* Su principal fuente de financiamiento es el BM.

El corredor económico Puebla-Panamá

El corredor económico, la idea central es mejorar el acceso a los mercados de EE.UU; en donde la región tiene deficiencias de infraestructura (CIEPAC; 2004). Por ello la urgencia de construir mejores vías de transporte para atraer la inversión privada.

Además esta iniciativa incluye inversión en infraestructura básica, con énfasis en educación, capacitación, transporte, logística y telecomunicaciones, todos factores claves de la competitividad de las empresas (CIEPAC; 2002).

Este corredor se compone de los siguientes elementos (CIEPAC, 2002):

- *Corredor de infraestructuras.* La idea es comunicar los centros de producción con los mercados internacionales de Norteamérica, Asia y Europa, para comerciar las mercancías en forma fácil y a bajos costos. Ello permitirá que las

transnacionales se aseguren que la región se convierta en el tapete sobre el cual circulen libremente sin condición alguna de soberanía y protección nacional.

- *Corredor de Energía.* La región es una zona riquísima de recursos naturales estratégicos tanto en su superficie como en el subsuelo. Existen en territorios indígenas y campesinos grandes reservas de gas, minerales, zonas de intensos vientos para la generación de energía eólica, petróleo, hidrocarburos, agua, biodiversidad, maderas, etc. Ahora, con los TLC's estos recursos tienen que liberarse para poder ser privatizados.

Esto nos indica que este corredor tiene como fin abastecer de recursos energéticos necesarios el funcionamiento y expansión de los negocios transnacionales.

Corredor biológico mesoamericano

La región mesoamericana posee la segunda reserva más grande de biodiversidad de América, después de Brasil. Esta iniciativa proviene del Banco Mundial, elaborada a partir de los años 90 con el fin de controlar y privatizar las riquezas biológicas de la región. Este proyecto a pesar de ser paralelo, pues ya se había iniciado en Centroamérica, entra dentro del PPP (CIEPAC; 2002).

El corredor biológico mesoamericano se compone de tres áreas principales: Agronegocios, conservación y turismo (CIEPAC, 2002). Este corredor en el fondo más que un proyecto de conservación es un conjunto de negocios relacionados con la explotación indiscriminada de la biodiversidad mesoamericana, perjudicando su conservación real y la subsistencia de las comunidades campesinas locales. Este corredor biológico se compone de las siguientes áreas:

- Corredor de áreas naturales protegidas, marítimas y terrestres. De acuerdo al Banco Mundial, el objetivo de las áreas protegidas es la protección y conservación de la biodiversidad. Sin embargo, las experiencias de éstas en el

Sur de México han demostrado que son las transnacionales y las financiadoras internacionales quienes se han quedado con los recursos naturales protegidos.

- Bioprospección. Es decir, recolectar la mayor información posible acerca de las especies vivas de las áreas protegidas, y de éstas mismas. La idea es que las transnacionales patenten estas plantas y sus usos, por lo que habría que pagarles para utilizar estas especies que son bienes públicos. Así, *“La bioprospección es biopiratería: sacar una especie y un conocimiento comunitario y robárselo, hacer privado algo que es de toda la humanidad”* (CIEPAC, 2002).
- Investigación genética y bancos de germoplasma. Se pasa a registrar a todas las muestras de los genes de las especies recolectadas, a esto se le denomina banco de germoplasma. En estos centros se hacen investigaciones genéticas, con lo cual elaboran medicamentos, semillas, etc; y son patentados por las transnacionales. Es decir, los genes y el conocimiento ancestral del uso de las plantas y seres vivos se privatizan.
- Sumideros de carbono. Dentro del PPP se le conoce como *“servicios ambientales”*. Las grandes industrias contaminan el ecosistema con las emisiones de carbono que emiten. En cambio los bosques atrapan el carbono y ayudan a respirar al planeta, para ello se crearon los sumideros, que son plantaciones de bosques para que atrapen el ozono. Sin embargo, lo que hay detrás de esto es la plantación de extensos monocultivos de especies exóticas como la palma africana y eucaliptos, que más que beneficiar el ecosistema lo sigue contaminando con la erosión, se ven beneficiadas las empresas papeleras y las forestales exportadoras de madera de estas especies rentables.

Agronegocios

El PPP incluye a su vez distintos tipos de plantaciones, por un lado cultivos no tradicionales y plantaciones. Con una estructura latifundista y de monocultivo. Este es

un modelo que históricamente ha mostrado las graves consecuencias que trae, pero sin embargo nuevamente se están implementando por las rápidas ganancias que genera, a costa de incrementar los daños al ecosistema y a las comunidades campesinas locales.

Además, estas plantaciones se instalan en tierras fértiles o en bosques tropicales y destruyen todos los cultivos o bosques preexistentes (deforestación). Expulsan a las comunidades indígenas y campesinas de esas tierras, emplean mano de obra barata, y usan en forma indiscriminada insumos agroquímicos (CIEPAC, 2002).

Además el corredor biológico mesoamericano tiene un área destinada a actividades turísticas, aprovechando el potencial natural, arqueológico y sociocultural de la región. Así se plantean negocios de turismo cultural, ecoturismo y agroturismo; todos ellos para profundizar la explotación a través de la creación de estos corredores turísticos dentro de los corredores biológicos (CIEPAC; 2002).

Así se evidencia el carácter economicista y excluyente del PPP, lo cual ha sido advertido por diversos intelectuales como instituciones dedicadas al desarrollo social.

Así, CIEPAC nos advierte que en cuanto a las políticas de ordenamiento territorial que se están implementando por el PPP “... *El objetivo central es retirar a los indígenas de sus tierras ejidales donde se ubican los recursos estratégicos que se privatizarán y que serán aprovechadas por las empresas para el comercio exterior, y por otro lado, concentrarlos en zonas donde tenga menores costos mantener el “capital humano” y se les aproveche la mano de obra barata y capacitada*”⁷

Fuentes de financiamiento del Plan Puebla Panamá

Según lo acordado por los países que conforman el PPP, los proyectos de este plan deben tomar en cuenta la realidad fiscal y presupuestaria de los gobiernos.

⁷ Planteamientos de CIEPAC expresados en www.mesoamericaresiste.org/ppp.

Las fuentes de financiamiento provienen de recursos gubernamentales de los países participantes, aunque la mayoría de los fondos son de inversiones privadas nacionales y transnacionales, aportes de agencias de cooperación bilateral y préstamos de instituciones multilaterales como el Banco interamericano de Desarrollo (BID) el Banco Mundial (BM), y del Fondo Monetario Internacional (FMI). Estos organismos han sido quienes han dispuesto de más recursos para la puesta en marcha del PPP.

Y también es fundamental para la implementación de este plan la inversión privada nacional, pero básicamente la transnacional, la cual se ha facilitado para el desarrollo de los megaproyectos del PPP en la región, gozando de desregulación y un amparo infinito por parte de los Estados Nacionales de la región de Mesoamérica.

Para los próximos cinco años se aprobaron más de 23 mil millones de dólares para proyectos del PPP o que están vinculados con él, además de varias reformas significativas por los gobiernos mesoamericanos (UCIZONI, 2006). Además de estos proyectos oficiales del PPP, hay otro fondo de más de 15 mil millones de dólares para proyectos que no forman parte oficialmente del PPP, pero vinculados con él, como algunos proyectos de carreteras, expansión de puertos y aeropuertos, el megaproyecto turístico Mundo Maya, el CAFTA, (Tratado de Libre Comercio entre USA y Centroamérica), corredor biológico mesoamericano, entre otros (UCIZONI, 2006).

Hay otros fondos de más de 25 millones de dólares asignados para la implementación de proyectos de energía, y entre 10 y 20 millones de dólares para “megaproyectos” como canales secos (corredores bioceánicos), rehabilitación de redes ferroviarias y expansión de puertos (InterAction 2005, en UCIZONI, 2006).

Estos fondos provienen mayoritariamente de los gobiernos nacionales, y de instituciones multilaterales financieras que han aprobado algunos fondos para el PPP. De acuerdo a estas fuentes, prácticamente no hay aportes de las transnacionales que van a instalarse en la zona, lo que indicaría que se está prácticamente regalando la región con fondos públicos para que estos inviertan en la zona.

Así vemos que en la práctica el PPP ha resultado ser un megaproyecto construido para la sobreexplotación de los recursos naturales por parte de las transnacionales, y también va favoreciendo a los grandes empresarios nacionales y elites políticas de Mesoamérica, donde las comunidades locales en vez de beneficiarse han sido despojadas de sus recursos, y en muchos casos expulsados de sus territorios producto de la instalación de los proyectos del PPP. Si bien en el discurso se habla de un desarrollo sustentable, en el terreno se refleja su visión mercantil.

En cuanto a las autoridades federales, estatales y municipales, en su mayoría, han actuado como facilitadores del PPP en sus territorios, sin un cuestionamiento real acerca del impacto que tendrán estas iniciativas, dejando en desamparo a los campesinos. Al contrario, y cuando estos manifiestan acciones de resistencia para proteger su territorio y cultura son fuertemente reprimidos, lo cual ha generado múltiples violaciones a los derechos humanos en las comunidades en resistencia.

El Megaproyecto transístmico: el rostro local del Plan Puebla Panamá en el Istmo de Tehuantepec

En la actualidad ha aumentado la demanda de materias primas, de una mejor y más desarrollada infraestructura de comunicaciones orientadas a agilizar y abaratar el comercio de estas materias, y de las manufacturas. Por esto han tomado importancia los istmos centroamericanos como territorios aptos para la construcción de megacorredores transístmicos multimodales, que acorten y abaraten las distancias del transporte comercial mundial entre Asia, Europa y América, especialmente en beneficio de los grupos económicos de las más importantes potencias mundiales.

Hay que agregar el colapso que está experimentando el Canal Panamá después de más de ochenta años de funcionamiento, el aumento de la demanda de transporte comercial, y las consecuencias que dejó el fenómeno natural del niño a fines de los noventa, el cual trajo una crítica sequía que obligó a disminuir el calado de los barcos

Después bajo el gobierno de López Portillo se establece el Plan Alfa-Omega, orientado a la modernización de los Puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz, además de la construcción de un canal seco y la instalación de trenes veloces. Sin embargo estos planes no lograron concretarse.

Rescatando todas estas iniciativas, los proyectos incluidos en el Megaproyecto del Istmo fueron presentados en julio de 1996 por el entonces presidente Zedillo, y retomados por el presidente Fox en el año 2000, los cuales consisten en alrededor de 150 proyectos económicos constituidos por una variedad de proyectos industriales y de infraestructura para el desarrollo de la iniciativa privada en la región del istmo.

Estos proyectos están articulados por una moderna infraestructura de comunicaciones, entre las principales se encuentran la construcción y ampliación de carreteras, especialmente la supercarretera Oaxaca-Huatulco-Istmo, que lleva un notable avance, la operación de un tren rápido de doble vía entre los Puertos de Salina Cruz y Coatzacoalcos que transportará mercancía en contenedores, donde los derechos de operación, al igual que las instalaciones en los puertos y los sistemas de transporte en general serán adjudicados a empresas privadas. Unido a eso se tiene planificada a su vez la modernización de otros puertos y los aeropuertos de la zona.

También se tiene contempladas grandes inversiones para el desarrollo del turismo a gran escala en el centro turístico de Huatulco, para lo cual el gobierno mexicano ha destinado recursos financieros para la ampliación del puerto y la construcción de un muelle para recibir grandes cruceros.

El megaproyecto tiene una vinculación directa con la privatización y transnacionalización del Istmo en general y también de la industria petroquímica, el establecimiento de un corredor de maquiladoras tanto en el istmo como en el resto de Mesoamérica. Además, la extracción excesiva y acelerada de las materias primas de la zona como recursos minerales, madera, agua, rubros agrícolas "*rentables*" como

plantaciones monoespecíficas de carácter agroindustrial y agroexportador, como el eucalipto, la palma africana, el mango y el sorgo.

Respecto a la situación de la selva tropical istmeña, una gran parte de ella ha sido arrasada por la tala ilegal de maderas por parte de caciques locales que están asociados a grandes compañías mueblerías y productoras de papel nacionales e internacionales; incluso en muchas localidades Mixe, algunos árboles nativos ya empezaron a ser sustituidos por grandes plantaciones de eucalipto para la extracción de celulosa y por lo tanto, la fabricación de papel, así como también la plantación extensa de la palma africana para la producción de aceites y cosméticos. En estos cultivos se están utilizando peligrosos fertilizantes que dañan la tierra.

Por otra parte, el megaproyecto tiene planeada la instalación de granjas industriales de crianza de camarones en tierras comunales de las etnias indígenas Huaves y Zapotecos, en los municipios de Unión Hidalgo y San Mateo del Mar.

Además el Megaproyecto planea la construcción de represas para la generación de energía y el aprovechamiento de ríos y mantos freáticos para comercialización del agua. La instalación de un extenso tendido de torres de transmisión de electricidad, financiada por la empresa española ISOLUX, hace dos años, dañó los bosques aledaños a Juchitán, Oaxaca y Acayucan, Veracruz (UCIZONI, 2006).

Finalmente, uno de los objetivos estratégicos del PPP en el Istmo es la producción y distribución de energía eléctrica. Para ello se hicieron reformas a la legislación mexicana para facilitar la inversión privada. Así en los últimos años, diversas transnacionales se han interesado en establecer un Parque Eoloeléctrico que abarcaría 120 mil hectáreas en la zona de La Mata, Ixtaltepec, La Venta, La Ventosa y Juchitán, hasta Zanatepec, en la frontera con Chiapas. Están involucradas empresas españolas como Gamesa, Endesa y PCI así como la petrolera estadounidense Enron⁸.

⁸ García, s/a. Disponible en: www.ciepac.org/ppp

Además hemos encontrado en terreno otras empresas operando los eólicos como Iberdrola y Preneal, ambas españolas.

En el área de La Venta (Juchitán), la Comisión Federal de Electricidad (CFE) ya opera siete generadores de electricidad producida por el viento. Para la ejecución de estos proyectos energéticos, el Banco Mundial a través del Fondo Mundial para el Medio Ambiente tiene previsto destinar nada menos que 50 millones de dólares para la construcción de la planta eólica en el área de La Venta-La Ventosa, que de sus 5 fases ya van construidas y funcionando las dos primeras en la Venta.

Siguiendo con lo anterior, la propuesta consiste en que la generación de la mitad de la energía sea generada con turbinas de viento (eólicas) y la otra mitad se genere a través de la energía solar. Así las empresas involucradas a estos proyectos energéticos destinarían más de cinco mil millones de dólares para su financiamiento, y a su vez venderían la energía a la Comisión Federal de Electricidad (CFE).

A ello hay que agregar el establecimiento de corredores de maquiladoras a lo largo tanto del Istmo de Tehuantepec, como de los otros Estados y países que conforman el PPP. También se tienen planeados proyectos para la explotación del hierro y en general, la apropiación y explotación de la biodiversidad del Istmo, que permitiría a su vez el robo del conocimiento sobre el uso de plantas medicinales empleadas antiguamente por los nativos y que la industria farmacéutica busca patentar.

Otro proyecto que se ha mantenido más oculto es la construcción de un canal seco entre el puerto de Salina Cruz en Oaxaca y el puerto de Coatzacoalcos en Veracruz. Este canal está avanzando su construcción por el sector del primero, lo que ha generado el desplazamiento de poblados de algunos sectores marginales aledaños a la ciudad, incluso se emplea a la misma gente del sector que será desplazada para hacer las obras, con sueldos de *"hambre"*, y con el posterior despojo de sus tierras.

La construcción de un modelo de paso transístmico del Golfo de México al Océano Pacífico también tiene profundas implicaciones políticas, ponen en juego la soberanía nacional, y también aspectos ambientales y el desarrollo social del Istmo, lo que indudablemente nos lleva a la discusión que se está dando en cuanto a los procesos de globalización neoliberal y sus efectos locales, dentro del contexto de la economía de Mercado, sin tomar en cuenta en forma real los costos sociales, económicos y ambientales que traen consigo para la población en general.

Cuadro: Paquetes de Inversión del Megaproyecto Transístmico Oaxaca-Veracruz⁹

Paquete	Sector de Inversión	Municipios/Estados proyectados
1	Química y Petroquímica	Cosoleacaque y Coatzacoalcos, Veracruz
2	Producción y comercialización de petrolíferos	Salina Cruz, Oaxaca Minatitlán, Veracruz
3	Plantaciones forestales	Las Choapas, Agua Dulce, Coatzacoalcos y Moloacán, Veracruz. Santiago Yaveo y San Juan Cotzocón, Oaxaca.
4	Agroindustria	Chinameca, Veracruz
5	Pesca	Salina Cruz, Oaxaca.
6	Industria maquiladora	Coatzacoalcos, Veracruz; y sitios no definidos en Oaxaca.
7	Minerales no metálicos	Salina Cruz, Oaxaca.
8	Infraestructura ferroviaria y carretera	Minatitlán, Coatzacoalcos y Cosoleacaque, Veracruz; Salina Cruz y Juchitán, Oaxaca.
9	Infraestructura de desarrollo urbano	Salina Cruz, Juchitán y Tehuantepec, Oaxaca; Coatzacoalcos, Veracruz.
10	Desarrollo Turístico	Huatulco, Oaxaca.
11	Corredor de transporte bioceánico	Coatzacoalcos, Veracruz; Salina Cruz, Oaxaca.

Frente a este escenario, el Istmo de Tehuantepec se ha constituido en un verdadero botín de riquezas para los grandes grupos transnacionales, para quienes estos proyectos poseen un gran atractivo económico, lo que ha traído a la zona un gran interés para la inversión privada para las iniciativas de los megaproyectos del PPP en la zona.

⁹ Fuente: Sinergia empresarial, 1998. Megaproyecto transístmico. En: Martínez Norma y otros: EL istmo de Tehuantepec: un espacio geoestratégico bajo la influencia de intereses nacionales y extranjeros. Revista Investigaciones geográficas Diciembre, número 049, UNAM. México, DF 2002.

“El megaproyecto del Istmo de Tehuantepec o el Plan Puebla Panamá, vistos como el conjunto de proyectos estratégicos, prevén la inversión y explotación de los recursos naturales de la zona, pero dejan de lado el mejoramiento de la calidad de vida de la población a la que afectan y, por el contrario, los organismos internacionales afirman la necesidad de realizar más reformas que conviertan a la zona en más competitiva, lo cual agravaría aún más las condiciones de vida de sus habitantes” (Almeyra y Alfonso, 2004).

A continuación, en el siguiente capítulo analizaremos el auge y características de los movimientos sociales dentro del actual contexto global, y las principales características que está alcanzando en América Latina, enfocándonos a las resistencias sociales que están emergiendo en Mesoamérica frente al Plan Puebla Panamá.

CAPÍTULO IV: ACTORES Y MOVIMIENTOS SOCIALES RURALES EN AMÉRICA LATINA: NUEVAS FORMAS DE OPRESIÓN, NUEVAS FORMAS DE RESISTENCIA.

Los enfoques teóricos tradicionales de la acción colectiva colocaban como eje central de éstas la dimensión estructural vertical de la sociedad. Dicha estructura era el componente base y el fuerte de la acción colectiva, mientras el actor y la acción en sí se constituían en un componente más bien dependiente y secundario. Sin embargo, en la actualidad existe un consenso dentro de las ciencias sociales en cuanto a que estos enfoques tradicionales ya no dan cuenta en forma precisa de las nuevas dinámicas sociales, debido a que en el mundo contemporáneo se han producido grandes transformaciones estructurales y culturales que han configurado un nuevo escenario societal. A su vez, y producto de ello, han aparecido nuevas formas características de la acción social, junto con la conformación de nuevos actores sociales, y nuevas pautas de acción de estos.

Enmarcándonos en este escenario, vamos a analizar los aportes teóricos de Manuel Antonio Garretón, Alain Touraine y Cristóbal Kay para comprender las características de la acción colectiva y los Movimientos Sociales en la actualidad, enfocándonos a la situación de América Latina, y haciendo un acercamiento a las pautas de la resistencia social frente al PPP.

Desde la perspectiva de Garretón, las formas actuales de acción colectiva han dado un vuelco desde los enfoques clásicos hasta las nuevas estrategias globales/locales, ello debido a que los movimientos de derechos humanos, los movimientos democráticos bajo las dictaduras del cono Sur, movimientos étnicos como Chiapas, redes de organizaciones sociales en Perú, etc., representan nuevas formas de acción colectiva, aunque sin embargo, incorporan y reforman muchos elementos de los enfoques clásicos, como en el caso del Movimiento de los Sin Tierra en Brasil (Garretón, 2002).

Garretón otorga en este contexto importancia al concepto de Movimiento social, al cual define como “acciones colectivas con alguna estabilidad en el tiempo y algún nivel de organización orientados al cambio o conservación de la sociedad, o de alguna esfera de ella” (Garretón, 2002). Esta idea de movimiento social oscila entre dos grandes polos: por un lado, la respuesta coyuntural a una determinada situación problema, y la encarnación del sentido de la historia y de la transformación social. Frente a estas diferencias el autor nos plantea que ambos polos se pueden ver como dos dimensiones propias de los movimientos sociales, a diferencia de otros autores que sólo reconocen el segundo polo como una manifestación de movimiento social, como veremos más tarde con Touraine.

Garretón valora los diferentes niveles en que se desarrollan estos fenómenos sociales, por lo que define al Movimiento Social dentro de estos dos niveles de desarrollo como “...Orientado al nivel histórico-estructural en una sociedad determinada, y definiendo su conflicto central...” También identifica movimientos sociales como actores concretos en movimiento en los campos del mundo de la vida y de las instrumentalidades organizacional o institucional dirigidos hacia metas específicas, y que poseen relaciones problemáticas determinadas por el contexto social en el que se ubiquen, definidos con el Movimiento Social Central (Garretón 2002).

Es importante señalar la importancia que otorga tanto Garretón como Touraine (Touraine, 1997) al hecho de que los movimientos sociales son un tipo de acción colectiva, pero que estos no son los únicos ya que reconocen que existen otras formas como las demandas y las movilizaciones sociales, niveles más específicos de accionar.

Al respecto, Touraine (Touraine, 1997) plantea que hay diferencias entre lo que denomina movimientos societarios y revueltas, en donde los primeros son un proyecto de tipo cultural asociado a un conflicto social, en cambio las revueltas apelan a la lógica de la dominación y a la necesidad de una acción política para darle sentido.

Siguiendo con lo anterior, Touraine distingue a los “antimovimientos sociales”, refiriéndose a actores que se identifican tan afeitadamente con un objetivo cultural que llegan a odiar o a menospreciar a su adversario, produciendo un antimovimiento social, el actor ve a los adversarios como obstáculos que tiene que eliminar para llegar a su objetivo como movimiento o antimovimiento. Por ello Touraine no percibe a estas acciones colectivas como un potencial de movimientos sociales posteriores, sino como deformaciones de la acción colectiva que se orientan a la imposición de un grupo social sobre otros, y no a la construcción y transformación hacia sociedades más democráticas y diversas.

En cuanto al rol del sujeto, Touraine y Garretón le otorgan un rol central en el desarrollo de los movimientos sociales actuales, donde estos han dado un vuelco en su dinámica, porque ahora más que basarse en el rol, estatus del individuo y las clases sociales, se están orientando hacia la especificidad del sujeto social, es decir, la defensa de las identidades culturales frente a la amenaza de control social y represión, que denomina Touraine “poderes comunitarios autoritarios”, y en contra del triunfo del mercado, como una amenaza hacia la identidad de los sujetos sociales (Touraine, 1997).

En síntesis, según la óptica de Touraine podemos inferir que los actuales movimientos sociales, o societales como él los denomina para diferenciarse de simples revueltas sociales, ya no están al servicio de un modelo de sociedad de clases “perfecta”, sino que se encuentran directamente dirigidos más bien hacia la afirmación, defensa y respeto de los derechos del sujeto, de su igualdad y libertad dentro del contexto global mundial. Esta afirmación consideramos que refleja de manera clara la orientación de los denominados “Nuevos movimientos sociales” en América Latina.

A partir de esta discusión podemos comprobar que en la percepción y definición de movimientos sociales, estos autores manifiestan planteamientos diferentes, en cuanto Garretón reconoce a las movilizaciones sociales coyunturales como parte de los movimientos sociales, diferenciando que es un nivel más preliminar de desarrollo de estos; en cambio Touraine marca una clara diferencia entre movimientos sociales, o societales, y

las revueltas sociales coyunturales, a las que no da importancia como potencial para futuros movimientos sociales. A pesar de estas diferencias ambos autores coinciden en que el sujeto, su identidad y derechos son el eje central de donde parte la acción colectiva y movimientos sociales en la actualidad.

Los efectos de la Globalización en la acción colectiva

La globalización como fenómeno planetario ha traído profundos cambios en el desarrollo económico en todos los países, así como grandes transformaciones sociales, culturales y políticas, las cuales se reflejan en las nuevas formas que están alcanzando las relaciones sociales, las formas de ejercer la política y las manifestaciones culturales, las que más bien están constituyéndose en elementos de resistencia, reproducción y reafirmación de las identidades frente a las amenazas hegemónicas de las culturas dominantes que se están imponiendo a través del desarrollo del modelo económico neoliberal, además de ser estrategias de reproducción y difusión de las culturas locales.

Ahora, desde el punto de vista de Garretón, éste nos plantea que el fenómeno postindustrial, en cuanto penetra económicamente los mercados nacionales, los medios de comunicación en las sociedades, influye determinantemente en la pérdida de Autonomía en las Decisiones de los Estados nacionales. Ello ha provocado la desarticulación de los actores clásicos ligados al modelo de sociedad industrial del Estado Nacional, la ramificación y expansión de las identidades y formas de vida locales, comunitarias y adscriptivas basadas en la edad, sexo, religión, etc.; así como la identidad de la nación no estatal, la región de procedencia, etc. (Garretón, 2002).

Por otro lado, vemos que se están desarrollando nuevas formas de exclusión social que han provocado la expulsión de grandes mayorías y un vínculo netamente pasivo y mediático entre estos sectores sociales marginados y la globalización. Así, la conformación de actores a nivel global que están enfrentando a los poderes fácticos transnacionales concretamente son los movimientos antiglobalización.

Sin embargo, en este contexto cuestionamos de Garretón el hecho que considere que en el nuevo tipo societal no existe en su definición un sistema político, como diferencia del tipo de sociedad industrial-estatal. En este caso podemos argumentar que si bien el sistema político actual tiene grandes diferencias con el modelo societal anterior, esto no significa que no exista en sí, pues el modelo neoliberal posee un aparataje político definido, basado en el establecimiento de reformas políticas que debiliten los Estados, limitándolos a un rol netamente regulador o más bien facilitador del predominio del mercado sobre todas las esferas económicas y sociales, y mostrándose partidarios de la profundización de las reformas estructurales neoliberales, obedeciendo a la imposición de las políticas neoliberales de los organismos multilaterales de comercio mundial. A ello debemos agregar la militarización como una política continental orientada a sofocar los movimientos sociales y a proteger las inversiones privadas transnacionales de estas movilizaciones.

Sin embargo hay que mencionar el surgimiento de excepciones a estas tendencias, como es el caso de los gobiernos democráticos progresistas de Venezuela, Ecuador y Bolivia donde se están gestando nuevos modelos de desarrollo basado en el fortalecimiento de alianzas regionales latinoamericanistas, una nueva sustitución de importaciones y exportación de excedentes pero con énfasis en la cooperación entre países homólogos, y buscando alternativas de desarrollo nacional fuera de los esquemas neoliberales, el camino hacia la globalización de la autonomía bolivariana.

Actualmente, vemos como un común denominador de las movilizaciones más importantes en América Latina el cuestionamiento del proyecto neoliberal, el cual ha sido rechazado como consecuencia de la aplicación de estrategias de desarrollo con un marcado carácter excluyente, tal es el caso de México la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cual generó una serie de levantamientos indígenas y campesinos que ya estaban en gestación, como el caso del levantamiento zapatista en 1994, año en que se puso en vigencia el TLCAN.

Siguiendo con la misma línea, Kay nos muestra que desde la arremetida neoliberal del mercado en los años ochenta, con un fuerte impacto en todas la economía, y en especial del sector rural, el campesinado ha resurgido con una fuerza significativa para el cambio social en Latinoamérica (Kay, 2004). Ello como consecuencia de la pauperización de la calidad de vida del campesinado, lo que ha llevado a que “...*Este sector va reaccionando y luchando contra ciertas políticas neoliberales y sería un error serio descartar estos nuevos movimientos campesinos e indígenas en Latinoamérica como el último aliento de rebelión...*” (Petras, 1997; en Kay, 2004)

De esta manera, estos nuevos movimientos sociales latinoamericanos están construyendo y reafirmando las mezclas entre sus viejas y renovadas identidades étnicas, locales y de clase en las cuales “...*Los protagonistas están afirmando su propia historia y su capacidad para hacer historia...*” (Kay, 2004).

Si bien Kay más bien se enfoca a la situación de los actores y movimientos sociales rurales, coincide plenamente con lo que nos están planteando Touraine y Garretón en cuanto al resurgimiento de movimientos que están radicando más bien en la defensa del sujeto que en su rol de acuerdo a su lugar estructural en la sociedad de clases, aunque todavía nos encontramos en una fase de transición entre ambos aspectos.

Así Kay nos reafirma por un lado, el resurgimiento de movimientos de identidad étnica indígena que han revitalizado y cambiado el carácter de los movimientos sociales en el campo; y el hecho que “...*Esta nueva fuerza de los movimientos sociales está reconfigurando las relaciones entre el Estado y la sociedad, reforzando los derechos indígenas, la diversidad cultural, la descentralización y la democracia...*” (Kay, 2004).

Por otro lado, se puede visualizar que en muchos movimientos y acciones colectivas sociales en América latina aún existen rasgos de los movimientos del antiguo modelo societal y del actual, en combinación con las propias identidades colectivas respectivas, como podemos ver en los casos de las aún existentes movilizaciones estudiantiles, las movilizaciones de los sindicatos que han logrado sobrevivir, las demandas

de movimientos rurales como los Sin Tierra en Brasil, etc. Específicamente ello se refleja en sus demandas, en donde vemos la permanencia de viejas demandas en nuevos contextos y estrategias para su reivindicación, que van combinando las viejas y nuevas formas de acción colectiva para su funcionamiento y persistencia en el tiempo, y como estrategia para enfrentarse y mantenerse vigentes en el contexto de la globalización neoliberal.

En conjunto con las transformaciones socioeconómicas que ha traído la globalización en América Latina también podemos identificar algunos acontecimientos que han determinado el nuevo mapa sociopolítico continental. En primer lugar podemos mencionar, apoyándonos en Garretón (Garretón 2002), el advenimiento y la paulatina consolidación de los sistemas políticos institucionales, sustituyendo los caudillismos, guerras civiles y dictaduras que acontecieron durante los últimos 40 años.

En segundo lugar, el agotamiento del modelo desarrollista, donde el Estado poseía un rol fundamental en la industrialización, reemplazado por un modelo de mercado que otorga el protagonismo económico al sector privado, principalmente a las transnacionales.

En tercer lugar, como consecuencia directa de ambos factores anteriores, la transformación de la estructura social, caracterizada por el aumento de la pobreza, la desigualdad social a niveles críticos, la precariedad de la calidad del sistema laboral y, por lo tanto, de la pauperización de la calidad de vida de las mayorías, además de la exclusión.

Con estos elementos podemos ver, a modo general, una tendencia hacia la formalización de marcos políticos democráticos en América Latina, pero sin asegurar una supremacía de las mayorías frente a los poderes fácticos de los grupos transnacionales y locales en la definición y reproducción del modelo societal de nuestros países.

Los nuevos ejes de la acción colectiva en América Latina

A continuación presentaremos y analizaremos los cuatro ejes de acción colectiva que nos propone Garretón (Garretón, 2002), pues es un enfoque que nos permite tener una

La otra forma planteada de democratización social apunta a la superación de las nuevas y viejas formas de exclusión social del modelo neoliberal. Garretón recalca aquí la idea de que los sectores excluidos se encuentran marginados de la sociedad, manteniendo con ella alguna forma de relación puramente simbólica que parece no pasar por la economía y la política. A la vez, están fragmentados y sin vinculación entre ellos, lo que definitivamente dificulta cualquier forma potencial de acción colectiva allí. El panorama de las acciones colectivas dadas en los años 90 mostraron que el eje ciudadanía-exclusión es uno de los elementos constitutivos de la acción de los actores sociales de la región desde los movimientos étnicos hasta las reivindicaciones de sectores marginales urbanos.

3. La reconstrucción de la economía nacional y su reinserción: Este eje apunta a las consecuencias de la transformación del modelo de desarrollo, es decir, la reinserción de la economía nacional a los vaivenes del proceso de globalización a partir de las fuerzas transnacionales de mercado. Esto dejó a la sociedad a merced de los poderes económicos dominantes, dejándola desprotegida social y políticamente.

Dicha transformación se hizo por medio de las reformas estructurales neoliberales que han significado sólo la inserción parcial de una elite exclusiva, y una nueva dependencia de la mayoría de la población, con lo que se vuelve a configurar un tipo de sociedad dual, y queda planteada la cuestión de un modelo alternativo de desarrollo como prioridad. Este contexto ha llevado a una preeminencia de luchas defensivas, a veces como revueltas feroces, otras a través de la movilización de actores clásicos ligados al Estado en defensa de sus conquistas previas (empleados públicos, profesores o trabajadores de antiguas empresas del Estado).

4. La reformulación de la modernidad: Este cuarto eje se orienta a las luchas en torno al modelo de modernidad predominante, por la defensa de las identidades y por lo tanto, la diversidad cultural, y de la lucha constante por la ciudadanía. La forma particular de la modernidad latinoamericana desarrollista ha entrado en crisis y frente a ella se alza como respuesta y propuesta la simple copia y adaptación del modelo de modernidad

identificado con procesos específicos de modernización de los países desarrollados, pero con un énfasis especial en el modelo de consumo y cultura de masas norteamericano.

El neoliberalismo identificó su propio proyecto histórico con la modernidad, en tanto que las transiciones democráticas de los últimos años rectificaron sólo la dimensión política, dándole un sello democrático más bien de carácter institucional. En oposición a ese modelo surgieron visiones de la modernidad latinoamericana identificadas ya sea con una América Latina “profunda” de raíz indígena, o con una base social única y homogénea como el mestizaje, o con un cemento cultural-religioso de proveniencia católica.

Probablemente es el eje más novedoso de acción colectiva, visible en las nuevas acciones indígenas, en la sociabilidad y redefinición ante la política de los jóvenes, y movimientos que combinan dimensiones como la étnica, socioeconómica y política.

Todos estos elementos nos permiten entender cuáles son en modo general los objetivos que buscan los movimientos sociales y la acción colectiva en América Latina, los cuales básicamente se orientan a las demandas por una reorientación del desarrollo económico y social que se dirija al desarrollo endógeno y a la defensa de los derechos de los sujetos sociales y el respeto de las diversidades locales. Con una clara demanda de que sea el Estado quien sea el garante de todas estas demandas de los movimientos sociales.

Otros elementos de esta propuesta de Garretón es que los actuales movimientos sociales han tenido un viraje radical en relación a las viejas orientaciones de corte estatal, en donde los movimientos sociales planteaban como solución a sus problemáticas el acceso a los espacios de decisiones dentro del Estado para solucionar sus problemáticas, sus estructuras organizativas eran de carácter “estadocéntricas” basadas en el centralismo, y la estructura interna vertical de los propios movimientos sociales de esos años.

En la actualidad se tiende a estructuras organizativas más transversales y autónomas, en donde, como hemos visto el eje central de estos movimientos está virando hacia la defensa de los territorios, derechos e identidades individuales y colectivas de los

sujetos, y la autodeterminación de sus formas de vida locales, articuladas en forma paulatina con lo global.

Desde un punto de vista político vemos que los nuevos movimientos sociales reflejan una nueva *“cultura política, o tanto mejor, una renovada proyección política de la cultura popular latinoamericana”* (Garcés, 2003). Ello se refleja en la construcción de nuevas alternativas de gobierno y tomas de decisiones que han sido producto de algunos movimientos como han sido el EZLN en México, el MST en Brasil, los piqueteros en Argentina, entre otros.

Y en un sentido ideológico, los movimientos sociales tienen influencia tanto del capitalismo industrial como del socialismo real, aunque en la actualidad *“...En un sentido más popular, más latinoamericano...beben de la experiencia de los movimientos sociales”* (Garcés, 2003). Es decir, han bebido de las ideologías clásicas de las sociedades industriales, y en la actualidad están retroalimentándose de la experiencia latinoamericana de los movimientos sociales, teniendo más bien como referente histórico el capitalismo y el socialismo, los cuales son vistos como modelos extranjeros que no lograron adecuarse a las realidades latinoamericanas, aunque reconociendo los aportes que hicieron a las luchas sociales, principalmente el segundo.

Conceptos clave dentro de la dinámica de los movimientos sociales en Latinoamérica

Para una mayor comprensión de la acción colectiva y movimientos sociales en nuestro continente es fundamental especificar elementos determinantes en su desarrollo, ya que nos permiten comprender a partir de qué conceptos parten para la acción social. Así analizaremos en forma muy general conceptos como los de Territorio y Autonomía, ya que son algunos de los ejes centrales de los nuevos movimientos sociales en América Latina.

En primer lugar, el territorio es un concepto multidimensional, el cual comprende el espacio de hábitat de un determinado grupo social, no solamente desde un punto de vista geográfico, sino que también como un espacio sociocultural en el que se constituye la

identidad cultural local de un grupo determinado. De esta forma, “...*El territorio se considera como una necesidad imperiosa para que un determinado grupo humano pueda desarrollarse como tal, sin el cual no lograría establecerse e identificarse ante los demás...*”¹⁰

Así, el territorio es un elemento fundamental para las culturas, ya que es el espacio donde interactúan factores naturales, socioculturales y económicos que conforman la misma.

Desde la perspectiva de los “*nuevos movimientos sociales*”, especialmente en los movimientos étnicos, ha emergido una fuerte demanda por el territorio, entendiendo éste como un todo, y no sólo la tierra, que es un elemento de la complejidad que representa el territorio. Para ejemplificar ello, Aylwin plantea que en la actualidad las demandas por territorios poseen dos grandes dimensiones que van de la mano una de la otra:

En primer lugar, la dimensión de Espacio, la cual se manifiesta en la demanda por el uso, goce y manejo de los recursos naturales existentes en el territorio.

En segundo lugar, encontramos la dimensión que expresa por un lado, en el reclamo por el control sobre los procesos políticos, económicos, sociales y culturales gracias a los cuales se asegura la reproducción y continuidad material y cultural del grupo en cuestión; y por otro lado, en el reclamo de que estos procesos estén regidos y se lleven a cabo de acuerdo a la normatividad propia de los pueblos indígenas (Aylwin, 2002).

De esta manera, la lucha por la tierra si no va acompañada por la demanda sobre el derecho al uso y preservación de los recursos naturales que hay en ella, y del derecho a la participación resolutive en los procesos económicos y socioculturales que se desarrollan en el territorio, no se aseguran las posibilidades de una subsistencia plena e integral que los pueblos originarios demandan a los Estados nacionales.

10. Mamani, Pedro: “Tierra y Ayllú”. Artículo disponible en: <http://qollasuyu.indymedia.org/en/2003/03/51.shtml>

Así lo que se busca es que sean los mismos pueblos quienes decidan el rumbo de sus territorios y formas de vida, teniendo en cuenta que están dentro de un mundo globalizado donde deben interactuar con actores, pero partiendo de la cooperación y solidaridad, y no de la competencia y explotación como el neoliberalismo.

Otro elemento fundamental, que es uno de los temas centrales de la presente investigación, es el concepto de resistencia social. Este elemento posee dos modalidades: En primer lugar la resistencia social como la organización de la sociedad civil en forma reaccionaria y poco propositiva frente a estímulos externos considerados negativos, lo que generaría una dinámica de organización y movilización (Solano, 2003).

En segundo lugar la resistencia social toma la forma de movilizaciones que, además de resistir a los estímulos externos negativos, proponen alternativas a éstas, apuntando a nuevos horizontes de humanidad y convivencia (Solano, 2003).

De esta manera la resistencia social adquiere diversos matices, de acuerdo a los objetivos que persigan las organizaciones, y al tipo de estímulo externo al cual están manifestando resistencia. En los movimientos sociales actuales, vemos que hay millares de organizaciones en Latinoamérica que han surgido como mecanismos de resistencia frente a iniciativas de desarrollo neoliberal tanto en sus comunidades locales como a nivel nacional y transnacional, en donde hay organizaciones que apuntan nada más a la resistencia reaccionaria, y otras a la resistencia como una forma de derogar iniciativas consideradas negativas junto con la construcción de alternativas frente a éstas.

Como veremos más adelante, en el caso del PPP han surgido un sinnúmero de experiencias de resistencia en todo Mesoamérica, la cual se ha acentuado en algunos sectores más que otros, y con diversos niveles de resistencia en sí. Esto también ha ocurrido con el Plan Colombia, el ALCA, los TLC's, otros planes regionales y nacionales, aparentemente provenientes de las políticas públicas nacionales, que la sociedad civil percibe como amenazas para su calidad de vida y subsistencia.

Una mirada general a los movimientos campesinos y étnicos en América Latina

Para abordar de manera especial el caso de los movimientos sociales rurales, tomaremos a modo muy general algunas perspectivas que nos aporta Kay, el cual nos da una visión más concreta y focalizada hacia los movimientos campesinos y étnicos latinoamericanos actuales, precisándonos con más fineza sus demandas y estrategias.

Este autor parte de que los nuevos movimientos campesinos en Latinoamérica difieren de los anteriores movimientos sociales rurales por los siguientes elementos propios del nuevo contexto mundial en que se desarrollan estos movimientos (Kay, 2004):

En primer lugar, los grupos étnicos poseen una mayor presencia sociopolítica que en el pasado, debido a que existe mayor grado de conciencia étnica, y que en algunos casos las demandas de autonomía se han expresado en experiencias de autogobierno y soberanía nacional, como ha acontecido en Bolivia, Ecuador, Colombia y Brasil. En estos países, como producto de las presiones de los grupos originarios, han reconocido constitucionalmente el carácter multiétnico del país, incluyendo provisiones que reconocen derechos lingüísticos, culturales, sociales y territoriales de los grupos étnicos de estos países (Kay, 2004).

En segundo lugar, debido a las transformaciones sociales del campesinado en América latina, los movimientos sociales rurales han adquirido una dimensión urbana e internacional, ya que en la actualidad existen relaciones más fluidas entre los sectores urbanos y rurales, la mayor movilidad de la población rural, las mejorías que se han detectado en la Educación rural y la influencia persuasiva de los medios de comunicación masivos. Aunque estos dos últimos podrían ser cuestionables, debido a que su tendencia ha sido más bien a la promoción del individualismo y la apatía social, Kay los rescata como elementos que han aportado a la expansión de los movimientos sociales rurales.

A ello Kay agrega que los líderes de estos movimientos han manifestado ser más adeptos que antes a la promoción de los objetivos de estos, donde han dado un hábil uso a

los medios de difusión que han tenido a la mano, especialmente internet como una herramienta de difusión con alcance nacional e internacional. De esta forma Kay percibe que ante la globalización que desde arriba se nos ha impuesto, estos actores han logrado generar una “...*Globalización desde abajo, rebasando gobiernos nacionales y creando presión internacional apelando a la solidaridad internacional...*” (Kay, 2004).

En tercer lugar, los movimientos campesinos han alcanzado un mayor grado de autonomía de los gobiernos y partidos políticos, ya que en el pasado la influencia de estos actores sobre los campesinos era determinante. Ello debido al vacío político producto de la crisis de los partidos tradicionales de izquierda, en donde estos han adoptado elementos de la agenda neoliberal, o una “*renovación de la izquierda*” como han argumentado estos.

Y en cuarto lugar, Kay nos plantea que los movimientos campesinos han desarrollado diversas relaciones con las ONG's que han contribuido a la creación y fortalecimiento de las organizaciones locales rurales. Además las ONG's internacionales han sido un medio útil para obtener apoyo internacional para las nuevas causas de los movimientos, especialmente en cuanto a problemáticas ecológicas, de género, justicia social y de derechos humanos.

Este escenario nos muestra que los movimientos campesinos se han fortalecido en los últimos años, en donde han encontrado nuevos aliados en las urbes, han buscado difundir fuera de sus territorios sus problemáticas, y adquirir mayor autonomía de los partidos políticos urbanos, o de las organizaciones campesinas dominadas por estos actores.

En cuanto a sus demandas, los movimientos campesinos en general buscan recuperar el rol estratégico para las economías nacionales y para la seguridad alimentaria que tenían durante el modelo desarrollista, ya que durante el actual modelo han perdido este carácter, el Estado ha retirado apoyos que otorgaba al campesinado, abandonando este sector a la suerte de los vaivenes de los mercados globales agropecuarios. Esta situación ha empobrecido a los campesinos, quienes compiten desprotegidos con los productores subsidiados de los países subdesarrollados, además que la apertura de los mercados

nacionales a través de los TLC's ha facilitado al entrada de agroimportaciones a nuestros países.

Ante este escenario el campesinado ha sido incapaz de competir en condiciones iguales, lo que ha provocado tres situaciones: Por un lado que el campesinado busque nuevas estrategias de sobrevivencia en sus territorios como la venta parcial o total de su mano de obra, o el cultivo de productos con alta demanda como el mango, el sorgo, o cultivos forestales como la palma y el eucaliptos, como ocurre en el istmo oaxaqueño.

En segundo lugar, otros campesinos han optado por la migración temporal o indefinida hacia las grandes ciudades o hacia países desarrollados, principalmente Estados Unidos, Canadá y España. Y en tercer lugar, otros se han organizado dentro de sus mismas comunidades o articulados con otros actores como una forma de sobrevivencia económica, y en forma social para ejercer acciones de resistencia a las políticas gubernamentales que han perjudicado su economía, la conservación de sus recursos naturales, sus formas locales de toma de decisiones y la autonomía para decidir el rumbo del desarrollo de sus comunidades.

En lo concreto, muchas de sus demandas se orientan a mejores salarios y condiciones laborales, mayor acceso a la tierra, mejorar los precios para los productos campesinos, y mayores facilidades para el acceso a crédito y asistencia técnica (Kay, 2004). Estas demandas han sido históricas, y continúan persistiendo porque aún son problemas no resueltos en los campos, a pesar de las políticas proteccionistas del modelo de desarrollo anterior.

Estos factores nos permiten entender que los actuales movimientos campesinos y étnicos”...*No luchan por u pasado mítico y utópico. Sin embargo, la modernidad con sus procesos actuales neoliberales y globalizantes porque son excluyentes y a menudo amenazan su sobrevivencia, ya sea física, social o culturalmente ...*” (Kay, 2004).

En este sentido hay un malestar por esta agresiva forma de desarrollo neoliberal, en la cual los sectores campesinos han sido los más perjudicados, por ello en estos movimientos también encontramos proyectos de emancipación que radican no en contra de la modernidad, sino que en un proyecto propio de “modernidad” que les permita reproducirse como un segmento social y productivo, mejorar su calidad de vida, y constituirse en un sector que garantice la seguridad alimentaria nacional, apoyado por los Estados.

Y finalmente vemos la necesidad de reafirmación y preservación de las multiplicidades de identidades que están movilizand o a los actores rurales como ejes primordiales de las acciones colectivas, aunque en su principio en formas muy aisladas, pero con una tendencia a su globalización y articulación en redes comunitarias, dibujando una respuesta global frente a una amenaza global, como aparece y se reproduce el modelo neoliberal a nivel mundial.

Etnicidad: Un elemento fundamental en los nuevos movimientos sociales

Dentro de estas identidades es importante destacar las identidades étnicas y la Etnicidad como el fuerte de los movimientos indígenas que están surgiendo y resurgiendo en nuestro continente, los cuales se constituyen en una importante base de los sujetos y objetos de la presente investigación, además de la importancia que actualmente tienen estos elementos en las dinámicas de los movimientos sociales en Latinoamérica.

Las identidades étnicas, radican en elementos objetivos como la lengua y otros, que los hacen parte integrante de su totalidad, y reconociendo a los “otros” como parte de ese colectivo, desde la perspectiva de la diferencia y pertenencia (Bello, 2004).

En ese sentido, hay que entender que las identidades étnicas son un conjunto de repertorios culturales interiorizados, valorizados y relativamente estabilizados, a través de los cuales los actores se reconocen entre sí, demarcan sus fronteras y se distinguen de los

demás actores dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado (Jiménez, 2002; en Bello, 2004).

Las identidades étnicas son históricas y evolutivas, no son estáticas y tienen una influencia y adaptación de acuerdo al contexto, momento histórico y coyuntural en el que se encuentren. De ahí que la acción colectiva de carácter étnico no posee un esquema analítico estático, ya que son movimientos con un alto grado de complejidad. Sin embargo encontramos elementos en común a modo general, como la lucha por el reconocimiento de las etnias, por la autodefinición bajo términos y condiciones relativamente autónomas o propias (Bello, 2004).

El término Etnicidad, muy ligado al de identidades étnicas, es un proceso social y relacional en cuyo interior se construye la condición étnica de un grupo determinado, como los grupos originarios de nuestro continente. La etnicidad es el proceso de identificación étnica construido sobre la base de una relación –interétnica– de un grupo (Bello, 2004).

Estos actores, debido a factores económicos, políticos, religiosos y otros, organizan socialmente su identidad étnica, teniendo como principal referente al Estado y otros grupos sociales con diferentes identidades sociales, las cuales se han implementado en forma hegemónica en las sociedades. Así, las identidades étnicas están estrechamente ligadas con al Etnicidad, ya que se construyen a partir de las diferencias con los otros actores sociales.

Los pueblos originarios no son étnicos en sí, sino que han sido “*etnizados*” (Bello, 2004) por medio de este proceso de subordinación, discriminación por parte de la cultura dominante. En este sentido, lo étnico se constituye en una condición de subordinación histórica, consecuencia de las relaciones sociales asimétricas, así no es una característica innata de los pueblos.

A partir de estas asimetrías, la etnicidad es la base de las estrategias de los movimientos étnicos, partiendo de las identidades locales de los grupos discriminados, especialmente las etnias indígenas que se han constituido en uno de los grupos más

discriminado a lo largo de la historia. Y también es una disputa por el poder, en cuanto a que las comunidades indígenas luchan por su subsistencia y autodeterminación territorial.

Los actuales movimientos sociales en México: ¿Hacia donde van?

México históricamente ha sido un país impregnado de movimientos sociales desde tiempos ancestrales, en ello influye el hecho de que es un país lleno de contrastes, contradicciones, además de una diversidad medioambiental, sociocultural, económica y política, que ha transformado al territorio nacional en un permanente campo de batalla.

Históricamente los grandes movimientos sociales mexicanos han provenido del sector campesino y del sector sindical de los gremios estatales, determinados por la estructura de Estado del modelo desarrollista, con importante influencia de los partidos políticos, y con una estructura organizativa vertical. Es decir, eran movimientos determinados por la superestructura política y económica, con una dependencia de los grupos políticos dominantes, y cuyas demandas promovían la expansión del Estado empresarial y desarrollista.

También han surgido en forma paralela algunos movimientos guerrilleros en la costa, como el Ejército Popular Revolucionario (EPR) en Oaxaca y la guerrilla de Lucio Cabañas en Guerrero. Y no podemos dejar de mencionar a la revolución Mexicana en la primera mitad del siglo XX, encabezada por líderes campesinos como Pancho Villa y Emiliano Zapata, en donde este movimiento luchó por una reforma agraria que permitiera el acceso a la tierra a los campesinos e indígenas, y el derrocamiento de la hegemonía de los sectores latifundistas.

En los últimos treinta años los movimientos sociales en México han tenido importantes transformaciones, ello se debe al cambio de modelo de desarrollo, en donde el Estado ha dado un vuelco hacia la desprotección de la sociedad civil en pos de facilitar la apertura económica neoliberal en el país. Ello ha provocado la pauperización de las

problemáticas sociales del país, principalmente la agudización de la marginalidad y la desigualdad.

Producto de este proceso se han visto perjudicados amplios sectores sociales, de los cuales se han desprendido los actuales movimientos sociales. Así vemos la movilización de los movimientos ecologistas, movimientos de mujeres, movimientos por la defensa y promoción de la democracia, y fundamentalmente los movimientos de carácter étnico que han emergido y han alcanzado un importante desarrollo en los últimos 15 años.

Ello no significa que hayan desaparecido los anteriores actores, sino que ha existido una tendencia a su debilitamiento como sectores, aunque en estos últimos años hemos sido testigos de una ola de levantamientos sindicales y campesinistas en defensa de los derechos y de la subsistencia digna de estos sectores, los cuales se han visto amenazados de las reformas neoliberales. Ejemplos de esto son las huelgas del año 99 de los estudiantes de la UNAM, las reformas a las leyes de previsión social como el actual levantamiento del magisterio y de los sindicatos de las universidades federales en contra de las reformas a la ley del ISSSTE, etc.

Todo lo anterior nos muestra que en México está ocurriendo lo que nos ha advertido Garretón, ya que los movimientos sociales latinoamericanos se encuentran en una fase de transición, en donde los movimientos provenientes del modelo de desarrollo anterior van en decadencia, pero aún existen y se constituyen en un importante grupo de lucha social.

Paralelo a ello vemos el surgimiento de nuevos movimientos que, desde la perspectiva de Touraine, han dado un vuelco hacia el surgimiento de nuevos actores que básicamente buscan la defensa de los derechos del sujeto amenazados por las fuerzas del mercado y por los poderes comunitarios locales. De ello se desprenden los nuevos movimientos sociales que surgen como plataforma de base los territorios y las identidades culturales, en combinación con los tradicionales actores sociales provenientes de los sindicatos urbanos y campesinos.

La nueva ola de movimientos sociales mexicanos.

En los últimos veinte años hemos visto importantes transformaciones en los movimientos sociales mexicanos, los cuales responden a transformaciones a nivel latinoamericano. Si bien hay una emergencia nuevos movimientos sociales, los tradicionales persisten con una tendencia decadente hasta el sexenio de Fox. Sin embargo, en los últimos años han tenido un nuevo impulso, mostrando cierto acercamiento paulatino con los nuevos movimientos sociales, y un mayor consenso entre los gremios, por la implementación de las políticas neoliberales que están perjudicando al sector sindical rural y urbano en su totalidad.

Algunos movimientos sociales han buscado la defensa de la democracia, el movimiento del año 88, fue un intento de derrocar la hegemonía del PRI en el poder. Se levantaron amplios sectores sociales para apoyar la candidatura de Cuauhtemoc Cárdenas, quien pierde las elecciones por un fraude electoral, ello generó un levantamiento social que buscó el reconocimiento de los resultados reales de las elecciones a favor del éste.

En la actualidad, y así como si la historia se repitiese ocurrió algo similar con el movimiento civil en apoyo al candidato de centro izquierda Andrés Manuel López Obrador a la presidencia en las elecciones del 2006, el cual fue objeto de un nuevo fraude electoral, donde había alcanzado según cifras no gubernamentales la victoria, pero las influencias del partido ganador, el PAN, con el apoyo del gobierno de EE.UU. y sectores empresariales de México impusieron al derechista Felipe Calderón como presidente de la república.

En este sentido vemos una importante presencia de movimientos en defensa de la democracia, son movimientos que buscan consolidar sistemas democráticos legítimos y participativos, en donde se promueva y respete la voluntad popular.

Otro movimiento importante en este último tiempo fue la rebelión popular de Oaxaca. Estas protestas duraron aproximadamente medio año, durante el transcurso del 2006. El conflicto se originó por el levantamiento de más de cuarenta mil maestros

pertenecientes a sindicatos del magisterio en Oaxaca en demanda de aumentos salariales, recibiendo como respuesta una sangrienta represión policial en contra de los huelguistas.

La diversidad de actores que se levantaron en apoyo del magisterio y demandando el alto a la miseria, represión, corrupción y caciquismo en Oaxaca, constituyeron la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, APPO. Ello le dio un sello estatal al movimiento. Las demandas trascendieron lo coyuntural y constituyeron la demanda por al refundación y abolición de las instituciones y de las formas de gobierno en el Estado.

Este movimiento fue capaz de articular demandas sindicales con demandas populares de reivindicación democrática y de tipo étnicas, mezclando actores provenientes de los tradicionales movimientos sociales, con los nuevos actores y movimientos sociales, como sería con las organizaciones indígenas y de la sociedad civil.

El renacimiento de los movimientos sociales rurales mexicanos.

El giro del modelo económico desarrollista hacia un modelo neoliberal ha cambiado el rol del campo en las economías latinoamericanas, debido a que se está viviendo un proceso de agroindustrialización, transnacionalización, y descampesinización del campo.

Producto de estas transformaciones, los sectores más desfavorecidos en México han sido los campesinos y las comunidades indígenas del Sureste del país, donde se encuentran los Estados con mayores índices de pobreza y marginalidad, como Chiapas, Oaxaca y Guerrero.

Si bien el campo mexicano ha sido históricamente un escenario de luchas por el poder y por la apropiación de sus recursos naturales, es a partir de los años noventa cuando se agudizan los movimientos rurales y étnicos, como un renacimiento de estos actores.

En 1994 aconteció el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, por el impacto del modelo de modernización agrícola excluyente, la histórica extrema

pobreza y marginalidad de las comunidades chiapanecas, la abolición de la ley de reforma agraria en el artículo 27 constitucional, y la puesta en marcha del TLCAN lo que detonó el levantamiento por el reconocimiento de la autonomía, autodeterminación y dignidad de las comunidades indígenas zapatistas de Chiapas.

En general podemos ver que *“...El movimiento Zapatista parece llenar la definición de un nuevo movimiento social porque concierne con la identidad étnica, busca su total autonomía de las organizaciones y los partidos políticos, llama por una liberación cultural y sobre vivencia de los indígenas de México y de los campesinos de Chiapas, el consumo colectivo y demanda de servicios públicos...”*¹².

En la víspera del cumplimiento de los diez años del TLCAN, y ante la amenaza de liberalización de una gran cantidad de productos agropecuarios mexicanos, no existió una preocupación del gobierno para implementar medidas protectoras a los productores nacionales. Sólo se establecieron unos cuantos programas que consistieron meramente en la reasignación de los mismos presupuestos de la cartera agropecuaria.

Ello fue lo que provocó que alrededor de 12 organizaciones campesinas regionales y nacionales se reunieran en el año 2003 para realizar el levantamiento conocido como “El campo no aguanta más”. Fue un movimiento que demandaba una moratoria al TLCAN y programas para rescatar y promover el desarrollo de la agricultura campesina, la seguridad alimentaria y el reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios.

Este movimiento recibió amplio apoyo de la sociedad civil, al igual que el EZLN. Producto de este movimiento se establecieron mesas de diálogo entre las organizaciones movilizadas y el gobierno, a modo de debilitar al movimiento, y la elaboración de un documento que redujo considerablemente los planteamientos de los acuerdos. El documento se denominó “Acuerdo nacional para el campo”, el cual hasta el momento no se

12 Vargas, José G: Nuevos movimientos sociales. En:
<http://www.cibersociedad.net/congres2006/gts/comunicacio.php?id=423&llengua=es>

ha implementado en lo medular, pues más bien se han establecidos apoyos asistenciales y paliativos para el campo, sin una visión de desarrollo rural integral ni a largo plazo.

El Plan Puebla Panamá: Una nueva plataforma de organización y resistencia social en Mesoamérica en general y en México en particular

El PPP es una estrategia privatizadora y excluyente para las comunidades campesinas y étnicas locales, situación que ha generado la organización y resistencia social de diversas comunidades que han visto amenazadas su subsistencia por la implementación de los proyectos del PPP. Si bien la resistencia no existe en todos los lugares donde se está ejecutando, ha ido creciendo a medida que avanza el Plan, y que las organizaciones van formando redes de difusión y apoyo con sus pares u otras organizaciones.

Los actores de este movimiento son diversos, como las comunidades indígenas y campesinas, sectores urbanos ambientalistas, ONG's, algunos partidos políticos progresistas, etc. Y ciudadanos que han solidarizado con estas resistencias porque se han dado cuenta de la amenaza que el PPP trae a sus localidades y países.

Han surgido otras formas de organización y resistencia a nivel regional, como múltiples encuentros y foros que han realizado organizaciones en el Istmo de Tehuantepec, a nivel nacional y mesoamericano, en donde se difunde e intercambia información acerca de los megaproyectos del PPP. También en estos espacios se están constituyendo redes de apoyo y de discusión para fortalecer las resistencias locales, nacionales y regionales.

Además dentro de México se están constituyendo organizaciones estatales y regionales para agrupar las colectividades en resistencia, proceso que en los últimos años se ha visto fortalecido por el avance del PPP y por la difusión de información que organizaciones de la sociedad civil han realizado en múltiples comunidades amenazadas.

Los factores concretos que han detonado estas movilizaciones son el hecho que el PPP ha traído como formas de desarrollo regional que las organizaciones consideran una

amenaza para el desarrollo local, en beneficio de los inversionistas extranjeros y caciques nacionales, sin participación alguna de los pueblos en el diseño e implementación del PPP.

Ello lo explican en forma muy clara las mismas organizaciones, “...*El PPP y el ALCA es un desarrollo excluyente ya que consolida al proyecto neoliberal de los capitales transnacionales, atenta contra las soberanías y las economías regionales, contra el desarrollo sustentable y los derechos económicos, sociales y culturales. El PPP fue elaborado de manera unilateral por parte de los gobiernos y las instituciones financieras internacionales, sin tomar en cuenta las necesidades de los pueblos mesoamericanos; representa una amenaza a nuestros recursos naturales y a nuestras formas de vida y agudiza el control policiaco-militar de nuestros territorios. Por tales razones, manifestamos nuestro rechazo total al Plan Puebla Panamá*”.¹³

Ahora, las demandas de los pueblos que están movilizados son diversas, las cuales se orientan a la defensa de su subsistencia digna a través de medidas asistencialistas o indemnizaciones, en otros casos solamente la detención de los proyectos que los afectan, y en otros casos la construcción modelos de desarrollo alternativos (o alternativas a las formas de desarrollo excluyente) que se orienten a lo local, nacional y regional, en donde sus habitantes sean sus protagonistas y los actores más beneficiados con ello.

A partir de lo anterior, uno de las demandas fundamentales de estos movimientos son la autodeterminación política, la recuperación del medioambiente, el cumplimiento pleno de los acuerdos de San Andrés, los que apuntan al desarrollo sustentable y autodeterminado de los pueblos indígenas; por un desarrollo incluyente y el derecho a la información de las comunidades, la soberanía alimentaria, por un modelo económico alternativo basado en las economías populares y solidarias, y salvaguardar la riqueza biológica del corredor Mesoamericano, entre las principales.

¹³ Declaración Del Encuentro de organizaciones mexicanas en resistencia frente al PPP de Xalapa: En: Ante el PPP Mesoamérica Resiste. GTCI, 2004.

En cuanto a los impactos que en general ha tenido la resistencia social frente al PPP, éstos han sido diversos, desde sangrientas represiones que han terminado con el despojo de las tierras comunales, hasta movilizaciones sociales de algunos pueblos que han logrado el cierre de los proyectos de inversión que estaban perjudicando sus localidades, la construcción de nuevas experiencias de economías solidarias sustentables, etc.

Dentro de los movimientos sociales frente al PPP, consideramos importante el caso de las movilizaciones de San Salvador Atenco en el Estado de México, en donde se libró en el año 2002 una fuerte movilización campesina en contra de la construcción de un aeropuerto en tierras ejidales. La comunidad de Atenco relaciona este proyecto como parte del PPP, ante el cual se opusieron enérgicamente, logrando la derogación del proyecto en sus territorios. Posteriormente en el 2006 se vivieron fuertes episodios de represión policial y violación de casi todos los derechos humanos de la comunidad, ya que el Frente de Pueblos por la Defensa de la Tierra, la organización que se gestó durante la movilización anterior, apoyó una protesta de floricultores en la ciudad de Texcoco.

Todos estos movimientos nos demuestran que la crisis actual del país y del campo mexicano son un semillero de movilizaciones sociales en defensa de los sujetos individuales y colectivos frente a las amenazas de las políticas neoliberales que están perjudicando la calidad de vida y subsistencia de los sectores populares mexicanos.

Se puede ver en el país una tendencia hacia la unificación de los movimientos sociales mexicanos es una herencia del gobierno de Fox y sus políticas nacionales, tal como lo afirma Bartra *"...Pero el saldo mayor del "Gobierno del Cambio" ha sido la reanimación del movimiento social de los trabajadores del campo y la ciudad, que andaba de capa caída desde los tiempos de Salinas..."* (Bartra, 2005).

Finalmente, los movimientos sociales en el país se encuentran en medio de un entramado sociopolítico y económico que los ha fortalecido en los últimos años, aunque para poder subsistir y conseguir sus metas deben enfrentar la ola de medidas anti movimientos que se están implementando en el país y en la mayoría de los países

latinoamericanos, como un resurgimiento de la vieja doctrina norteamericana de “seguridad nacional”, en donde nuevamente el enemigo está supuestamente dentro del país, enfocándose a los movimientos sociales como amenazas para el desarrollo de las naciones (más bien para proteger los intereses de los inversionistas transnacionales y de los caciques locales). Ello ha traído un endurecimiento de las medidas represivas, la militarización, la co-optación de los dirigentes y movimientos, además de la agudización de la pobreza, migración y marginalidad en que se encuentran especialmente los sectores rurales que se han declarado en resistencia.

CAPÍTULO V: LAS RESISTENCIAS SOCIALES LOCALES FRENTE A LOS MEGAPROYECTOS DEL PLAN PUEBLA PANAMÁ EN LA PLANICIE COSTERA Y ZONA IKOODS DEL ISTMO OAXAQUEÑO

La Resistencia Social en el istmo oaxaqueño

Ahora haremos mención de un elemento importante dentro de la dinámica sociocultural y económica del campesinado del Istmo oaxaqueño, como es la resistencia social que en los últimos 500 años ha estado siempre presente en la historia de los pueblos del Istmo, donde las resistencias se orientan en contra de las iniciativas de desarrollo capitalista que han amenazando la subsistencia de las comunidades campesinas istmeñas. La resistencia se ha constituido en una forma de subsistencia del campesinado istmeño, por lo tanto de sus recursos naturales y culturas locales.

En el istmo conviven diversas comunidades indígenas, donde muchas de ellas conservan dentro de sus costumbres una manera de resistencia frente a las constantes invasiones externas, por lo que esto se ha constituido en parte importante de estas culturas, y un elemento fundamental para la conformación del territorio.

A continuación haremos una breve reseña histórica de algunas de las innumerables luchas que han acontecido en el istmo, como una manera de graficar la historia de invasión, despojo, y resistencia que han dibujado los diversos actores en la región.

En el año 1660 aconteció la rebelión de Tehuantepec, liderada por Zapotecos en contra de los altos tributos que impuso la corona española, la revuelta fue provocada por los atropellos del alcalde Mayor Juan de Avellán, quien fue linchado por los insurgentes. Posteriormente los zapotecas fueron pacificados y castigados sus líderes, aunque los Mixes y chontales se mantuvieron en resistencia por varios años más. (GTCl, 2002).

Después en 1831 y 1853 hay dos grandes rebeliones Popolucas en tiempos de la colonización francesa (Almeyra, 2004). Posteriormente Tehuanos y Juchitecos se rebelan en contra de Juárez por los impuestos a la sal que pretendió aplicar; aunque la lucha termina entre estos pueblos, ya que los Juchitecos eran tributarios de los Tehuanos (Almeyra, 2004).

En la zona Norte del istmo entre 1862 y 1864 los Popolucas apoyaron el movimiento autonomista regional en contra de la intervención francesa, posteriormente en 1882 los Zapotecos se rebelaron en contra de la imposición del gobierno federal y estatal de Porfirio Díaz y su hermano Félix (Almeyra, 2004).

A principios del siglo XX se unieron las luchas magonistas y aquellas por la devolución de las tierras en el istmo; entre 1910 y 1931 los juchitecos pelean en defensa de sus derechos territoriales y en contra de las ordenanzas de los poderes de Valles Centrales de Oaxaca (Almeyra, 2004). Los Istmeños también tuvieron un importante rol en la revolución mexicana en la zona.

En 1958 los trabajadores del ferrocarril transístmico realizan una movilización nacional para recuperar el sindicato tomado por sus líderes corruptos, además para mejorar las condiciones laborales y salariales de los trabajadores (Almeyra, 2004).

En los años sesenta surge en la zona de la planicie costera, producto de la explosión de graves problemas políticos y agrarios, un fuerte movimiento social istmeño, la Coalición Obrera, campesina y estudiantil del Istmo COCEI, gestada en Juchitán para la defensa de las tierras y de la cultura zapoteca local.

A principios de los '80 surgen dos importantes organizaciones, las cuales actualmente tienen relación con la resistencia al PPP pero con visiones diferentes, como es la Unión de Comunidades Indígenas de la región del istmo (UCIRI), formada por comunidades zapotecas de la sierra para enfrentar la crisis del café y a los acaparadores.

También surge en esos años la Unión de comunidades indígenas de la zona norte del istmo (UCIZONI) fundada por maestros bilingües, promotores culturales y líderes locales de Matías Romero y San Juan Guichicovi principalmente. Sus demandas se orientan a la defensa de los territorios ancestrales, la democratización política y social; en el caso de UCIRI se orienta a constituirse en una alternativa económica local frente al desarrollo capitalista excluyente. Ambas organizaciones tienen una orientación indigenista, desde la perspectiva de la defensa y promoción de los derechos de los pueblos originarios.

Un actor importante en las movilizaciones istmeñas hasta nuestros días, es el rol de la iglesia católica, influenciada por la Teología de la Liberación, la que ha apoyado diversas organizaciones en la región, especialmente en comunidades étnicas.

A partir de los '90 la lucha istmeña se ha centrado en la defensa de los recursos naturales de los caciquismos regionales, por las identidades locales y autodeterminación del desarrollo regional. Estas luchas han estado siempre presentes en el istmo, pero en los últimos años se intensifican por el aumento de las amenazas y el despojo de las iniciativas de desarrollo neoliberales que han generado una seria crisis en las economías campesinas.

En nuestros días, el Istmo ha dejado de tener liderazgo en la lucha social oaxaqueña que ha teñido su historia regional, las organizaciones clásicas se han debilitado. Sin embargo, producto de la implementación paulatina del megaproyecto del istmo han surgido nuevas organizaciones en los sectores que están siendo afectados por el plan, orientados a la defensa de sus recursos naturales, cultura y formas de vida istmeñas tradicionales.

Ha habido un vuelco de la dinámica de resistencia istmeña, ya que las movilizaciones generalmente partían en las comunidades zapotecas costeras, ejerciendo influencia hacia el interior del istmo. Ahora vemos que esta zona ha perdido liderazgo, y las comunidades del interior, especialmente en los Chimalapas y los Mixes han ocupado

este lugar, liderando las movilizaciones, especialmente para la defensa de sus recursos naturales, territorio y por una participación en la determinación del desarrollo regional y local.

Sin embargo eso no significa que las luchas de las comunidades de la costa istmeña hayan cesado, pues continúan aunque con menor intensidad que en otras épocas. En esta investigación nos centraremos en las resistencias sociales que se están desarrollando en estas zonas, con énfasis en la planicie costera y zona Ikoods.

El PPP: Nuevas resistencias en Mesoamérica y en el Istmo oaxaqueño

En los últimos treinta años se han profundizado las políticas de desarrollo excluyentes en el Istmo de Oaxaca, en donde se han ido retirando los apoyos gubernamentales para el desarrollo de la agricultura campesina, en pos de un desarrollo basado en la extracción de recursos naturales, fundamentalmente a través de la inversión transnacional. Este escenario ha profundizado la depredación indiscriminada de dichos recursos, la pauperización de las condiciones de vida del campesinado istmeño, y el aumento de la migración, fenómeno antes existente en muy baja escala en la región.

La actual estrategia de desarrollo del istmo “...*Caracterizado por la explotación intensa de sus bosques, sus minerales, recursos pesqueros y petróleo. En nombre del desarrollo son arrasadas las selvas, desalojadas las poblaciones y contaminados ríos y pantanos...*” (GCTI, 2004). Es decir, un modelo de desarrollo excluyente, depredador y autoritario; los rasgos propios del neoliberalismo, para extraer las riquezas, explotar la mano de obra barata y expulsar a las comunidades locales del istmo.

Esto nos lleva a plantear que el PPP, además de constituirse en un factor de resistencia, es un elemento que ha dibujado dentro de su mapa de influencia, otro mapa de ubicación de las luchas sociales regionales, donde la estructura del PPP también ha tenido como impacto un proceso de resistencia en contra de estas iniciativas. Las movilizaciones padecían de cierto aislamiento sociopolítico, y el PPP como iniciativa

regional constituye en un referente de oposición para la organización de la resistencia mesoamericana, que podría permitir fortalecer una lógica articuladora a las múltiples experiencias locales de este tipo que se están dando en las comunidades afectadas de la región mencionada.

Esta misma idea Almeyra la corrobora de la siguiente manera: “...Y Plan Puebla Panamá, con Vicente Fox en 2001, ayudó a encontrar una bandera común para diversas organizaciones de la zona que de por sí ya eran afectadas por los efectos de la “modernización”. Especialmente con el anuncio del PPP se legitimó aún más la lucha en el istmo de Tehuantepec...” (Almeyra, 2004).

En ese sentido una gran diversidad de organizaciones tanto nacionales como extranjeras comenzaron a partir de fines de los años 90 a realizar una serie de encuentros y foros para intercambiar información y experiencias frente a los planes de desarrollo neoliberal que están afectando a sus comunidades en Mesoamérica. Además estrechar redes de apoyo entre las organizaciones, y la construcción de alternativas a los modelos de desarrollo en cuestión, que generen un desarrollo local, participativo y sustentable.

Los Foros de organizaciones en contra del PPP

Cuando Zedillo en 1996 presenta el “Programa de desarrollo del Istmo de Tehuantepec”, varias organizaciones solicitan al gobierno federal y Estatal información acerca del mismo. Como respuesta tuvieron la indiferencia, y negación del programa. Así, las organizaciones buscan enfrentar en forma colectiva estas iniciativas, las cuales consideran que atentan en contra de la soberanía nacional y subsistencia local.

Así surge el primer foro nacional “El Megaproyecto Transístmico: Al otro lado del Espejo”, convocado por organizaciones locales y ONG’s en 1997, al que llegaron más de 800 participantes (GCTI, 2004). Posteriormente se convoca al primer foro regional “El istmo es Nuestro” en el mismo año, sus objetivos fueron demandar públicamente información al gobierno y manifestar el proceso autoritario y silencioso

del Megaproyecto impuesto por el gobierno. Así se consiguió la postura del senado federal para mantener bajo control público el ferrocarril transístmico (GCTI, 2004).

Posteriormente se convoca al segundo foro *“El Istmo es Nuestro”* en 1998, realizado en el palacio legislativo de San Lázaro en el DF, se plantea que las comunidades istmeñas no se oponen a un programa realmente integral, considerando que el Megaproyecto sólo beneficia a las transnacionales, y que la falta de información se debe a las políticas privatizadoras; llamaron al gobierno a realizar consultas antes de implementar un megaproyecto en el Istmo, y a oponerse al actual. En forma paralela al encuentro, se preparaba un megaproyecto de mayores magnitudes: el PPP.

En el año 2000, y frente a la nueva indiferencia de las autoridades, surge el foro *“Por el derecho a la información y a la consulta”*, donde se llamó al rechazo al megaproyecto del Istmo a través de campañas de información alentadas por la UCIZONI (Almeyra, 2004). Este encuentro marcó un cambio, ya que se pasó de las demandas de información y consulta, hacia la plena oposición, la construcción de un desarrollo regional alternativo y campañas de denuncias.

Producto de la presentación oficial del PPP en el año 2000, en el 2001 se convocó al primer foro mesoamericano en Tapachula, Chiapas, al que llegaron organizaciones del Sureste mexicano y de Centroamérica. La bandera de lucha es el rechazo internacional al PPP, el análisis y difusión de campañas de información para un desarrollo autónomo (Almeyra, 2004). Las organizaciones concluyeron además el rechazo a los programas de ajuste estructural, el TLCAN y el ALCA, y la construcción de un *“Plan Panamá México alternativo”* y una Alianza Social Mesoamericana.

En el 2001 se realizó el segundo foro mesoamericano en Quetzaltenango, Guatemala, al que llegaron 800 participantes de 300 organizaciones. Ahí se planteó que el PPP *“...Sólo busca construir en Mesoamérica un área de servicios e infraestructura...”* (Almeyra, 2004), se demandan inversiones que generen un pleno desarrollo local, tomando en cuenta las necesidades de los pueblos. Además del rechazo

al ALCA, a la militarización, se hizo un llamado a sistematizar las experiencias de desarrollo comunitario alternativo y generar la mayor cantidad de alianzas posibles.

En el año 2002 hay una serie de encuentros en Yucatán, Puebla y otros lugares para fortalecer las alianzas entre las organizaciones en resistencia. Destacan el Encuentro Regional de Juventud indígena en San Francisco del Mar (Región Istmo de Oaxaca) y la conformación de la Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos (AMAP), con el objetivo de organizar el rechazo al PPP y de otros proyectos que amenacen la autonomía e identidad de las comunidades.

Después se realizó el 1er Encuentro Campesino Mesoamericano en Tapachula, Chiapas. Se retoma el rechazo al TLCAN dentro del marco de las demandas del movimiento El Campo No Aguanta Más, la oposición al ALCA y se propone el retiro de la agricultura de la Organización Mundial del Comercio.

También en el 2002 se hace el más grande de los encuentros: El *“Foro mesoamericano Frente al PPP: Globalicemos la Solidaridad”*, en Nicaragua, con más de mil delegados de 350 organizaciones. En este evento se manifestó preocupación por la implementación de bases militares y academias policiales norteamericanas en Mesoamérica, se llamó a no participar en las consultas promovidas por el PPP, al fortalecimiento de la autonomía municipal y regional (Almeyra, 2004).

Volviendo al istmo oaxaqueño, han continuado los foros y encuentro de las organizaciones en contra del PPP, como en el año 2003 fue en San Juan Guichicovi, como un espacio de denuncias de presiones y abusos de varios programas de gobierno orientados a privatizar la propiedad social, y facilitar la implementación del PPP, es el caso del Programa de Certificación de Tierras Ejidales (PROCEDE). Otros encuentros se han realizado en otras ciudades como Unión Hidalgo, Juchitán, etc.

Las organizaciones del istmo han tenido una participación importante en los foros realizados en Oaxaca, en otros Estados y en Mesoamérica, intercambiando

experiencias, información y aportando a la construcción del desarrollo autónomo regional. Los Foros han aportado a construir una resistencia mesoamericana frente al PPP, ALCA, TLCAN y otras iniciativas, generando redes de información y apoyo entre las organizaciones, y buscando construir alternativas de desarrollo local y regional.

La mayoría de las organizaciones que han participado en estos foros son de carácter autónomo y territorial, sin lazos de dependencia con los partidos políticos, como ejidos, organizaciones ciudadanas, ambientalistas, de derechos humanos, organizaciones indígenas, medios libres; y además ONG's, promotores de derechos humanos, indígenas, ambientales, de género, organizaciones culturales, juveniles, etc.

Es innegable el esfuerzo de las organizaciones para trascender lo local y buscar enfrentar en bloque al PPP; sin embargo éste continúa avanzando con mucha represión a los opositores, pero sí han obligado a replantear su implementación a nivel local, en donde varias organizaciones han logrado ciertas recompensas económicas y/o sociales, o simplemente derogar su ejecución al menos temporal en otros casos.

Otro desafío, son las condiciones de extrema pobreza y aislamiento en que se encuentran las comunidades en resistencia, ambos factores limitan la participación y organización de éstas, el trabajo sistemático de las resistencias locales y regionales.

Y finalmente, las diferencias entre las organizaciones en cuanto a los métodos para de las resistencias, en donde las diferencias ideológicas y operativas que muchas veces impiden la construcción de consensos.

Experiencias emblemáticas de Resistencia Social en la Planicie Costera y zona Ikoods del Istmo Oaxaqueño

A continuación presentamos un análisis general de las 6 organizaciones de la región istmo de Oaxaca que fueron sujetos de estudio de esta investigación, las cuales se han constituido en experiencias emblemáticas en la resistencia social frente a los proyectos del PPP en las zonas Ikoods y Planicie Costera del Istmo Oaxaqueño.

Los antecedentes y su posterior análisis temático provienen del contenido de las entrevistas e información bibliográfica que nos brindaron las propias organizaciones, de manera que en esta tesis se busca una articulación lógica de los discursos locales de las resistencias frente al PPP en el istmo.

- ***Centro de Derechos Humanos TEPEYAC del Istmo de Tehuantepec A.C.***

Esta organización es un centro de derechos humanos que en el contexto de los 500 años de conquista española, y de resistencia indígena en Latinoamérica, y por las sistemáticas violaciones a los derechos humanos en el istmo, se crea en 1992. En esos momentos su tarea fue la defensa de los presos políticos indígenas injustamente encarcelados, y la defensa de la tierra, ya que existían graves conflictos agrarios.

Es una entidad sin fines de lucro ligada a la iglesia católica de opción preferencial por los pobres, desde la perspectiva de la Teología de la Liberación, pero posee autonomía en su trabajo. Pertenece a la Diócesis de Tehuantepec, y es un trabajo vinculado a la pastoral social, sin embargo es tolerante a la diversidad religiosa, y son apartidistas. Su sede se encuentra en la ciudad de Tehuantepec.

El trabajo que realiza el centro es de carácter integral, basado en la perspectiva de los derechos humanos (DD.HH.), argumentando que las violaciones de estos en la región no sólo pasan por la represión de Estado y de los caciques regionales; sino que también por la extrema pobreza, marginalidad y las estructuras económicas capitalistas e injustas

que han creado una gran desigualdad socioeconómica, factores determinantes en la violación de los DD.HH. en Oaxaca y en México en general.

El objetivo principal de TEPEYAC es *“Fortalecer el desarrollo de una cultura de reconocimiento y respeto a los DD.HH. de la población indígena y no indígena de la Diócesis de Tehuantepec partiendo de la realidad: A través de su promoción y defensa desde los grupos más vulnerables; propiciando que la población sea el principal sujeto de esta tarea”*¹⁴.

La cobertura de la organización abarca 55 municipios del istmo oaxaqueño, en donde conviven los pueblos Mixtecos, Zapotecos, Ikoods, Chontales, Mixes, Chinantecos, Zoques, Mazatecos, además de mestizos¹⁵.

TEPEYAC está organizado en las siguientes áreas de trabajo:

1. Área de Defensa Jurídica. Servicios de asesoría jurídica y acompañamiento a la población del istmo, capacitación y acompañamiento a los comités de promotores de DD.HH. en materias afines, y promover estos derechos a través de acciones de difusión y la organización de las comunidades.
2. Área de Acompañamiento a comunidades. Se acompaña a las comunidades que lo soliciten, especialmente a aquellas que poseen conflictos agrarios y violaciones de sus derechos colectivos, se documentan estas situaciones y se acompaña los procesos de resolución de este tipo de conflictos.
3. Área de Educación. La tarea es crear comités y acompañar los ya existentes para la impartición de talleres de diversas temáticas, eventos y material didáctico para la comprensión de los DD.HH.

¹⁴ Entrevista a personal de TEPEYAC

¹⁵ Ibid

La organización tiene una percepción crítica frente al PPP, ya que consideran que ha perjudicado a los pueblos istmeños, trayendo despojo, violencia y migración en las comunidades. TEPEYAC manifiesta preocupación, aunque afirman que el PPP se ejecutará de todas maneras; el centro está velando para que la implementación del plan no afecte tanto a las comunidades. TEPEYAC está otorgando información acerca de estos planes y los impactos que les traerán a través de material audiovisual en los pueblos del istmo.

Esto lo realizan porque consideran que uno de los problemas fundamentales que hay en la zona es la desinformación, porque al gobierno estatal y federal no le conviene que las comunidades estén informadas, negándoles el acceso a ello. *“...La misión de TEPEYAC es llevar por medio de material audiovisual la información, contarles que esta pasando en otros lados y que podría llegar a sus comunidades. El problema es la desinformación. Y al gobierno no le conviene que conozcan. Y cuando llega todo ahí recién se dan cuenta...”*¹⁶.

La organización apoya a los pueblos istmeños a través de acciones de educación, y asesoría en el caso de las comunidades que han decidido emprender la resistencia a los megaproyectos y solicitar apoyo al centro. La idea es que la gente adquiera un mayor grado de conciencia de los derechos que tienen como individuos y comunidades de acuerdo a las leyes mexicanas y los tratados internacionales que el gobierno federal ha ratificado. Así como información acerca de los planes de desarrollo neoliberal como el ALCA, el TLCAN y el PPP, el impacto que han tenido en otras comunidades, y de lo que les podría pasar con la implementación de estos planes.

*“Nuestra resistencia consiste que los pueblos estén unidos, que haya organización y estén unidos, que tengan claro lo que tienen que hacer, tener claro sus derechos. Y este centro los asesora”.*¹⁷

¹⁶ Ibid

¹⁷ Ibid

También el centro realiza monitoreo de los proyectos del PPP en el istmo, así como de la información que dan los medios de comunicación, intercambian información con otras organizaciones en resistencia a nivel local y nacional. También realizan denuncias de la violación de los derechos humanos e indígenas de las comunidades istmeñas, así como fue la acusación al gobierno de México frente a OIT por violar el convenio 169, el cual plantea que los pueblos indígenas deben ser informados y consultados para la implementación de proyectos de desarrollo en sus territorios. La acusación la hicieron 55 pueblos de la zona, asesorados por TEPEYAC.

En cuanto a los planes de desarrollo, ellos definen no estar en contra de estos, siempre y cuando beneficien realmente a la comunidad.

TEPEYAC está apoyando principalmente a las organizaciones que han tenido problemas con los proyectos de supercarreteras, y aquellas afectadas por la generación de turbinas eólicas, también apoyan a comunidades afectadas por otros megaproyectos.

- ***Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI)***

La UCIZONI, o la “Unión”, es otra organización civil que trabaja para apoyar a las comunidades en resistencia al PPP y otros planes neoliberales en el istmo. Busca constituirse en un instrumento de los pueblos indígenas para defender sus derechos y territorios, y buscar caminos para mejorar la vida de estas comunidades.

Hemos incluido a esta organización en nuestra muestra de estudio, debido a que ha sido una entidad fundamental en el proceso de resistencia social en Istmo en su totalidad, la cual si bien se gestó y se concentra en la zona húmeda, ha apoyado prácticamente casi la totalidad de las experiencias de resistencia frente al PPP en esta región, incluyendo a las organizaciones de la zona Ikoods y Planicie costera. De hecho todo el resto de las organizaciones de la presente tesis han tenido apoyo de UCIZONI en sus luchas locales y regionales, en donde ésta ha jugado un papel fundamental en la

gestación de estas experiencias, a través de apoyos operativos, jurídicos, organizacionales y logísticos.

La UCIZONI nació en 1985 en medio del conflicto social y agrario que había en Oaxaca, en donde los cacicazgos locales asociados al gobierno estatal, a los ganaderos afuerinos y a empresas como la papelera de Tuxtepec, habían generado una serie de despojos, atropellos, saqueo de los recursos naturales del istmo, y violencia en las comunidades, especialmente en la zona Mixe y en los Chimalapas, bajo la complicidad casi absoluta de autoridades estatales, municipales y ejidales.

La UCIZONI nació en una asamblea constitutiva con autoridades ejidales y comunales en representación de numerosos pueblos Mixes, y posteriormente se integraron pueblos zoques y de otras etnias istmeñas. El surgimiento de la UCIZONI se basa en tres principios: Tierra, Justicia e infraestructura comunitaria. Su sede central se encuentra en Matías Romero.

A más de 20 años de su existencia, UCIZONI ha realizado un sinnúmero de acciones de resistencias para apoyar a las comunidades istmeñas, desde la perspectiva de los derechos de los pueblos indígenas.

*“La lucha de UCIZONI tiene muchas caras. Buscamos que los derechos de hombres y mujeres indígenas sean respetados, para ello se les brinda asesoría y capacitación; también buscamos que sean respetadas las tierras y recursos naturales de nuestros pueblos. Además buscamos que los productores puedan tener apoyos para trabajar mejor, por ello conseguimos pequeños créditos, asesoría técnica y promovemos los mercados locales y el comercio justo”*¹⁸

Para lograr sus objetivos, la UCIZONI trabaja en las siguientes áreas:

1. Programa de Atención Legal: La defensa y promoción de los Derechos Humanos es una de las principales actividades de UCIZONI, y consideran la vía legal

¹⁸ UCIZONI, 2006 en www.ucizoni.org.mx.

como un importante mecanismo para hacer valer los derechos de los pueblo, han atendido más de 3500 casos. Se hace acompañamiento y asesoría legal a las comunidades para que puedan defender y ejercer sus derechos humanos, agrarios y avanzar en sus procesos de autonomía. Además lograr que los derechos humanos sean ejercidos desde una perspectiva integral.

2. Programa Alternativas a la globalización neoliberal. UCIZONI ha impulsado numerosas iniciativas regionales, nacionales e internacionales frente a megaproyectos como el PPP, avanzando en la construcción de propuestas alternativas a través del fortalecimiento de las respuestas ciudadanas a la expansión del neoliberalismo, y abrir espacios de reflexión e intercambio de experiencias entre diversos actores locales, nacionales e internacionales.
3. Programa de Ciudadanía de mujeres Indígenas. UCIZONI lucha por valer los derechos de las mujeres, consideran que para que los pueblos sean fuertes se necesita equidad de género. Así realizan acciones como programas de salud reproductiva y gestión de servicios de salud orientadas a enfermedades femeninas; tratan temáticas de violencia intrafamiliar y derechos de la mujer; también acciones para el fortalecimiento de las capacidades de las mujeres.
4. Programa de comunicación indígena. Se encarga de crear y fortalecer medios de comunicación alternativos que permitan a las comunidades tener sus espacios de información, e intercambio. Se ha trabajado con las radios comunitarias del istmo, producción de videos, folletos y en una página web (www.ucizoni.org.mx, www.mesoamericaresiste.org) donde las comunidades puedan tener información, y colocar material para fortalecer la resistencia.
5. Programa de Desarrollo regional alternativo: Se busca fortalecer a los productores locales en la producción de maíz, frijol, gestionar proyectos para que ellos los realicen, fortalecer a los productores para detener la migración. Este programa nace como respuesta a la imposición de políticas económicas que han

traído para el istmo el saqueo de sus recursos, junto con la violencia y pobreza para sus pueblos. Tienen un Plan de desarrollo Regional alternativo que han definido las mismas comunidades con apoyo de UCIZONI.

La cobertura de UCIZONI, si bien en un principio abarcó algunos pueblos de municipios Mixes y Zoques, ahora se han expandido hacia comunidades de la Sierra y Planicie Costera del Istmo. Abarcando más de 325 comunidades pertenecientes a 21 municipios del Istmo de Oaxaca y a 4 municipios del Istmo Veracruzano.

UCIZONI se declara en contra de los proyectos de desarrollo que empobrecen a la gente, que generan el despojo de tierras, agua, bosques y de los recursos naturales en general. Es por ello su oposición al PPP, al que consideran que pretende ampliar y mejorar la infraestructura para el flujo de mercancías y abaratar su comercialización; cambiar el fondo de la economía regional mesoamericana, en donde la mayoría de la población vive de las actividades silvoagropecuarias, para cambiarla a otra en la que subsistan de la explotación de su mano de obra; y finalmente despojar a las comunidades de sus recursos naturales ancestrales. De esta manera consideran al PPP como un plan que sólo beneficia a los cacicazgos y a las transnacionales, dejando miseria, migración, violencia y pobreza a las comunidades locales.

UCIZONI considera fundamental establecer campañas de difusión de información acerca del PPP y de las consecuencias que traerán sus proyectos a través de material audiovisual acerca del impacto en otras comunidades que han tenido problemas con estos proyectos, intercambio de información y experiencias entre distintas comunidades a nivel de pláticas y visitas a terreno, y también ver las acciones que han realizado las autoridades comunales y ejidales para defenderse.

Otras acciones de resistencia de UCIZONI son el establecimiento de redes de apoyo con agrupaciones internacionales, como son las redes de organizaciones del agua, y a nivel nacional el apoyo para el establecimiento de la Asamblea Mexicana por al

Autodeterminación de los Pueblos (AMAP). Además cuentan con apoyo de organizaciones del exterior, como es el caso de organizaciones de Norteamérica.

Concretamente UCIZONI ha apoyado a las comunidades de la zona chontal baja para enfrentar el problema de la construcción de la supercarretera en sus tierras; han realizado talleres de información y asesorías para enfrentar la implementación de monocultivos de eucaliptos en la zona Mixe, y también han asesorado a innumerables pueblos del Istmo de Oaxaca para rechazar el PROCEDE.

UCIZONI también ha estado presente en diversos foros nacionales e internacionales, en donde se habla del PPP y temas relacionados, ahí han denunciado la situación de los pueblos del istmo que se han visto afectados por estos megaproyectos.

- ***Consejo Ciudadano Uniónhidalguense***

Unión Hidalgo, o Ranchu Gubiña en zapoteco, es un municipio ubicado en el Sur del Istmo oaxaqueño, en la zona de la Planicie Costera. Posee alrededor de 15 mil habitantes, con una predominancia zapoteca, conformado por pescadores, campesinos, palmeros, ganaderos y plataformeros que se trasladan a trabajar a las explotaciones petroleras de Campeche.

Los Zapotecos uniónhidalguenses utilizan la tierra en forma comunal, pero mantienen un problema territorial con sus vecinos los Huaves, quienes reclaman la propiedad de las tierras de los primeros. Ello ha provocado constantes conflictos entre ambos pueblos por el territorio, los uniónhidalguenses solicitaron al municipio que resolviera este problema, pero el presidente municipal hizo caso omiso.

El problema más grave acontece a partir del año 2001 cuando se pretende instalar una granja camaronera en la zona lagunar muy cerca de ambas comunidades, como parte del PPP. El proyecto pertenecía la empresa Camarón Real del Pacífico SSS, la cual iba a instalar en 450 hectáreas de tierras comunales 54 grandes estanques para la producción de camarón en forma industrial (Almeyra, 2004).

Frente a ello, la agrupación ciudadana zapoteca unhidalguense Gubiña XXI presenta una denuncia en la PROFEPA (Procuraduría Federal de Protección al Ambiente) porque dicha empresa había quemado grandes extensiones de manglares de la zona para construir los estanques camaroneros, así se multa a la empresa por este hecho y por no poseer un estudio de impacto ambiental del proyecto en la zona.

Además las organizaciones uniónhidalguenses denunciaron que Armando Sánchez Ruiz, presidente municipal de la época vendió y compró ilegalmente tierras comunales para la empresa, en la que se descubrió que él era presidente y tesorero, además la mayoría de los miembros del cabildo eran socios de la misma.

Y por otro lado, Gubiña XXI denunció que la empresa camaronera Desarrollo Acuícola Oaxaca-Pacífico instalaría una granja camaronera en terrenos comunales, ante lo cual ésta sostenía que eran de propiedad federal y privada. La empresa había realizado contratos de compraventa de 125 hectáreas por tan sólo 4 mil pesos, además que había deforestado aproximadamente 450 hectáreas de manglar (Almeyra, 2004) y la disminución de la producción artesanal de pescado y camarón en la zona.

Producto de todos estos abusos, a fines del 2002 los pescadores de la zona lagunar realizaron un foro en rechazo al proyecto camaronero, al que asistieron además organizaciones como UCIZONI y COCEI, Ahí se pidió a la SEMARNAT que no autorizara la construcción de las granjas camaroneras. Estas demandas son tomadas en cuenta por la institución, la que dictaminó en contra de este proyecto.

En Diciembre del año 2002 se formó el Consejo Ciudadano Unionhidalguense (CCU) el cual se constituyó en un organismo de la sociedad civil que se encargó de investigar los montos del presupuesto municipal, el cual estaba cuestionado debido a irregularidades del edil, además de buscar la defensa de los derechos ciudadanos que estaban siendo violados por las autoridades locales, y buscar soluciones a las problemáticas que afectan a los habitantes de Unión Hidalgo, frente a la incapacidad de las autoridades municipales de solucionar éstas. En el CCU participan ciudadanos sin

afiliación política, priistas, panistas y perredistas unionhidalguenses, además de los miembros de Gubiña XXI, con un objetivo claramente ciudadano.

Cuando Sánchez Ruiz realizó el informe de gobierno en diciembre del 2002 solamente pudo comprobar el gasto de 3 de los 11 millones de pesos del presupuesto municipal, lo que unido a la situación de las granjas camaroneras provocó que en Febrero del 2003 el CCU acudiera al congreso estatal a denunciar los malos manejos del municipio y solicitar una auditoría. El presidente de la cámara prometió que iba a viajar a mediados de febrero una comisión de Hacienda a Unión Hidalgo.

Sin embargo, dicha comisión nunca llegó, por lo que se realizó un plantón popular para exigir que el edil rindiera cuentas a la ciudadanía. En esa manifestación habían más de mil personas, a la que la policía municipal disparó, afectando a varias personas, frente a ello los manifestantes respondieron tirando piedras. El municipio lo desalojaron las autoridades destruyendo documentos y computadoras, ante lo cual los manifestantes decidieron no ocupar el palacio municipal para que no los responsabilizasen de dichos destrozos.

El CCU posteriormente estableció una asamblea para elegir una autoridad provisional a través de usos y costumbres, llamado Consejo Municipal Provisional, que ha organizado en todo este período a los siete barrios que conforman Unión Hidalgo.

Sánchez Ruiz demandó a varios integrantes del CCU, siendo varios encarcelados con cargos de privación ilegal de libertad, robo con violencia, tentativa de homicidio y otros que no tenían consistencia en la realidad. Hubo agresiones constantes de un grupo armado en contra de del CCU, causando incluso la muerte de varios de ellos, además de fuertes represiones en las manifestaciones que realizaron las organizaciones unionhidalguenses, también hubo secuestros.

Para denunciar estas violaciones a los derechos humanos en el municipio, miembros del CCU instalaron un plantón en el Senado de la república en el Distrito

Federal, donde demandaban la desaparición de poderes en Unión Hidalgo, lo que sólo un diputado del PRD aprobó dicha solicitud, el cual posteriormente fue asesinado.

En forma paralela, en Unión Hidalgo se formaba el Consejo de Ancianos y Ancianas (CAA), ello motivado por una visita que el CCU realizó a un municipio autónomo en Guerrero en donde conocieron la experiencia del Consejo de Ancianos local. Este organismo estaba conformado por “Chagolas”, quienes son figuras que juegan un importante papel Cívico y religioso, son casamenteros, arreglan conflictos y gozan del respeto y autoridad que les otorga la comunidad.

Dentro de este ambiente de crisis política en Unión Hidalgo, se sostenía gracias al trabajo de tequio en los mercados del lugar y en el panteón, lo que constituyó una importante experiencia de autogobierno, convocadas por el CCU y el CCA. Estos organismos poseían elementos atípicos, ya que se constituyeron en expresiones de ciudadanía comunitaria indígena, en donde ningún partido lideraba, lo que dificultaba al gobierno la negociación y cooptación de estas organizaciones.

Se realizaron actividades de solidaridad con otras organizaciones externas, como fue la *“Caravana por la Observación de los Derechos Humanos y por la liberación de los presos políticos de la zona”*, en donde participaron sindicatos y otras organizaciones estudiantiles, de DD.HH. y territoriales. En esta instancia el gobierno estatal desmintió que la represión en Unión Hidalgo estuvieran relacionados con el PPP, ya que la gobernación está en contra de éste porque no toma en cuenta la opinión de los pueblos indígenas, y que además era sólo un proyecto en el papel.

El conflicto de Unión Hidalgo alcanza esferas internacionales cuando en el 2004 diversas organizaciones de Francia firman una carta dirigida al gobernador de Oaxaca José Murat exigiendo la liberación de los miembros del CCU. Y también representantes de los pueblos mixes, tzeltales, zapotecas y amuzgos viajaron en una gira informativa a varios países de Europa, apoyados por organizaciones pro zapatistas europeas.

Los dirigentes del CCU detenidos logran obtener su libertad ya que se había demostrado la inocencia de estos, lo que demostró la gran fortaleza autogestiva de las organizaciones de Unión Hidalgo.

Actualmente la situación de Unión Hidalgo es de incertidumbre, si bien lograron detener la construcción de las granjas camarónicas, existe la posibilidad de que vuelvan a reiniciar. Sin embargo se ha demostrado la capacidad de organización de la comunidad a través del CCU, donde la identidad local, la solidaridad y comunalidad que permitió el mantenimiento del municipio en forma autogestiva.

- ***Grupo Solidario ejido La Venta, Juchitán***

El Istmo es una región con un alto potencial para la generación de energía eólica. En el caso del ejido La Venta, es el sitio con mayor potencial de producción eólica en el mundo, en donde los vientos alcanzan en promedio una velocidad de 15 m/seg. alcanzando incluso de 22m/seg. en las temporadas más altas¹⁹

La Venta es un ejido zapoteca ubicado en el municipio de Juchitán, en la planicie costera del istmo oaxaqueño. Su potencial energético ha despertado interés en el capital transnacional para invertir en la generación de energía eólica ahí. Esto podría constituirse en prosperidad, o bien en la desgracia de los habitantes del ejido.

En 1994 la Comisión Federal de Electricidad instala la primera fase del megaproyecto eólico (La Venta I), operación que despertó dudas, engaños y represión en la comunidad. Detrás del proyecto hay empresas transnacionales españolas como IBERDROLA, PRENEAL, y otras de Francia y EE.UU.. Estas instalarían en forma privada, y bajo el alero de la CFE, los proyectos La Venta II, La Venta III, La Venta IV y La Venta V, en donde a partir de la III fase entraría directamente la inversión privada. En total se tiene estipulado instalar más de 2000 turbinas en el istmo.

¹⁹ Declaración Frente de Pueblos del Istmo Oaxaqueño. Disponible en www.laneta.apc.org/FPIO

Para instalarse en las comunidades, las transnacionales establecen contratos de renta de las tierras con los ejidatarios locales, en donde estipulan un pago fijo por el uso del terreno, tanto por el uso de la tierra o por la instalación de turbinas en ellas. Es importante señalar que la gran mayoría estas tierras son de uso agrícola y ganadero.

El Ejido de La Venta está compuesto por 362 ejidatarios oficialmente establecidos como miembros del ejido, quienes se dedican principalmente a la agricultura (Maíz, Sorgo, Ajonjolí) y la ganadería de baja escala. De estos ejidatarios, un tercio se manifiesta a favor, otro tercio está esperando una mejor oferta económica por parte de las empresas, y el último tercio que se declara en contra del proyecto eólico. Miembros de este último conformaron el “Grupo Solidario de La Venta”. Esta organización se ha encargado de denunciar las irregularidades que ha habido en la comunidad relacionadas con este proyecto, las cuales son de carácter ambiental, sociopolítico y económico. Y por lo tanto, de organizar la resistencia local.

Desde un punto de vista económico, la organización denuncia constantes engaños y abusos de las transnacionales con los ejidatarios, ya que los contratos que han establecido tienen una vigencia de treinta años y favorecen directamente a las empresas, dejando sin derechos a los ejidatarios, además los pagos por renta de los terrenos son bajísimos, lo que ha levantado denuncias y protestas.

Las empresas debieron otorgar pagos extras para calmar las aguas, montos que continúan siendo miserables. Según cifras de los ejidatarios, cada generador deja ganancias de un millón y medio a dos millones de pesos al año, en tanto a los ejidatarios les dan sólo 12 mil pesos anuales, y a los que no les instalen turbinas, 3 mil. Los ejidatarios denuncian que es un despojo encubierto de sus tierras.

Otro problema es la pérdida de vocación agropecuaria del ejido, ya que en las tierras rentadas, hay muchos casos donde la empresa no está permitiendo cultivar las cosechas, lo que no estaba estipulado en los contratos de renta.

Desde el punto de vista laboral, la organización plantea que los empleos que ha generado el proyecto no se los están dando la comunidad, y están trayendo trabajadores de afuera para las obras de instalación. Para la fase operativa del proyecto, prácticamente no se generarán empleos

Desde un punto de vista ambiental, los generadores eólicos están creando efectos negativos en el ecosistema local, como la explotación irracional de tierras, agua, gravillas entre otros. Hay derrames de aceites lubricantes de las turbinas que están contaminando suelos, ríos, mantos y lagunas, al igual que el cambio de los miles de litros de aceite que utilizan. Además, la muerte por colisión de las aves en la zona, teniendo en cuenta que el istmo es la mayor ruta migratoria de aves el mundo. También se está obstruyendo los mantos acuíferos por las miles de toneladas de concreto de las bases eólicas. Además de la extinción de la flora nativa, sequía de arroyos, desvíos de los vientos y lluvias, además de contaminación acústica.

Desde un punto de vista sociopolítico, este proyecto ha provocado varias irregularidades. En el ejido se implementó el Programa de Certificación de Tierras Ejidales (PROCEDE), el cual estableció la propiedad privada de las tierras ejidales, al que sus dueños accedieron. Los ejidatarios afirman que este proceso fue malévolo, donde se engañó a la gente. Así el ejido está fragmentado por las certificaciones individuales, lo cual fue ideal para el ingreso de la inversión transnacional en La Venta.

El proceso de instalación de los generadores ha traído corrupción, engaño y represión hacia los ejidatarios, siendo constantes falsas acusaciones, amenazas y órdenes de arresto hacia los ejidatarios que se niegan a firmar contratos con las transnacionales, como ocurre con el Grupo Solidario.

Además, el gobierno estatal comenzó a coaptar a grupos priístas para presionar la salida de las autoridades ejidales de La Venta, ya que éstas no aprobaban los eólicos. Removieron a las autoridades ejidales fraudulentamente, e impusieron una nueva autoridad a favor del proyecto. Así han comprado a las autoridades necesarias para

eliminar obstáculos del camino para este megaproyecto. Además su instalación en La Venta ha sido ilegal, ya que el municipio de Juchitán no ha dado los permisos correspondientes, a pesar de ello han logrado instalarse con el apoyo pleno de la CFE.

Otro problema es la falta de información en la comunidad acerca del megaproyecto eólico y su impacto local, ya que las autoridades se han confabulado para no dar antecedentes, ello impide una negociación equitativa entre las empresas y los ejidatarios. A su vez La Venta está siendo invadida desde este año de policías de la PFP resguardando la construcción de los generadores eólicos.

En relación a la resistencia, el Grupo Solidario ha buscado varias formas de lucha. Se han documentado acerca de estos proyectos, buscando experiencias en otras partes del mundo, además han sido asesorados por organizaciones como UCIZONI y el CCU. Han realizado difusión en medios de comunicación alternativos, algunos periódicos estatales y locales; han participado en foros y encuentros donde han denunciado su situación, y también han elaborado folletería.

Han recibido apoyo de la Otra Campaña, el Sub Comandante Marcos los visitó y realizó un mitin en el ejido, y actualmente forman parte del Frente Regional de Pueblos del Istmo. Y también de la Convención Democrática Nacional y de la Asamblea de los Pueblos de Oaxaca (APPO). También han tomado terrenos en donde la CFE tenía planeado trazar torres de transmisión de energía, mientras que los ejidatarios los tenían destinados a la construcción de viviendas para lugareños allegados. Esto terminó con la intervención de la PFP en Marzo del 2007.

Es importante señalar que el Grupo Solidario tiene claro que este megaproyecto es parte del PPP. Ellos afirman que este plan no es desarrollo, sino que riquezas para las transnacionales, “...*Las transnacionales nos vienen devorando...*”²⁰

²⁰ Entrevista líderes Grupo Solidario de La Venta.

Ellos plantean con la resistencia *"Donde se instaló ya hay resistencia para que se mejore la negociación. Y donde no se ha firmado, que no se acepte nada, al menos que estemos convencidos de que estamos regalando nuestras tierras, rechazar otros proyectos y mejorar las condiciones"*.²¹ Es decir, mejorar los pagos de renta para quienes firmaron, y que en los nuevos proyectos la gente no los acepte. Sin embargo, una importante parte del ejido está resistiendo para mejorar la oferta de la empresa.

Los ejidatarios exigen al gobierno y a la empresa que les den información acerca de los proyectos y su impacto real en la comunidad, que consulten a la gente, y que se discutan estas temáticas con todos los actores. Ellos no están en contra de los planes de desarrollo, siempre y cuando se vean beneficiados de los mismos y que no causen daño a la comunidad ni al ecosistema. Finalmente solicitan que se respeten los derechos de los ejidatarios, sin forzarlos a firmar contratos que no están de acuerdo.

Por último, en este ejido la resistencia ha tenido un importante impacto, ya que los trabajadores que están haciendo las obras les están pagando alrededor de 4 mil pesos a la semana, lo cual es una respuesta de la empresa frente a la resistencia; además se logró que se subiera el monto de las rentas de las tierras. En cambio en otros ejidos donde no ha habido resistencia, los pagos han sido mucho menores.

- ***El caso de la Radio Huave en la resistencia a las granjas camaroneras en el municipio de San Francisco del Mar***

El municipio de San Francisco del Mar se ubica en la zona Ikoods del istmo Oaxaqueño, el cual se ubica en la rivera de la Laguna Superior.

En esta localidad la gente pertenece a la etnia Huave, los cuales se dedican principalmente a la pesca artesanal de camarón y otras especies menores de peces, y en forma complementaria a la agricultura (Maíz, melón, sorgo) y ganadería. El régimen de

²¹ Ibid

propiedad de la tierra y de gobierno local es comunal, en donde es la misma comunidad la que reglamenta sus actividades económicas y su forma de vida local.

En cuanto a la certificación de tierras, la gente rechazó el PROCEDE, debido a que valoran la propiedad y forma de gobierno comunal, pues con sus palabras los comuneros lo argumentan: *"... Al PROCEDE acá la gente no le entró. Para ellos mientras tengan su terrenito acá, si no la quiere trabajar se traspasa a otro comunero que sí quiera. No se vende, se traspasa la tierra..."*²²

El municipio debe consultar al pueblo acerca de las decisiones estratégicas que involucren al mismo, las que también poseen un carácter comunal. Por lo tanto la instalación de inversiones debe ser consultada de acuerdo a la costumbre Huave.

El conflicto con el PPP comenzó en los primeros años del 2000, cuando el gobierno autorizó al capital transnacional la construcción de granjas camaroneras en la zona lagunar de San Francisco, proyecto que tendría un gran impacto ambiental y en las formas de vida de la comunidad. Ante lo cual la comunidad comenzó a movilizarse.

La zona Huave es un territorio ideal para el desarrollo camaronero, debido a que es alimentada por aguas del océano pacífico, generando un cierto estancamiento en la laguna Superior e Inferior, en donde se da en abundancia el camarón. Las comunidades han practicado la pesca artesanal como su principal actividad económica desde tiempos ancestrales, procurando preservar la especie para su reproducción.

Los comuneros definen a las granjas camaroneras como una industria contaminante, y que modifica las formas de vida local. En México el auge del negocio camaronero comenzó en Sinaloa y Sonora durante los años ochenta, y actualmente están colapsando, para lo que se plantea continuar esta industria en la zona Huave.

²² Entrevista operador radio Huave

La instalación de las granjas requería la certificación de tierras del PROCEDE, lo que la asamblea comunal rechazó. A pesar de ello, se intentó privatizar las playas del pueblo, lo que implicaba que los pescadores artesanales no pudieran trabajar en la zona. Iban a construir granjas camarónicas estancando el agua y los afluentes, lo que provocaría un deterioro ambiental porque las aguas van buscando su cauce natural destruyendo otros lugares. Además las granjas camarónicas provocarían destrucción de los manglares lagunares, que son considerados como el pulmón del planeta y una fuente de vida para la biodiversidad local.

En el año 2003 nació la Radio Huave como iniciativa de pobladores interesados en hacer radio y establecer un medio de comunicación de la comunidad y que fortaleciera la identidad Huave. La radio nace como iniciativa de la asamblea comunal.

Para hacer funcionar la radio algunos comuneros consiguieron de EE.UU. un transmisor usado, y después se organizó a un grupo de jóvenes para iniciar las transmisiones. Después se invitó a la gente a sintonizar, quedando sorprendidos por la facilidad de hacer radio, y se solicitó permiso a la Secretaría de Comunicaciones, pensando que por ser una radio indígena iba a ser más fácil conseguir los permisos, lo cual nunca ocurrió. A pesar de ello la radio continuó funcionando en forma clandestina.

La radio tenía un alcance de 80 kilómetros, alcanzando una población aproximada de 20 mil personas. Se crean programas con spots informativos que acerca de las consecuencias que traerán el PPP, el ALCA, y otros proyectos nacionales e internacionales para ir creando conciencia en la gente, Además había programas relacionados con el rescate de la cultura Huave. También había programas musicales, para niños, de salud y autocuidado, además de noticias locales y externas.

Es decir, había una variedad de programas, y entre medio ellos hacían difusión de información para generar conciencia en la gente y promover la resistencia al PPP, lo cual tuvo un gran impacto en la comunidad. Además ellos consideran que los programas de salud, de protección ambiental y de promoción de la identidad Huave también forman

parte de la resistencia. “...*Gran parte de la resistencia es el conocimiento de la salud de su cuerpo, de su identidad, etc...*”²³.

Las formas de financiamiento de la Radio radicaban en los aportes de la comunidad por medio de anuncios de fiestas, saludos y cantos de cumpleaños, además noticias y avisos comunitarios. Algunas tiendas pagaban una mensualidad por anunciarlas al aire. Y Así mantienen el proyecto de la radio hasta el día de hoy. En cuanto al personal de la radio, la mayoría de ellos realizaban su labor en forma voluntaria, y solamente a 4 de ellos se les pagaba una pequeña remuneración. Además todos ellos pertenecen a la comunidad.

La radio ha ayudado a la comunidad en casos de emergencias, como cuando el huracán Stand azotó la zona, y por medio de la radio se estableció comunicación con la gente aislada, incluso el presidente Vicente Fox se dirigió a la comunidad por medio de la radio, a pesar que a ésta le fue negado el permiso. “...*Con el huracán stand, se comunica la radio con la gente de zonas aisladas afectadas. Se trato de reprimir la radio, pero cuando las autoridades la necesitan la usan, y así no se vale...*”²⁴

La radio, al igual que el resto de las radios comunitarias del Istmo, ha sido objeto de hostigamiento y represión. A pesar de ello pudo seguir funcionando un tiempo más, pero el transmisor fue alcanzado dos veces por un rayo, lo que impidió que la radio funcione hasta que se repare. Para ello la comunidad está en campaña para recuperar el transmisor y reiniciar las transmisiones, pues a criterio de los entrevistados, la radio es un patrimonio del pueblo y la gente afiora sus transmisiones.

Es importante señalar que la radio Huave es considerada como la radio comunitaria más poderosa del istmo oaxaqueño, además que forman parte de la Red de Radios Comunitarias del istmo.

²³ Ibid

²⁴ Ibid

A futuro ellos tienen planeado recuperar los transmisores de la radio, pues no han abandonado este proyecto, y también establecer una radio móvil para continuar con las transmisiones por mientras. Sin embargo, está la amenaza por parte del nuevo comisariado, del cual existen rumores que quieren remover el grupo de personas, ante lo cual estos están dispuestos a no dejar la radio.

Esta emisora ha sido de gran importancia en la comunidad de San Francisco del Mar, especialmente para establecer la resistencia frente al proyecto de granjas camaroneras, la radio fue el medio que informó a la gente de las reales consecuencias que iba a traer esta iniciativa en la comunidad y el ecosistema, y con eso la comunidad tomó conciencia y se movilizó en contra de estos proyectos.

Hubo enfrentamientos entre policías y los pescadores, apoyados por la comunidad armaron una resistencia con 40 lanchas, los primeros traían maquinarias para construir las camaroneras, lo cual fue impedido por la gente, dándoles un ultimátum a los policías, los expulsaron del sector. La comunidad no acepta proyectos que requieran la iniciativa privada, ya que valoran la comunalidad de la propiedad.

Los entrevistados plantean que de ha sido el régimen de propiedad el que ha protegido a la comunidad de los proyectos privatizadores: *“Gran parte del gobierno se da por el tipo de propiedad, no hay pequeña propiedad, es comunal, y eso ha salvado. Si hubiera sido como el PROCEDA, que yo te doy tu título, con eso se particulariza y cada cual hace lo que quiere con su tierra y así el gobierno me la puede quitar”*.²⁵

Los entrevistados reconocen al proyecto de granjas camaroneras como parte del PPP, al que perciben como un basurero de las iniciativas capitalistas de EE.UU. en la región, con un beneficio para las transnacionales a costa de la mano de obra barata y recursos naturales locales *“...Es crear un corredor de mercados o fabricas y que los residuos se quedan aquí, y se levantan las ganancias, van a tener mano de obra barata y*

²⁵ Ibid

*evitan así la migración. Le doy mano de obra barata temporal con las maquiladoras, me llevo el recurso económico y me llevo todo y dejo la basura aquí”.*²⁶

Si bien el proyecto de las granjas se encuentra detenido, el PPP sigue avanzando, pero silenciosamente. A pesar de estas luchas, la comunidad no está en contra de los proyectos camaroneros, siempre y cuando ellos sean beneficiados, se respete la propiedad comunal, y no causen daño al ecosistema local. Así la comunidad ha instalado una granja camaronera a través de la cooperativa indígena que hay en San Francisco, financiada por el INI. Es un proyecto de carácter comunal y no causa un daño al ecosistema, pues al contrario, ha permitido mejorarlo.

Se realizó un encierro parcial de aguas vía cooperativa, sin afectar la especies más pequeñas para permitir la reproducción, y sin obstruir el cauce normal de las aguas. Es un proyecto que la misma gente maneja, y producen las cantidades que la misma naturaleza les otorga sin uso de químicos. Se abrió otro cauce para salir por la misma playa, lo que le está dando vida a otras playas que estaban muriendo.

- ***El caso del conflicto carretero de los Ejidatarios de El Morro Mazatán, Tehuantepec***

El Morro Mazatán es un ejido ubicado en la rivera costera del municipio de Tehuantepec, en la zona de la planicie costera del Istmo oaxaqueño. Esta zona está habitada por el grupo étnico Chontal, constituyéndose en la zona Chontal baja. Está compuesto por 365 ejidatarios cuya principal actividad económica el cultivo de la milpa y la ganadería, además del turismo, comercio y construcción como actividades complementarias, además de la pesca artesanal ribereña y lagunar.

El problema en este ejido comenzó cuando en el año 2004 el gobierno federal comenzó a implementar en la zona la construcción de la súpercarretera Oaxaca-Istmo-Huatulco, la cual iba a pasar inicialmente a sólo 500 metros de la playa en el ejido El

²⁶ Ibid

Morro Mazatán. Esta carretera sería de cobro y tendría el carácter de alta velocidad. Sin previo aviso comenzaron las obras realizando marcas en el ejido, sin presentarse nunca ante la asamblea ejidal, ni mucho menos ante las autoridades locales, hasta que reaccionó el comisariado ejidal y los corrió del lugar.

La gente del ejido ha planteado que esta carretera se constituye en un peligro para la comunidad local, ya que hay un peligro eminente de accidentes de tránsito en la carretera, pues muchos habitantes tienen animales que los trasladan en yunta y carretas por los caminos. Además la gente no sabe cómo transitar en vías de alta velocidad, tanto como peatones como conductores.

Otro problema es el hecho que la carretera sea de cuota, ya que ello encarecerá los gastos de la comunidad al tener que pagar cada vez que salgan del ejido. Si bien el gobierno ha planteado que no pondrían caseta si no hay vías alternativas, los ejidatarios están al tanto de otras experiencias donde el gobierno no ha cumplido y que a posteriori de todas maneras les han instalado casetas en las carreteras. Es decir, no hay confianza en las autoridades gubernamentales.

Esto también genera un impacto negativo en el desarrollo económico local al dificultar y encarecer el comercio de los productos locales. Además los ejidatarios denuncian que la súper carretera la pretendían construir en terrenos agropecuarios en los que se instalarían grandes alambrados, lo que afectaría directamente sus cultivos, la alimentación y economía local, además del impacto ambiental grave. Por estas razones, los ejidatarios de El Morro Mazatán plantean que el proyecto megacarretero constituye en una amenaza para la subsistencia de la comunidad, así comenzaron las movilizaciones frente a la súper carretera.

Su principal forma de resistencia ha sido la gran convocatoria que han logrado para organizarse dentro del ejido, y con otros de la zona Chontal, llegando a organizar a 10 ejidos, acordando en 6 asambleas generales no permitir el paso de los tramos carreteros por donde están planeados, sino que tendrán que hacerlo por otros lugares.

Los ejidos convocaron a la Secretaría de Comunicaciones y Transporte para exigirles información veraz del megaproyecto carretero y sus tramos, la cual les entregó información a groso modo. Las organizaciones reafirmaron que no permitirán la construcción de las carreteras en los tramos que los perjudiquen. Así las autoridades gubernamentales propusieron financiar proyectos comunitarios a cambio de que les permitieran construir la carretera. Las organizaciones metieron sus proyectos, pero el gobierno no hizo nada.

El gobierno continuaba haciendo los trazos, lo que enardecía a los ejidatarios, quienes impidieron la continuidad de estos trabajos exigiendo la determinación de los pueblos. Los ejidatarios posteriormente lograron que el gobierno modificara el proyecto original, haciendo algunos cambios en los tramos carreteros.

En cuanto a la certificación de tierras, promovieron el PROCEDE en los ejidos chontales. Pero en El Morro Mazatán lo rechazaron por una gran mayoría en la asamblea ejidal, ya que los ejidatarios plantean que el PROCEDE facilita la venta y privatización de sus tierras, permitiendo el despojo de tierras a los campesinos, además los ejidatarios valoran el trabajo y organización colectiva de sus tierras, y su permanencia en manos de la comunidad y heredarla a las futuras generaciones.

Por ello, los ejidatarios piden a la procuraduría agraria *“...Es que sea respetuoso a los ejidos, y pues se les dice que si no le entran al programa no tendrán ningún apoyo y de lo contrario el programa los apoyara con mucho gusto, pero eso no es cierto conocemos algunos ejidos que le han entrado al programa y no es cierto! .no hay apoyo!”*²⁷

En El Morro Mazatán, los ejidatarios lograron que el gobierno desistiera de establecer la súper carretera a 500 metros de la playa y estableciera el proyecto sobre la carretera federal del lugar. Sin embargo no han permitido la construcción de la carretera sin antes ejecutar un plan de desarrollo regional de la zona Chontal baja.

²⁷ Entrevista a Lider Ejido el Morro Mazatán, Tehuantepec.

Se trata de un plan que cada ejido está haciendo, planteando sus problemáticas y demandas a modo que estos planes se presentan a las diferencias dependencias de gobierno respectivas con las cuales se va trabajando estos planes. En la actualidad de esas propuestas no ha habido nada en concreto, por lo que en El Morro Mazatán mantienen detenidos los trabajos de construcción de la carretera.

“...Lo que esta haciendo ahorita el gobierno es engañar a la gente para que vaya cediendo...es un gancho! Por que la gente no tiene dinero, ni va hacer la carretera por que no tiene dinero, pero esta armando el proyecto en una año, dos o tres años va a tener dinero pero mientras esta sacando acuerdos con la gente, para tener todo listo”²⁸.

A pesar de la resistencia, los ejidatarios afirman que no están en contra de la modernización de las carreteras, pero que ello no les afecte sus condiciones de vida, sino que estos proyectos benefician a los pueblos aledaños y que se genere una estrategia de desarrollo local para la región, lo cual consideran una obligación del gobierno, en donde no tendría que haber una negociación para que las autoridades respondan a las problemáticas de la zona. Ellos consideran al proyecto carretero dentro del PPP, del que consideran que a los únicos que beneficiará es a los inversionistas sin dar lugar a las comunidades locales, las cuales están empobrecidas. Consideran que invierten sin tener en cuenta a la gente, y sólo piensan en expropiarles sus tierras, y perciben que están haciendo estas carreteras para irse metiendo poco a poco en la región.

En cambio ellos plantean que en estos planes los inversionistas deberían asociarse con las comunidades locales para que estos puedan también ser beneficiarios de los beneficios que podrían traer estos proyectos. Es decir, que los inversionistas se asocien con los ejidos: *“... Eso es participar! Es darles oportunidad a los ejidos, para que participen...haber por qué no dicen tú pones las tierras, yo pongo la inversión, pero sabes que nos mochamos; ustedes son socios, son accionistas, pero no, ni madres! Queremos tu terreno, ponemos caseta y a ustedes ni madres!”²⁹.*

²⁸ Ibid

²⁹ Ibid

Análisis integrado de las experiencias de organización y resistencia frente al PPP en la región istmo de Oaxaca estudiadas

A continuación haremos un análisis general de acuerdo a las categorías de análisis establecidas para la presente investigación, integrando las experiencias anteriormente expuestas, rescatando las tendencias generales que existan y destacando las particularidades cuando sean relevantes.

Características de las organizaciones

Refiriéndonos a las razones que explican la formación de estas organizaciones, todas ellas responden a la violación de los derechos de autodeterminación de los pueblos, tanto en las organizaciones más antiguas como es el caso de UCIZONI, o las más nuevas como en el Grupo Solidario de La Venta y el Consejo Ciudadano Unionhidalguense. En todas estas experiencias la gente afirma que se organizaron por necesidad, es decir para defender los medios que les permiten la subsistencia misma.

Estas violaciones a los derechos de los pueblos radican en cacicazgos locales ligados a partidos políticos y a los inversionistas magnates tanto nacionales como extranjeros, los cuales han sometido a los pueblos en lo político, social y económico. Estos caciques han perseguido a las organizaciones en resistencia, y las van desestabilizando a través de la cooptación, persecución, desaparición y asesinatos.

Por otro lado, los gobiernos en la zona han hecho oídos sordos a las problemáticas que han aquejado a los pueblos istmeños, el apoyo que han brindado a los caciques locales, la represión que han lanzado en contra de los grupos que han estado en resistencia, ello sumado a la creciente pobreza, despojo de los recursos naturales de las comunidades y el aumento considerable de la migración, han llevado a las comunidades a buscar soluciones a sus problemáticas en forma autogestiva. Es decir, es un producto de la despreocupación de los gobiernos federal, estatal y municipal por las problemáticas y bien común de los pueblos istmeños.

El factor recursos naturales es un elemento central dentro de los conflictos y resistencias sociales que ha generado la implementación del PPP en el istmo oaxaqueño. Las organizaciones buscan proteger sus recursos naturales ya que les permiten la subsistencia a las comunidades. Han visto amenazados estos recursos producto de los megaproyectos que están instalando en sus localidades, debido a los usos irracionales, su contaminación, privatización y despojo a los pueblos.

Algunas organizaciones se han formado para generar resistencia en las comunidades y vías alternativas de desarrollo local, y en el caso de La Venta y El Morro Mazatán, la resistencia ha surgido dentro de la asamblea de ejidatarios para específicamente enfrentar a los proyectos del PPP que las están afectando.

De esta manera, la mayoría de las organizaciones como entidades en sí no se formaron directamente como consecuencia del PPP, pero sí este Plan ha provocado que ellos hayan organizado acciones de resistencia para proteger a sus comunidades de los impactos negativos que traigan los megaproyectos.

De acuerdo a lo anterior vemos algunas tendencias que nos aporta Garretón en el sentido de que los actuales movimientos sociales se constituyen en formas de búsquedas de respuestas coyunturales a problemas concretos, los cuales obedecen a tendencias globales, como es el caso de las luchas por la autodeterminación de los pueblos y de sus recursos naturales, donde los movimientos sociales se constituyen en iniciativas autónomas de la sociedad civil para buscar soluciones a las problemáticas locales frente a la incapacidad de los gobiernos para ello.

En cuanto a las tendencias políticas, todas las organizaciones manifiestan ser autónomas en el sentido que no tienen dependencia de ningún partido o movimiento político, planteando que son organizaciones sociales que se orientan a enfrentar las problemáticas que padecen los pueblos en forma autogestiva, y en algunos casos recibiendo apoyo de otras organizaciones también ciudadanas.

Sin embargo pudimos constatar que dentro de esta autonomía política, encontramos en las organizaciones cierta cercanía ideológica con el partido de la Revolución Democrática PRD, la Otra Campaña del Movimiento Zapatista, y últimamente de al Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca APPO. Es decir, estas experiencias de resistencia tienen una indiscutible inclinación hacia la izquierda mexicana, aunque ellos mantienen cierta distancia de las filiaciones políticas porque consideran que sus banderas de luchas son sus pueblos.

En cuanto a sus líderes, estos también provienen de filas de centro e izquierda, los cuales en su mayoría tienen experiencias de luchas y resistencia anteriores en el istmo y en otras zonas del país. Lo que les ha permitido establecer acciones de resistencia que recojan los aprendizajes de las historias de luchas que ya traen estos.

En la mayoría de las organizaciones han tenido un rol central los profesores en su formación y desarrollo, y muchos de ellos las lideran, pues constatamos que las comunidades confían a los maestros el liderazgo de sus organizaciones por tener un mayor grado de instrucción y de legitimidad social en las comunidades.

Para la toma de decisiones las organizaciones se han inclinado por mecanismos de carácter horizontal, en donde si bien designan sus representantes, estos más bien se constituyen en voceros de la voluntad de sus bases, y las formas de tomar decisiones radican en los usos y costumbres que tiene cada pueblo, buscando consensos o mayorías importantes en las asambleas.

Aquí podemos detectar que hay elementos importantes de lo que son los denominados nuevos movimientos sociales, en el sentido que se orientan básicamente a la defensa de los derechos del sujeto social en su especificidad más que en el rol y status de estos como ocurría en el anterior modelo de desarrollo. Sin embargo vemos que las demandas de estos movimientos mantienen elementos históricos de lucha como es la tierra, y de otros recursos naturales, así como la lucha contra la hegemonía de los cacicazgos.

Percepción de las organizaciones acerca del impacto del PPP en la región

En general, las organizaciones entrevistadas nos manifestaron que no están en contra de los proyectos de desarrollo, siempre y cuando beneficien realmente a las comunidades, y estas sean debidamente informadas y consultadas al respecto.

En el caso del PPP, las comunidades en forma unánime están en contra de éste, debido a que consideran que es un proyecto de corte neoliberal, es decir, que tiene como objetivo el libre mercado a costa de los recursos naturales y la pauperización de las formas de vida de las comunidades istmeñas.

Las organizaciones también acusan que las empresas que están realizando las inversiones de los proyectos han engañado a las comunidades para despojarlas de sus tierras y los están incitando a migrar, diciéndoles que las tierras ya no producen y que todos están migrando, por lo que no les queda otra que seguir este camino y venderles sus tierras a las transnacionales. Ello aunado a la crisis que existe en el campo istmeño por la entrada de productos de afuera subsidiados y al retiro paulatino de los apoyos del gobierno a los campesinos. Además denuncian que en las comunidades hay coyotes que están incitando a la migración.

De esta manera las organizaciones consideran que el PPP promueve el enriquecimiento de las transnacionales con dineros nacionales y con el robo de los recursos naturales del país como la tierra, el agua, la flora, el viento, especialmente del Istmo de Tehuantepec, además que en esta zona pueden darle rapidez al transporte de mercancías y con ello abaratar los costos de comercialización a las empresas.

Otro elemento que denuncian las organizaciones es que el PPP se ha encubierto como iniciativas de los Planes estatales de desarrollo, y que han descubierto empresas regionales y nacionales que han actuado como prestanombres encubriendo a las transnacionales que están invadiendo el istmo. Estos encubren porque se han dado

cuenta que la expresión “Plan Puebla Panamá” está causando rechazo en las comunidades.

Uno de los problemas más graves es que el PPP está provocando un irreversible impacto ambiental en los ecosistemas locales. Se está destruyendo manglares, hay contaminación de aguas por residuos tóxicos, aumento de la erosión de las tierras, extinción de especies nativas de flora y fauna, sequías de arroyos y napas subterráneas, por mencionar algunos casos.

Así, el impacto ambiental y la modificación a las formas de tenencia de la tierra han generado una progresiva pérdida de la vocación agropecuaria de las comunidades, ya que cada vez es más difícil sacar las cosechas y competir en los mercados regionales, además que el daño ambiental dificulta a los campesinos el desarrollo de sus labores de campo. Ellos denuncian que no se toma en cuenta el sector artesanal, sólo se promueve la producción industrial.

Hay una proletarización del campesinado istmeño, ya que los últimos 7 años se ha desencadenado una preocupante ola de migración, además que en la zona y en otros Estados se están instalando corredores de maquiladoras como una forma de contener la migración hacia el Norte, y aprovechar la mano de obra barata para generar más riquezas a las transnacionales del PPP.

Por otro lado, las organizaciones manifiestan que existe una campaña mediática en los medios de comunicación federales y estatales para promover todos estos proyectos del PPP y limpiarles la imagen, catalogándolos de sustentables y que traerán un desarrollo que beneficiará a las comunidades istmeñas. Además satanizan a las organizaciones sociales que están resistiendo en contra del PPP.

Muy ligado a lo anterior, estos actores plantean que ha aumentado la represión en el istmo, especialmente en las zonas donde se implementarán los proyectos, lo que ha aumentado la violación de los Derechos Humanos y la desintegración de los tejidos

sociales comunitarios para imponer otras que sean amigables con el PPP, además de la corrupción de un sinnúmero de autoridades locales y de algunos dirigentes sociales.

Estas tendencias nos confirman las conclusiones del capítulo II y III, en donde planteamos que los períodos y enfoques del desarrollo capitalista en nuestro continente nos han llevado a la dependencia económica y a la pauperización de la calidad de vida de la población, especialmente en el sector rural, lo que en el actual neoliberalismo se ha acentuado; ello se ha constituido en un semillero de movilizaciones sociales en demanda de mejores condiciones de vida.

En segundo lugar aquí podemos comprobar que el trasfondo del PPP se relaciona con un modelo que en vez de mejorar las condiciones de los pueblos las ha pauperizado, ya que quienes realmente están siendo beneficiarios con este plan son las transnacionales, junto con el fomento de la hegemonía regional estadounidense. Las comunidades locales no han visto beneficios para ellos con estas iniciativas, y eso ha agravado su situación ya histórica de pobreza, obligando al campesinado a proletarizarse, diversificarse, o bien migrar para desaparecer del mapa rural.

Frente a este escenario es que han surgido experiencias como estas, en donde el PPP las comunidades lo perciben como un peligro para su subsistencia misma, teniendo en cuenta que no están en contra de las iniciativas de desarrollo, siempre y cuando tengan impactos positivos e integradores en lo local.

Estrategias de las organizaciones para la resistencia social frente al PPP

En primer lugar, las experiencias estudiadas nos demuestran que la resistencia existe en el istmo oaxaqueño, y que va en crecimiento, lo cual es producto del gran descontento social que ha generado la implementación del PPP en el istmo.

Las estrategias de resistencia han sido muy diversas, pero es posible agruparlas dentro de las siguientes categorías:

- *Difusión de información.*

La difusión de información acerca del PPP, otros megaproyectos y sus consecuencias ha sido una herramienta fundamental para la toma de conciencia y construcción de experiencias de resistencia social, especialmente en el caso de UCIZONI y TEPEYAC, quienes dedican importante parte de su labor institucional a informar a las comunidades y advertirles acerca del impacto del PPP donde se está implementando. Ellos plantean que a través de la información los pueblos toman conciencia, se dan cuenta de lo que se les viene, y que deben defenderse.

Las organizaciones realizan talleres en las comunidades, tanto en las propias como en otras que se vieran afectadas para informar en forma desglosada de iniciativas como el PPP, ALCA, TLCAN; y de otros proyectos que pudieran afectarlos, para lo cual llevan material audiovisual como películas, documentales, fotos, afiches, libros didácticos, etc. También muestran experiencias de otras comunidades afectadas y casos de organización comunitaria exitosa. La idea es entregar información desde una perspectiva alternativa, mostrar soluciones y formas de organización locales.

- *Visitas a otras comunidades.*

Aquí la idea es el intercambio de información en terreno. Algunos líderes de organizaciones comunitarias, o las bases, visitan a comunidades afectadas negativamente por megaproyectos que forman parte del PPP o de otras estrategias de desarrollo, así como también visitan a comunidades que poseen exitosas experiencias de resistencias frente a estos proyectos, y de organización comunitaria autogestiva.

- *Construcción de medios alternativos.*

Las organizaciones perciben que los medios de comunicación comerciales han mentido acerca del impacto del PPP, principalmente argumentando que traerá desarrollo

para el país y para el istmo, lo que ellos tajantemente rechazan por los efectos que están ocurriendo en sus comunidades.

Frente a esta situación, algunas organizaciones han elaborado sus propios medios de comunicación, como ha sido la radio Huave, la página web de UCIZONI y un sinfín de folletos y boletines en casi todas las organizaciones estudiadas. Estos medios buscan constituirse en una voz de las comunidades afectadas para informar acerca de su situación y contribuir a la resistencia, fortalecimiento de la organización comunitaria y de las identidades locales istmeñas. También se ha establecido una red de radios comunitarias del Istmo, liderada por radio Huave.

- *Asesoría legal y organizacional*

La vía legal es una forma importante de resistencia que han utilizado estas organizaciones. Estas han buscado en la perspectiva de los derechos indígenas y derechos humanos herramientas para resistir en mejores condiciones. Como por ejemplo, el artículo 169 de la OIT que ha ratificado México. Este tratado ha sido plenamente violado en el istmo, y algunas organizaciones en la zona Chontal baja ya elevaron una denuncia frente a la OIT, de la cual recibieron respuesta, aunque la entidad se limitó a enviar un oficio de llamada de atención al gobierno federal. También hay leyes indígenas y de protección de Derechos Humanos estatales y nacionales. TEPEYAC, UCIZONI y otras organizaciones han asesorado a los pueblos para que se sepan defender legalmente. Se han establecido otras denuncias en organismos federales y estatales como la PROFEPA y Derechos Humanos.

Un elemento fundamental es el rol del PROCEDE. La resistencia se ha orientado a que las asambleas ejidales y comunales rechacen este programa, ya que es un medio para facilitar la implementación del PPP. Así algunas comunidades lo han rechazado, pero otras ingresaron, y en estos casos se les asesora a partir de los derechos perdidos y vigentes que tienen para proteger sus tierras.

También hay algunos casos que entre las mismas organizaciones se han asesorado intercambiando experiencias de organización. Y otras entidades sociales externas han apoyado a las comunidades en resistencia.

- *Movilizaciones y huelgas.*

Ha habido enfrentamientos entre las organizaciones, las transnacionales y gobierno. Han detenido trabajos de construcción como carreteras, torres de alta tensión y granjas camaroneras. Han establecido tomas de terrenos, tomas de carreteras y plantones; pero en muchos casos han recibido como respuesta la represión por parte de las autoridades. Actualmente hay una militarización en varias comunidades, como es el caso de La Venta, para proteger las inversiones transnacionales de las protestas de la comunidad.

- *Estrategias de desarrollo alternativo.*

Algunas organizaciones plantean la resistencia no sólo como formas de debilitar las iniciativas que les están afectando, sino también como la construcción de formas alternativas de desarrollo comunitario, como lo plantea UCIZONI, el CCU y la radio Huave. Así, hay experiencias de cooperativas de producción y comercialización, en San Francisco del mar la comunidad estableció granjas camaroneras que protegen el ecosistema lagunar que son manejadas por ellos mismos. En Unión Hidalgo establecieron instancias de autogobierno municipal, como ha sido el CCU y el Consejo de Ancianos y Ancianas (CAA). También se han implementado en algunas zonas el sistema de comercio justo y cultivos agroecológicos.

- *Redes de cooperación con otras organizaciones.*

Las organizaciones han buscado vincularse con otras organizaciones en resistencia. En algunos casos han podido participar en foros nacionales e internacionales para denunciar su situación local, en otros casos han establecido contacto con otras

organizaciones de la región para intercambiar experiencias. UCIZONI ha conseguido ciertos apoyos con organizaciones norteamericanas para proteger el agua. Algunas forman parte de La Otra Campaña, de la Asamblea Mexicana para la Autodeterminación de los Pueblos AMAP, la APPO, la Convención Nacional Democrática y otras organizaciones a nivel nacional, internacional y regional.

Es importante señalar que varias organizaciones conciben a la resistencia no solamente en relación a lo económico y político, sino que también en lo relacionado con el bienestar personal de la gente, como la protección de la salud, la atención especial a los problemas de la mujer, el cuidado de los recursos naturales locales y el fortalecimiento de las identidades y costumbres locales.

El financiamiento de la resistencia lo hacen las mismas comunidades con actividades de beneficencia, y aportes de los miembros de las organizaciones, y también en muy pocos casos reciben de organizaciones exteriores.

En este punto es importante destacar que las formas de resistencia han adquirido caracteres propios de la actual era global, como es el uso de los medios de comunicación informativos para ejercer resistencia y establecer redes externas con otras entidades afines. La racionalidad de las organizaciones se ha ido orientando hacia estos ejes para pensar sus estrategias de lucha, aunque esto entremezclado con las clásicas formas de resistencia como tomas, marchas, métodos de toma de conciencia, etc. Así estas experiencias toman elementos de las nuevas formas globales de movilización social, rescatando las tácticas clásicas con las que han luchado en forma histórica.

Relación de las organizaciones con el Estado

En todas las organizaciones hay una percepción negativa del gobierno estatal y federal en relación a la defensa de los pueblos. En cuanto a las autoridades ejidales, existen algunos que están de parte de la resistencia, y otros que han sido cooptados o impuestos en forma fraudulenta por el gobierno. En el caso de los municipios, son muy

escasos aquellos que han sido críticos con el PPP como en San Francisco del mar, y de alguna forma el presidente municipal de Juchitán, aunque éste ha permitido la instalación de los generadores eólicos sin los permisos municipales correspondientes.

El gobierno federal y estatal han sido los principales promotores del PPP en el istmo oaxaqueño, planteándolo como una estrategia que traerá un desarrollo regional que beneficiará a todos los actores del istmo. La gran mayoría de los municipios involucrados con esta investigación han tomado la postura oficialista al respecto.

Las organizaciones plantean que el gobierno ha establecido los siguientes mecanismos para implementar el PPP en el istmo. En primer lugar, a partir del sexenio de Salinas de Gortari se comenzó a implementar el PROCEDE para facilitar su compra y renta por parte de las transnacionales. Los gobiernos han incitado a los ejidos y comunidades a certificar sus tierras y hostigar a aquellos que estén en contra, se han certificado muchos ejidos como en la zona zapoteca, y un importante número lo han rechazado, especialmente en las comunidades Huaves y Chontales.

En segundo lugar, el gobierno federal y estatal ha cooptado un sinnúmero de autoridades municipales, comisariados y algunos líderes locales opositores para engañar a los pueblos y pavimentar el camino para la implementación del PPP a nivel local a través de ofrecimientos de dinero, comidas, alcohol, cargos de gobierno y otros. Se han impuesto autoridades en forma fraudulenta en algunos ejidos como en La Venta, y en la presidencia municipal de Unión Hidalgo.

En tercer lugar, han surgido una serie de modificaciones a marcos jurídicos involucrados además de la tenencia de la tierra, inversiones y otras áreas relacionadas con el PPP, las cuales se han orientado a la facilitación de su implementación.

Se han descubierto empresas prestanombres ligadas al gobierno estatal y municipal, que figuran como titulares de los proyectos encubriendo a transnacionales, como ocurrió en Unión Hidalgo, y La Venta. Durante el sexenio anterior el gobierno

invisibilizó al PPP en el Istmo denominándolo Megaproyecto del Istmo o Corredor Transístmico, ligándolo con el Plan estatal de Desarrollo y no como parte del PPP.

Una de las denuncias más reiterativas de las organizaciones es el hostigamiento a los opositores. Estos han sido sujeto de órdenes de aprehensión, detenidos, heridos y asesinados por autoridades locales, estatales y por cacicazgos locales. Solamente en El Morro Mazatán no se han registrado hostigamientos a los ejidatarios, aunque ellos manifiestan que están señalados por el gobierno.

Otro elemento importante es el no cumplimiento de los acuerdos internacionales que ha firmado México para promover y defender los Derechos Humanos y los Derechos de los pueblos indígenas establecidos en convenios como el artículo 169 de la OIT y otros. Además ha habido constantes denuncias en la SEMARNAT, Derechos Humanos, PROFEPA y han sido contados los casos en que han fructiferao dichas denuncias, como ocurrió con las granjas camaroneras de la zona Huave, en donde los trabajos se encuentran paralizados hasta nuevo aviso.

Otro elemento es el paulatino retiro de los apoyos federales y estatales para las actividades campesinas. Las organizaciones plantean que esto es a propósito para incitar a las comunidades a rentar o vender sus tierras a las transnacionales y emigrar. Subsisten algunos apoyos como Oportunidades, PROCAMPO y otros en algunos casos, aunque de manera eminentemente asistencial y como un paliativo a la crisis económica en las comunidades del istmo. No existe una estrategia de desarrollo local regional que se oriente al beneficio del campesinado istmeño.

En cuanto a la información, las autoridades en su mayoría han negado información a las comunidades, excepto en algunos casos como en la zona Chontal baja que recibieron una información muy general por parte de la Secretaría de Comunicación y Transportes, producto de la movilización de los ejidos. Y a las organizaciones que están apoyando la resistencia como TEPEYAC la información se les ha sido negada por

parte del gobierno, argumentando que son “*agitadores*” y que “no queremos *la modernidad*” (Entrevista a TEPEYAC).

Las organizaciones plantean que los gobiernos deberían priorizar el desarrollo local y el bienestar de las comunidades por sobre los intereses de actores externos, y que deberían ser interlocutores entre las comunidades y las transnacionales, estableciendo que la gente debe beneficiarse con las iniciativas de desarrollo. Al contrario, hay un consenso en todas los entrevistados que los proyectos modernizadores del PPP no han beneficiado a los pueblos del istmo, sino que todo lo contrario, han pauperizado su calidad de vida.

Con todo lo anterior podemos ver claramente que el nuevo rol del Estado capitalista neoliberal se orienta a facilitamiento de la privatización de la economía y entregarla en manos de las transnacionales, otorgando todos los elementos necesarios del aparato estatal para este fin. Y muy ligado a ellos el aumento de la represión como elemento protector del modelo neoliberal frente a las amenazas las crecientes movilizaciones sociales que han sido empujadas producto de la pérdida progresiva de los derechos de los pueblos, y la pauperización de su calidad de vida.

Vemos un Estado que ha dado la espalda al campesinado, y que se ha convertido en un guardian de las inversiones transnacionales en el Istmo, imponiendo a la fuerza políticas de desarrollo que sigan al pie de la letra los postulados económicos y políticos neoliberales, retirando en forma progresiva los apoyos gubernamentales para los habitantes istmeños, promoviendo la migración y privatización de los recursos naturales de la zona.

Impacto de la resistencia social a nivel local y regional

A partir de la experiencia recopilada en campo, podemos plantear que, en general, la resistencia frente al PPP en el istmo oaxaqueño ha tenido un impacto positivo en la región, debido a que ha logrado aminorar los efectos negativos de éste, obligando

al gobierno y las empresas involucradas a replantear las estrategias de ejecución de los proyectos para lograr ciertos acuerdos con las comunidades en resistencia, aumentar las indemnizaciones, y en otros casos la paralización al menos en forma temporal de los proyectos cuestionados.

A pesar de lo anterior, las organizaciones tienen plena conciencia de que el PPP sigue avanzando de manera explícita e implícita en el istmo, y que lo que pueden lograr es más bien defender los intereses de las comunidades en dicho proceso.

Por otro lado la resistencia también ha tenido impactos negativos como el aumento de la represión en contra de las organizaciones movilizadas. A ello hay que agregar que el Estado de Oaxaca en general se encuentra inmerso dentro de una profunda crisis económica y sociopolítica, la que ha generado un aumento de la represión hacia las comunidades que se encuentren participando en acciones de protesta frente al PPP y en contra del cuestionado gobernador Ulises Ruiz Ortiz.

Todas estas experiencias nos muestran la diversidad de maneras de generar resistencia social frente al PPP, lo cual va de acuerdo a las formas de gobierno, propiedad local, cosmovisiones y costumbres respectivas. Por ejemplo, por un lado los pueblos chontales se organizaron y lograron detener la autopista a cambio de ciertas condiciones e impedir que se privatizara, pero jamás vender ni expropiar sus tierras; en cambio en el caso de los Zapotecos, especialmente en La Venta, su estrategia de resistencia es la negociación por mejores ofertas económicas para el uso de sus tierras. Eso también es reflejo de la cosmovisión de los pueblos que habitan el istmo.

Todas las organizaciones investigadas han generado un impacto en el proyecto en contra del que están movilizándose, aunque el grado de éste difiere en cada caso. Sin embargo se logró aminorar el daño que les iba a perjudicar la implementación de los planes originales del PPP en sus comunidades, obligando a las autoridades a replantear los proyectos. Ello es un producto de la resistencia, aunque no se informe en los medios de comunicación masivos, dando a entender que las movilizaciones son aisladas y que

no tienen importancia. Sin embargo en el terreno con las comunidades es donde se visualizan las resistencias, y también en los foros y encuentros que han realizado las comunidades y ONG's involucradas con estos temas.

Factores clave para fortalecer la organización de la resistencia al PPP en la región

En primer lugar, las organizaciones nos plantean que debe mejorar la capacidad de toma de conciencia de las comunidades, ya que sólo en el momento en que las comunidades tienen en claro lo que tienen, y se dan cuenta de su valor no sólo económico sino que sociocultural e histórico, es cuando se movilizan y surgen las organizaciones que resisten.

Para ello hay dos factores que influyen en ello, uno es la cosmovisión que tenga cada pueblo, el cual influye la percepción de las organizaciones acerca de la resistencia, si bien como una negociación por una mejor oferta, como en el caso de los pueblos Zapotecos de La Venta, o bien como la defensa de los recursos naturales sin condiciones, como una forma de subsistencia de la comunidad, como ocurre con los pueblos chontales o Huaves.

Por otro lado está el grado y tipo de información que tengan los pueblos al respecto. Las organizaciones plantean que la desinformación es un obstáculo porque la gente no sabe lo que se tiene planeado para el desarrollo del istmo, y cuando la gente es informada como corresponde se da cuenta de lo que está pasando, y de ahí comienzan a organizarse. De esta manera mejorar la difusión de información en las comunidades es un factor clave para fortalecer las resistencias sociales, ya que las comunidades tomar mejores decisiones cuando están bien informadas.

Las diversas luchas deberían unirse más, ampliando las redes sociales entre las organizaciones del istmo y el resto de las organizaciones del país y Mesoamérica que están viviendo el mismo proceso. Si bien se han realizado acciones de este estilo, han sido insuficientes y coyunturales, como los numerosos foros que se han realizado, en donde se intercambian experiencias, pero no se ha logrado articular las diversas luchas

locales que existen, y es ahí donde se percibe la debilidad, aunque también es necesario tener en cuenta la dificultad para realizar este tipo de procesos por el alto nivel de represión y altos índices de pobreza. Al respecto, se acaba de crear el Frente Regional de Pueblos del Istmo, una instancia que busca trabajar en estas líneas, y en donde participan varias de las organizaciones que fueron parte de esta investigación.

Otra recomendación que plantean las organizaciones es fortalecer una visión consensuada e integral del PPP y de las resistencias sociales, para ir más allá de lo coyuntural, tener conciencia de lo que hay detrás de estos planes y tomar conciencia del valor que tienen las comunidades, sus recursos naturales y formas de vida.

Un problema grave en la resistencia es el alto nivel de intervención y control de los partidos políticos en el Istmo, donde se ha comprado a numerosos dirigentes sociales y se han dividido comunidades. Además la entrega de programas gubernamentales ha sido otro elemento de control, en donde a la gente se le entregan a cambio de que no resistan. Las organizaciones plantean que la autonomía es un elemento fundamental para fortalecer la organización social y resistencia, y priorizar el bien común de las comunidades como elementos centrales de las resistencias.

Muy ligado a lo anterior, hay que eliminar las actitudes asistencialistas y paternalistas que aún subsisten, ya que cuando se invita a organizarse, en algunas comunidades la gente suele pedir algo a cambio, o qué es lo que les ofrecen. Y no son capaces de tomar decisiones porque están acostumbrados a obedecer y a recibir lo que les dan los poderosos, así condicionan su participación de acuerdo a lo que les ofrezcan a cambio. Es necesario ir trabajando con las comunidades y reeducarlas para que tengan un mayor sentido de independencia, de que son capaces de conseguir las cosas por sí mismos, y que para ello hay que organizarse y trabajar.

Visión de las organizaciones para una estrategia de desarrollo local y regional en el Istmo oaxaqueño

En general consideramos que es necesario fortalecer en las organizaciones una visión general de desarrollo alternativo del istmo y de sus comunidades, y no tan sólo las acciones de oposición a los proyectos de desarrollo que los están perjudicando. A pesar de ello, los entrevistados nos aportaron ideas generales para establecer un plan de desarrollo local en el istmo, y en algunos casos hay experiencias comunitarias de autogestión que apuntan a construir alternativas económicas locales.

.En general podemos decir que todas las organizaciones nos sugirieron que para establecer un desarrollo local en el istmo hay que retomar los principios comunitarios de subsistencia, autoconsumo e intercambio que históricamente han puesto en práctica los pueblos istmeños, y fortalecer la economía local. Estos serían como los pilares fundamentales para establecer un plan de desarrollo de la zona desde la perspectiva de los actores entrevistados.

En relación a las actividades agropecuarias, estos actores plantean que el istmo es una región que posee una gran vocación en estas actividades económicas, la cual si contara con los apoyos gubernamentales adecuados podría plenamente autoabastecerse. Es necesario construir una política de desarrollo que se oriente a fortalecer las economías locales del istmo, partiendo de la base que es una región que posee plenas capacidades de desarrollo endógeno, y dejar esa visión del istmo como un mero proveedor de recursos naturales para actores y territorios externos.

Dentro de estas propuestas encontramos dos visiones que apuntan a similares ideas pero con estrategias distintas. Por un lado algunos entrevistados nos plantean que hay que establecer un proceso participativo en el istmo para plantear una estrategia de desarrollo. Esta línea se orienta a construir un autodiagnóstico participativo en donde se tome en cuenta la opinión y experiencia de las comunidades, a modo de rescatar la visión que poseen de su territorio. Para esto se sugieren talleres participativos para que

las comunidades comprendan lo que significa construir un plan de desarrollo alternativo, y constituirse en espacios donde se recojan dichas propuestas, incorporando los usos y costumbres para tomar decisiones. Hay una percepción positiva hacia la capacidad de las comunidades para construir sus procesos de autodeterminación y desarrollo local, existe una histórica experiencia de organización y lucha en el istmo, además que la experiencia cotidiana de sus habitantes los hace idóneos para decidir su propio destino como región.

Las organizaciones sugieren que esta estrategia debe tener un carácter integral que vincule todos los ámbitos sociales, culturales, económicos y políticos, dejando de lado la visión sectorial de las políticas del gobierno. Se deben rescatar los valores culturales, fortalecer la valoración de los recursos naturales y construir maneras de explotarlos en forma sustentable, fortalecer los derechos de los pueblos y reestablecer el tejido social que ha sido afectado por la violencia, narcotráfico, migración, cooptación, entre otros. Esta sería una propuesta más integral y estratégica.

En segundo lugar, las organizaciones plantean otras propuestas de carácter más bien sectorial para satisfacer las necesidades de las comunidades istmeñas.

Como prioridad nos afirmaron que el gobierno debe aportar más recursos para apoyar el desarrollo de las actividades silvoagropecuarias campesinas en el istmo, y no solamente apoyar el sector agroempresarial, ya que es el campesinado quien lo necesita y quien es capaz de generar un desarrollo local integral. Estos apoyos los plantean a través de créditos, asistencia técnica y subsidios para actividades como el cultivo de frutales, milpa, sorgo, ganadería, pesca artesanal, actividades forestales, etc. las cuales a pesar de la crisis del campo, todavía permiten la subsistencia de las comunidades campesinas que han logrado sobrevivir en el campo. Estas actividades si son apoyadas, permitirían mejorar la seguridad alimentaria de la región, y diversificar la producción campesina, siempre y cuando sean adecuados a la realidad de los productores de las comunidades.

Otro elemento importante que se menciona es que el gobierno apoye el desarrollo de iniciativas de producción de agroalimentos procesados como quesos, mermeladas, totopos, etc; otorgando un valor agregado a la producción campesina istmeña. La idea no es que el istmo sólo produzca materias primas, sino que también procesados que puede comercializar dentro de la misma región y en el exterior.

En cuanto a los escasos programas de apoyo que existen como PROCAMPO y Oportunidades, las organizaciones plantean que más que ayudar se han constituido en instrumentos de cooptación de las autoridades y caciques. Por ello plantean que deben focalizarse hacia las familias que realmente lo necesitan y no como instrumentos de dominación política.

Además plantean que las autoridades deben apoyar a las pequeñas empresas comunitarias a través de la creación o fortalecimiento de cooperativas y asociaciones de productores para mejorar la comercialización y producción local. El istmo es una zona que posee toda una tradición milenaria en cuanto al trabajo colectivo.

Es fundamental para el desarrollo rural del istmo el fortalecimiento de los mercados locales, que son espacios, desde tiempos milenarios, de intercambio económico, social y cultural entre las comunidades de la sierra, del centro y de la costa para el intercambio de los diversos productos que se producen en el istmo. Mercados como el de Juchitán y Tehuantepec dan vida a las actividades económicas campesinas, por lo tanto el desarrollo regional implica fortalecer estos espacios, además de sacar de las lógicas del TLCAN los granos básicos como el maíz y frijol que tienen un valor de autoconsumo local.

También es importante aumentar la inversión en infraestructura vial comunitaria como puentes y caminos interiores, lo cual permitiría a las comunidades mejorar la comercialización de sus productos y el abastecimiento local.

Finalmente, varios entrevistados plantearon el problema de la educación el istmo, la cual es de muy baja calidad y no se adecua a la realidad y necesidades de la zona. Por ello afirman que es necesario elevar la calidad de la educación de todos los niveles en el istmo y potenciar carreras que promuevan el desarrollo regional a partir de la vocación económica de sus habitantes, como la implementación de carreras forestales, agropecuarias, también para el manejo de recursos naturales, protección del medio ambiente, etc; con una perspectiva local, integral y sustentable.

Aquí ineludiblemente regresamos al problema del desarrollo excluyente del modelo actual, en donde encontramos la clave del estallido de las movilizaciones sociales, y que las demandas de estas organizaciones se orientan a revertir este proceso, construyendo alternativas que en vez de perjudicar a las comunidades las potencien como ejes de desarrollo local. Quizá en estos planteamientos hay ciertos vacíos donde lo coyuntural ha permanecido en la racionalidad de las organizaciones, sus experiencias y discursos permiten pavimentar el camino hacia la construcción de una alternativa de desarrollo (o alternativa al desarrollo) de carácter endógeno, regional y participativo para contrarrestar estrategias excluyentes como el PPP.

CONCLUSIONES FINALES.

Después de haber desarrollado todo el proceso investigativo, hemos llegado a la fase final, en donde estableceremos algunas conclusiones que hemos ido descubriendo a lo largo del camino que hemos ido haciendo en el andar de esta tesis.

En primer lugar vemos que el Plan Puebla Panamá expresa las necesidades del capitalismo en su fase de globalización neoliberal. Este Plan puede ser visto también como componente de un neocolonialismo liderado por EE.UU. en nuestro continente con el objetivo de fortalecer su economía mundial con un discurso regionalista, en donde Latinoamérica nuevamente se constituye en el patio trasero que abastece de todos los recursos necesarios para dicha hegemonía, pagando los platos rotos del proceso a través del aumento de la dependencia, exclusión social, migración, índices históricos de pobreza y extrema pobreza, violencia de Estado, corrupción, pérdida de soberanía, entre otros.

El PPP también ha traído una ola de movilizaciones sociales y resistencia que nos remiten a las luchas históricas que han librado nuestros pueblos a partir de la conquista española hasta nuestros días. En donde la sangre ha impregnado nuestros países por causas como tierra, libertad, autodeterminación, derechos humanos, etc.

La resistencia social frente al PPP la podemos traducir como la lucha por la defensa de las formas de vida locales, en donde los campesinos sean quienes determinen el rumbo de sus territorios, y también es la lucha por la subsistencia digna de las comunidades, las cuales al ver un Estado ausente que les ha dado las espaldas, partidos políticos y autoridades que en general han seguido la misma senda, se sienten obligados a tomar por sus manos la defensa de sus territorios y de sus pueblos de las amenazas que perciben de los agresivos proyectos de desarrollo neoliberales excluyentes.

El caso del sector rural se va transformando progresivamente en un simple proveedor de recursos naturales y de mano de obra asalariada y migrante para el

desarrollo de las transnacionales que se van apoderando del sector. Se ha atacado indiscriminadamente la agricultura campesina de subsistencia en pos de modernizar el campo, impidiendo su reproducción como sector económico y social, lo que ha provocado una creciente exclusión del campesinado de la economía local y nacional. Las políticas gubernamentales han sido las principales promotoras de este proceso, lo que se refleja en los retiros crecientes de los apoyos al campesinado, y la promoción de megaproyectos excluyentes y transnacionales para el desarrollo de los sectores rurales. En ese sentido actúa el PPP en la ruralidad del istmo y en el resto de Mesoamérica.

Aquí podemos comprender que producto de lo anterior surge y resurge la resistencia social, especialmente en las comunidades indígenas, en donde los nuevos movimientos aparecen reafirmando el carácter étnico de sus identidades, el carácter autónomo de sus organizaciones y la capacidad de articulación con otros movimientos como campesinos mestizos, ambientalistas y con los movimientos que se ubican en los sectores urbanos. Estos factores han impulsado estas fuerzas sociales que en los últimos años han mostrado un crecimiento a nivel latinoamericano, en donde los movimientos están volviendo a surgir en los sectores rurales. La resistencia social frente al PPP es una lucha de carácter rural, pero que ha contado con un apoyo de sectores urbanos.

Si bien la resistencia no ha logrado detener los proyectos neoliberales que han amenazado la subsistencia de los pueblos latinoamericanos, ha servido en muchos casos para proteger en algunos aspectos a las comunidades, obligando a los gobiernos a otorgar ciertas condiciones para el paso de estos planes; así como también estas luchas dan pie al fortalecimiento de los movimientos rurales e indígenas en todo el continente, los cuales van ganando diariamente fuerza y adeptos.

Desde el punto de vista de las hipótesis planteadas para este estudio, hemos podido comprobar positivamente en el trabajo de campo que ambas son correctas. Por un lado el hecho que las experiencias concretas de resistencia frente a las iniciativas del PPP investigadas han emergido porque éste no ha generado un desarrollo local en el istmo, y ha contribuido a profundizar la exclusión y pauperización de las condiciones de

vida de las comunidades campesinas. Ello ha llevado a las organizaciones mencionadas a movilizarse para proteger sus comunidades y la subsistencia misma de sus actividades económicas. Estos actores si bien han establecido una lucha desde mucho antes tanto en el plano político y sociocomunitario buscando fortalecer las identidades y espíritu comunitario en diversos sectores en el istmo, han fortalecido su resistencia dentro de la lucha en contra de los proyectos del PPP.

También hemos observado que la resistencia es también una lucha por la subsistencia del campesinado como un actor y grupo social dentro de la sociedad istmeña, son aquellos que se niegan a engrosar la fila de migrantes o de obreros de las maquiladoras. Es la lucha por continuar siendo campesino en su territorio.

Es importante reiterar que las organizaciones manifestaron estar de acuerdo con planes de desarrollo para la región, pero bajo la condición de que traigan un desarrollo local integral, sin dañar el medio ambiente y respetando las culturas locales, en donde el PPP hemos comprobado que se orienta en lineamientos contrarios a estos aspectos.

Planteamos que es necesaria una estrategia de desarrollo que tenga como elemento central a la población, en este caso a los istmeños. Esto implica que las autoridades federales, estatales, municipales, ejidales y comunitarias consulten a las bases sociales acerca de las necesidades que tienen y las formas que ellos perciben de solucionar las problemáticas de la zona, generando un proceso de construcción del desarrollo regional y local con todos los actores involucrados, en donde las comunidades istmeñas tengan poder de resolución en la orientación de los planes y proyectos para su región. La participación social debe ser un elemento fundamental en la construcción de políticas de desarrollo, lo que le otorga legitimidad social, mayor precisión hacia la solución de las problemáticas del territorio, y el fortalecimiento de la democratización de la toma de decisiones.

Otro elemento importante es que en la planeación de este tipo de políticas es necesario potenciar las economías locales y regionales del territorio, potenciando las

actividades económicas campesinas y empresariales que existen en la zona, a modo de integrar una cadena productiva que retroalimente todas las actividades económicas en sí, sin excluir al campesinado ni a los pequeños empresarios a costa del desarrollo de la gran empresa, ni mucho menos al sector transnacional, el cual debería entrar en actividades complementarias que no perjudiquen el desarrollo local, y con una mayor regulación de las autoridades, teniendo como prioridad el bienestar de las economías locales.

Desde el punto de vista de la segunda hipótesis, la cual planteaba que la resistencia frente al PPP en el Istmo oaxaqueño ha logrado mejorar las condiciones sociales en que se implementa este plan en el istmo, aunque no han podido detener su avance, también fue comprobada positivamente en terreno, en donde vemos que el principal impacto de la resistencia ha sido que las organizaciones han obligado a reestructurar los proyectos del PPP para calmar las aguas de la resistencia social. Así vemos que las comunidades desviaron tramos carreteros que los perjudicaban, paralizaron proyectos camaroneros, y mejoraron los pagos de las transnacionales por la renta de sus tierras, además de establecer condiciones para el desarrollo regional a cambio de permitir el paso de algunos proyectos de este plan. Esto demuestra que la resistencia existe y que ha logrado frutos.

Ello no ha estado exento de problemas ya que entre las organizaciones hay divergencia en las visiones de la resistencia en sí, el hostigamiento y represión que han recibido por parte de las autoridades, las dificultades para articularse con las resistencias externas, los problemas de financiamiento de las organizaciones y el creciente aumento de la extrema pobreza en sus comunidades juegan en contra. La articulación regional e internacional es el desafío, además del enfrentamiento del aumento del hostigamiento y cooptación hacia este tipo de organizaciones.

Sin embargo el PPP avanza silenciosamente. En aquellas comunidades donde no han podido avanzar se detienen temporalmente los proyectos, priorizando los territorios

donde han tenido más facilidad para trabajar, retomando los primeros cuando las resistencias estén más calmas, o cuando la represión las haya aplastado.

Por otra parte, este año hubo un relanzamiento del PPP, retomando fuerza su desarrollo en México, donde la nueva administración federal ha fortalecido el Plan como la estrategia de desarrollo del Sur-Sureste del país dentro del Plan Nacional de Desarrollo, y dentro de los Planes estatales de desarrollo sustentable de las entidades de dicha zona. El gobierno federal tiene plena conciencia de la importancia de la región del Istmo de Tehuantepec para el desarrollo el capitalismo neoliberal en el país y en el continente, procurando garantizar todas las medidas necesarias para su implementación, incluso a costa de los mismos istmeños, con una apertura absoluta a la inversión transnacional para explotar sus riquezas naturales.

Finalmente, desde el punto de vista del desarrollo rural regional, es fundamental para los profesionales que nos relacionamos con la ruralidad promover el establecimiento de iniciativas de desarrollo que protejan al sector campesino como un actor fundamental para el país, es el sector que nos provee de alimentos y materias primas para el funcionamiento del país, además que son las zonas que conservan con mayor autenticidad la diversidad de culturas y tradiciones mexicanas en general. Además de buscar iniciativas que no amenacen la biodiversidad y el medio ambiente en general, y que sean producto de procesos democráticos tanto desde un punto de vista social como político.

Es necesario construir iniciativas que rescaten al campo mexicano de la profunda crisis social, económica y política que lo está azotando y desintegrando desde hace más de 15 años, de lo cual es reflejo la pauperización de la pobreza rural, el explosivo aumento de la migración y de las resistencias sociales frente a los proyectos de desarrollo excluyente.

Iniciativas que valoren las actividades agropecuarias tradicionales que se constituyen en la seguridad alimentaria del país, la diversificación de la producción, el

otorgamiento de un valor agregado a estos, y una perspectiva sustentable orientada a proteger el agroecosistema y las culturas locales. Y lo más importante es el establecimiento de procesos de participación plena de los actores y organizaciones campesinas en la definición del destino de sus comunidades, en donde podemos ver que en la práctica existen procesos de autonomía en el Istmo que son muestra de la capacidad de sus habitantes de organización comunitaria y gobierno local. Las instituciones deben reorientar su labor colocando en primer lugar el bien común de la población, estableciendo acuerdos con las comunidades para la construcción del desarrollo local.

Desde el punto de vista académico, la formación de los profesionales relacionados con el mundo rural, se ha orientado hacia más bien la ejecución de proyectos que no siempre benefician al campesinado, priorizando más bien criterios economicistas para su planeación e implementación. Es necesario fortalecer las perspectivas integrales y críticas al respecto, teniendo en cuenta los procesos sociales y económicos tanto a nivel mundial, latinoamericano y nacional para analizar y construir iniciativas de desarrollo, y dejar a un lado las visiones netamente económicas para la intervención profesional con las comunidades campesinas.

También es importante fortalecer el rol de la investigación en la academia, promoviendo investigaciones que den cuenta de este y otros tipos de problemáticas que están aconteciendo en el medio rural, que rescaten la perspectiva de las organizaciones acerca del desarrollo de sus propias comunidades en los diversos ámbitos de las ciencias agrarias, así como también de las instituciones al respecto, y que permitan abrir camino para la construcción de propuestas alternativas y asertivas para la solución de las problemáticas sociales y económicas en el mundo rural. En este sentido quines hemos adquirido una formación para el Desarrollo Rural Regional podemos jugar un rol importante para promover y mejorar procesos institucionales y en la búsqueda de soluciones a las problemáticas de los sectores rurales desde una perspectiva interdisciplinaria, local y a largo plazo, teniendo como prioridad el fortalecimiento del campesinado como un actor fundamental para el país.

BIBLIOGRAFÍA

ALMEYRA, Guillermo y Rebeca Alfonso: 2004 “El Plan Puebla Panamá en el istmo de Tehuantepec, México”. Universidad de la Ciudad de México. México, DF.

AYLWIN, José: 2002 “Tierra y Territorio Mapuche: Un análisis desde una perspectiva histórico jurídica”. Instituto de Estudios indígenas, Universidad de la Frontera. Chile.

BALDERAS, Javier: 2003 “El Plan Puebla Panamá y el Corredor carretero Oaxaca-Istmo-Huatulco”. Texas Center for Policy Studies. EE.UU.

BARTOLOMÉ, Miguel: 2004 “Movilizaciones Étnicas y crítica civilizatoria. Un cuestionamiento a los proyectos estatales en América Latina”. Revista Perfiles Latinoamericanos vol 12 n° 024. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México.

BARTRA, Armando: 2005 “Encrucijada: Política y movimiento social en México al alba del tercer milenio” Revista Memoria. en: <http://www.memoria.com.mx>.

BEAS, Carlos: 2002 “Megaproyecto del istmo. La Invasión Global” UCIZONI. México.

BELLO, Álvaro: 2004 “Etnicidad y Ciudadanía en América Latina: La Acción Colectiva de los Pueblos Indígenas”. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Libros de la CEPAL n° 79. Santiago de Chile.

BETANCOURT, Mauricio: 2004 “Teorías y Enfoques del Desarrollo”. Revista Núcleo Gestión del Desarrollo. Escuela Superior de Administración Pública. Colombia.

CAPUTO, Orlando: s/a “El capital, el Trabajo y los Recursos Naturales”. Disponible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id>

CASTELLS, Manuel: 1999 "La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura: La sociedad Red". Siglo XXI. México.

CENAMI, A.C: 1995 "Foro Estatal sobre la Realidad Indígena, Campesina y Negra de Oaxaca. Memoria del evento. En:

<http://www.ezln.org/revistachiapas/No2/ch2pueblomixe.html>

CIEPAC: 2004 "Alcarajo Con el ALCA". Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria, A.C. San Cristóbal de Las casas, Chiapas. México.

CIEPAC: 2002 "El A,B,C del Plan Puebla Panamá". Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria, A.C. San Cristóbal de Las casas, Chiapas. México.

CLACSO: 2004 Estados Unidos y China: ¿Locomotoras en la recuperación y en las crisis cíclicas de la economía mundial? Artículo presentado en el Seminario del Grupo de Trabajo de CLACSO 'Globalización, Economía Mundial y Economías Nacionales. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

CRUZ, Lilia: 2006 "El Istmo Rural: Entre el desarrollismo neoliberal y la construcción territorial autónoma. Ponencia VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. Asociación Latinoamericana de Sociología Rural". Quito, Ecuador.

DAVIS, Benjamín: 2000 "Las políticas de Ajuste de los Ejidatarios Frente a la Reforma Neoliberal en México". Revista de la CEPAL n° 72. Santiago de Chile.

FRENTE REGIONAL DE PUEBLOS EN DEFENSA DE LA TIERRA: 2007 "Declaración conjunta". Disponible en: www.laneta.apc.org/oaxaca/frpdt

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL: 2000 "La Globalización: ¿Amenaza u oportunidad?" Preparado por el personal del FMI. Disponible en: www.imf.org

GADEA, Carlos: 2003 "Emancipación y Pragmatismo de los movimientos indígenas contemporáneos. Los cambios en las prácticas políticas radicales". Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Mayo-Diciembre año/vol XLVI, n° 188-189. Universidad Nacional Autónoma de México.

GARCÉS, Mario: 2003 "Los movimientos sociales en América Latina en el Actual Contexto". Escuela de Trabajo Social Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

GARCÍA, Miguel Angel: s/a "El Megaproyecto del istmo: globalización y Deterioro Ambiental". En: www.mesoamericaresiste.org/ppp

GARRETÓN, M. Antonio: 2002 "La Transformación de la Acción Colectiva en América Latina". Revista de la CEPAL n° 76. Santiago de Chile.

GCTI: 2004 "Declaración Del Encuentro de Organizaciones Mexicanas en Resistencia Frente al PPP de Xalapa". En: 2006 "El Plan Puebla Panamá Existe y Mesoamérica Resiste". Unión de Comunidades de la Zona Norte del Istmo, UCIZONI. México.

GOBIERNO DE OAXACA: 2004 "Plan estatal de Desarrollo Sustentable 2004-2010 Estado de Oaxaca". México.

GCTI: 2001 "Plan Puebla Panamá Capítulo México documento base". México. En: www.planpuebla-panama/paises

GÓMEZ, Emanuel: 2001 "Megaproyectos, globalización y resistencia popular en el istmo de Tehuantepec". México. En <http://www.geocities.com/chimalapasmx/articulos/>

GUDYMAS, Eduardo y otros: 2003 "El capitulo de Agricultura del ALCA. Análisis Preliminar de sus Impactos". Observatorio del Desarrollo, CLAES Uruguay.

INEGI 2005. "Agenda Estadística de los Estados Unidos Mexicanos". México.

JITRIK, Noé: 2006 "Exclusión". Taller de letras n° 8 Universidad de Buenos Aires.

IANNI, Octavio: 1996 "Teorías de la Globalización". Siglo XXI Editores. México.

IICA: 2003 "Actores Sociales en el Desarrollo Rural Territorial" Revista Sinopsis n° 8. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

JENKINS, Rhys: 2003 "La Apertura Comercial ¿Ha traído paraísos de contaminadores en América latina? Revista de la CEPAL n° 80. Santiago de Chile.

KAY, Cristóbal: 2005 "Estrategias de vida y perspectivas del campesinado en América Latina". Revista ALASRU nro. 1. Mayo. Universidad Autónoma Chapingo, México.

KAY, Cristóbal: 2005 "El Desarrollo Excluyente y desigual en América Latina Rural". Revista Nueva Sociedad n° 137 Mayo-Junio.

KAY, Cristóbal: 2001 "Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina". Institute of Social Studies, La Haya.

MAMANI, Pedro: s/a "Tierra y Ayllu". En
<http://qollasuyu.indymedia.org/en/2003/03/51.shtml>

MARTÍNEZ Norma y otros: 2002 "El Istmo de Tehuantepec: un espacio geoestratégico bajo la influencia de intereses nacionales y extranjeros. Exitos y fracasos en la aplicación de políticas de desarrollo industrial". Revista Investigaciones geográficas. Diciembre, numero 049, UNAM. México.

PEREZ, Edelmira, y otros: 2002 "Los modelos de desarrollo y el desarrollo rural en América Latina". Ponencia presentada en el II Congreso Mundial: El Desarrollo Rural en el actual marco de la globalización. Octubre, Rioja Alavesa. España.

PÉREZ-GARCÍA, Eduardo y Otros: 2001 "Vegetación y Flora de la región Nizanda, Istmo de Tehuantepec Oaxaca". Facultad de Ciencias, UNAM. México

PEREZ-SERRANO, Gloria: 1994 "Investigación Cualitativa. Retos e Interrogaciones". Tomo I, Editorial La Muralla. Madrid. España.

PIÑEIRO, Diego: 2004 "En busca de la identidad. La acción colectiva en los conflictos agrarios de América Latina". CLACSO Argentina. Colección becas FLACSO-ASDI.

RAMÍREZ, César: 2006 "Desarrollismo Neoliberal y luchas por el territorio en el istmo de Tehuantepec: desafíos para el desarrollo local". Ponencia VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. Asociación Latinoamericana de Sociología Rural. Ecuador.

RITZER, George: 1994 "Teoría Sociológica Clásica". Editorial McGraw-Hill. México.

RUBIO, Blanca: 2001 "Explotados y Excluidos". Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal. Editorial Plaza y Valdés. México.

RUBIO, Blanca: 2004 "La Fase agroalimentaria global y su repercusión en el campo mexicano". Revista Comercio Exterior vol 54 n° 11. México.

SALAZAR, Robinson: 2002 "Los Avatares del Plan Colombia, Plan Dignidad y el Plan Puebla Panamá". Revista Convergencia Septiembre-Diciembre n° 30. UAEM.

SOLANO, Lilia: s/a "Resistencia en Tiempos de Unanimidad". Revista Pasos n° 8, Colombia. Departamento ecuménico de investigaciones con perspectiva latinoamericana. En: http://www.dei-cr.org/mostrar_articulo_pasos.php?especial=0&id=29&pasos_nro=8

TAYLOR, S.J y Bogdan, R: 1992 "Introducción a los métodos cualitativos de investigación". Ediciones Paidós. España.

TOLINDOR, Aaron: 2002 "Desarrollo Rural y Pueblos Indígenas en América Latina: Propuesta de un Desarrollo Diferenciado". Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario nº 6. Universidad del Bio-bio Chile.

TOURAINÉ, Alain: 1997 "¿Podremos vivir juntos?: Iguales y Diferentes". Fondo de Cultura Económica. México.

UCIZONI: 2006 "El Plan Puebla Panamá Existe y Mesoamérica Resiste". Unión de Comunidades de la Zona Norte del Istmo, UCIZONI. México.

UCIZONI y otros: 2002 "Memoria del encuentro nacional Porque el pueblo es primero, no al Plan Puebla Panamá" Xalapa, Veracruz.

VALENZUELA, José: 1991 "Crítica al Modelo neoliberal". Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. México.

VARGAS, José G: 2006 "Nuevos movimientos sociales". En:
<http://www.cibersociedad.net/congres2006/gts/comunicacio.php?id=423&llengua=e>